



UNICA

© 2006. **Revista de Artes y Humanidades UNICA**

Universidad Católica Cecilio Acosta

ISSN: 1317-102X

Depósito legal pp 200002ZU729

rayhunica@gmail.com

Universidad Católica Cecilio Acosta

Corredor Vial Universidad Católica Cecilio Acosta

Maracaibo-Estado Zulia, Venezuela

Urb. La Paz, Segunda Etapa, Calle 98 N° 54A. N° 54-76

Apartado Postal: 1841

Teléfonos: (0261) 7869651 - 7869464. Fax: 0261-7870091

unica@telcel.net.ve

Diseño de Portada: Javier Ortiz/Cedigraf. L. López

Portada: Ángel Peña

Diseño gráfico e impresión: Ediciones Astro Data, S.A.

Telefax: (0261) 7511905 - 7831345

E-mail: edicionesastrodata@cantv.net

Auxiliares de Edición: Johanna Magri y María E. Barrera

Las obras de arte publicadas en la portada de la **Revista de Artes y Humanidades UNICA** forman parte del Patrimonio Artístico de la Universidad Católica Cecilio Acosta.

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta revista en cualquier forma, sin la autorización del Comité Editorial. Sólo se autoriza a los organismos indexadores, Centros de Documentación e Información y Bases de Datos Bibliográficos a utilizar los resúmenes, abstracts y/o el contenido completo de los trabajos publicados, previa solicitud al Comité Editorial y emisión de certificación de inclusión por parte de aquellos.

Esta revista fue impresa en papel alcalino

This publication was printed on acid-free paper that meets the minimum requirements of the American National Standard for Information Sciences-Permanence for Paper for Printed Library Materials, ANSI Z39.48-1984

Jesús David MEDINA *Director*
Alberto QUERO *Coordinador*

Comité Editorial

Ángel LOMBARDI
Lilia BOSCÁN DE LOMBARDI
Adriana MORÁN
Ángel DELGADO
Edgar MEDRANO
Salvador CAZZATO
Lino LAPELLA

Asesores Internacionales

Rafael Ramón GUERRERO Universidad Complutense de Madrid,
España.
Jorge AYALA Universidad de Zaragoza, España.
Luis Alberto DE BONI Pontificia Universidad Católica de Río
Grande do Sul, Brasil.
Heinrich BECK Universidad de Bamberg, Alemania.

Asesores Nacionales

Luis UGALDE Universidad Católica Andrés Bello.
Germán CARRERA DAMAS Universidad Central de Venezuela.
Francisco Javier PÉREZ Universidad Católica Andrés Bello.
Miguel Ángel CAMPOS Universidad del Zulia
Norberto José OLIVAR Universidad del Zulia
Álvaro MÁRQUEZ-FERNÁNDEZ Universidad del Zulia

Autoridades

Dr. Ángel LOMBARDI *Rector*
Mg. Carmelo CHAPERO *Vicerrector*
Mg. María Mercedes RODRÍGUEZ *Secretaria*

Directora de Publicaciones

Lilia BOSCÁN DE LOMBARDI



Revista de Artes y Humanidades UNICA

Universidad Católica Cecilio Acosta
Decanato de Investigación y Postgrado
ISSN: 1317-102X

La **Revista de Artes y Humanidades UNICA** es el órgano de difusión de trabajos (científicos, artísticos y humanísticos) arbitrados de la Universidad Católica Cecilio Acosta (UNICA). Auspiciada por el Decanato de Investigación y Postgrado de la UNICA, aparece tres (03) veces al año en los meses de abril, agosto y diciembre, y abarca las **ARTES** (Bellas Artes, todo tipo de manifestaciones artísticas, museos y museología) y las **HUMANIDADES** (Comunicación Social, Lingüística, Literatura, Educación, Filosofía, Teología, Psicología, Ciencias Políticas, Sociología, Historia y Antropología). Se publican investigaciones, ensayos, documentos y reseñas de libros y revistas (impresas y web).

Los trabajos se remitirán al Editor de la Revista en la Oficina de Investigación y Posgrado, en el Bloque C, Planta Alta, al lado de la Biblioteca de la UNICA.

Las opiniones y criterios emitidos en los diferentes trabajos y secciones son exclusiva responsabilidad de sus autores.

Los objetivos de la Revista de Artes y Humanidades UNICA son:

- Propiciar la investigación científica en el campo de las Artes y las Humanidades, cuya trascendencia y pertinencia social contribuya a interpelar al mundo a través de la palabra.
- Convertirse en espacio y momento para el debate crítico y la problematización del proceso de construcción del conocimiento en el campo de las Artes y las Humanidades.

Revista arbitrada e indizada en:

- *Latindex*
 - *Citas Latinoamericanas en Ciencias Sociales (CLASE)*
-

Contenido

Presentación

Investigaciones

Luis Rincón Rubio

Representaciones culturales del honor en la juventud zuliana
Cultural representations of honor among youth in Zulia State · · · · 13

Hazel Mogollón y Siglic Gutiérrez

Las necesidades informativas dentro de las estrategias “glocales”
para el uso de Internet como Fuente de Información en el periodismo
venezolano
*Informative needs within global strategies for the use of Internet
as a source of information in Venezuelan journalism* · · · · · 35

César Montoya Medero y Jesús Cendrós Guasch

Permeabilidad de los estudiantes universitarios hacia las sectas según
su Estructura de Valores y factores socioeconómicos
*Permeability of university students towards sects according
to their value structures and socio-economic factors* · · · · · 58

Eva Pasek de Pinto

El docente y su nivel de conciencia ambiental
The professor and his level of environmental awareness · · · · · 79

María Antonia Mendoza de Lorbes

Acción directiva y la cultura organizacional de las escuelas
de la Asociación Venezolana de Educación Católica (AVEC)
municipio Maracaibo
*Directive action and organizational culture in schools belonging
to the Venezuelan Association for Catholic Education (AVEC)
in Maracaibo Municipality* · · · · · 95

Ismael Rojas Barboza

Estado moderno latinoamericano: derechos humanos, desempeño
y expectativas del ciudadano
*The modern Latin American state: human rights, citizen activity
and expectations* · · · · · 117

Ibeth Nava

Ulises Acosta Romero: Ingenio zuliano
Ulises Acosta Romero: A Zulian Genius · · · · · 136

Ensayos

Angel Lombardi

Memoria e interpretación del siglo XX (iv) · · · · · 151

Lilia Boscán de Lombardi

Las piedras del origen en *Vocales de Ceniza* · · · · · 160

Norland Ernesto Espinoza Aguilar

La extraña sensatez de lo fantástico · · · · · 169

Varia Leccion

Cecilio Acosta

Lo que debe entenderse por “pueblo” · · · · · 181

Pío Gil

Los Felicitadores · · · · · 185

Reseña-Libro

Las trampas del amor y otros ensayos de Lilia Boscán de Lombardi

Enrique Arenas · · · · · 193

Aeromancia de Alberto Quero

Lilia Boscán de Lombardi · · · · · 196

Publicaciones UNICA · · · · · 201

¿Dónde adquirir los libros UNICA? · · · · · 204

Universidad Católica Cecilio Acosta · · · · · 205

Normas para la presentación de trabajos · · · · · 207

Presentación

El año 2006 es para las sociedades latinoamericanas un período de grandes definiciones políticas. Varios países de la región estarán en campaña electoral y los resultados de cada uno de estos procesos delinearán la ruta que seguirán nuestros pueblos en los próximos años. En un escenario como éste las universidades tienen el compromiso ineludible de participar en la comprensión del fenómeno y orientar sobre su análisis lo más objetiva y científicamente posible.

La edición de la Revista UNICA durante este año representa parte de la modesta colaboración que hará la Universidad Católica Cecilio Acosta para generar discusiones académicas que puedan enriquecer la disertación de un período interesante y trascendente para nuestras sociedades.

En ese sentido, la Revista UNICA No. 15 da inicio a dos interesantes trabajos de autores cuya trascendencia en la historia venezolana es indiscutible. Del insigne CECILIO ACOSTA, tomaremos su esclarecedor ensayo titulado *Lo que debe entenderse por pueblo*. Este trabajo forma parte de la sección Varia Leccion y es tomado de las *obras completas* de Cecilio Acosta, editada por la Casa de Bello en junio de 1982. Dicho ensayo está dividido en tres partes que se publicarán progresivamente a lo largo de los tres números correspondientes a este año. Su manera singular de redacción y la pasión que le imprime a su verbo no dejan dudas de la trascendencia y el papel orientador de este escrito.

Otra interesante disertación incluida también en la sección Varia Leccion corresponde al prólogo escrito por PÍO GIL con el que presenta una curiosa antología de cartas de distintos autores y diferentes fechas, escritas bajo un fin común: adular al mandatario de turno. El compilador de esta antología es el mismo PÍO GIL y no encontró una forma más elegante de llamar a esa extraña raza de ‘aduladores’ que *Los Felicitadores*. De allí el título que se le ha dado al prólogo, cuya primera parte aparece en este número y se extenderá, al igual que el ensayo de CECILIO ACOSTA, hasta el número 17 de nuestra revista.

En esa misma línea de discusión se da continuación al ensayo del Dr. ÁNGEL LOMBARDI, *Memoria e interpretación del siglo XX*, como un aporte a la comprensión del siglo XX, necesario para definir rutas de tránsito en el siglo XXI. Con la fluidez que le caracteriza, LOMBARDI reflexiona sobre los distintos tipos de tiempo en los que se ve sumergido el ser humano, pero especialmente sobre el tiempo presente: el del terrorismo, el cual se desarrolla a la sombra de la indiferencia de los países ricos. En este progresivo discernir de tiempos, LOMBARDI va desnudando paulatinamente una de las sociedades más contradictoria y fascinante: la sociedad latinoamericana.

En este mismo proceso de comprender los fenómenos sociales latinoamericanos, ISAMEL ROJAS nos presenta una investigación titulada *Estado moderno latinoamericano: derechos humanos, desempeño y expectativas del ciudadano*. En este trabajo se revisa los diferentes planteamientos teóricos sobre los derechos humanos y el papel del Estado Moderno Latinoamericano en el proceso de legitimación de estos derechos. Con este estudio se desmonta la compleja red de relaciones que el Estado establece con otras organizaciones menores en el proceso de deslegitimación de su responsabilidad en la garantía de los derechos básicos del colectivo, por una defensa de individualidades. Bien vale la lectura y discusión de esta investigación.

Con HAZEL MOGOLLÓN y SIGLIC GUTIÉRREZ se comprende con la precisión y el rigor científico el uso que periodistas venezolanos hace de Internet para procesar información y las necesidades planteadas por los lectores de medios electrónicos. Con una población de 373 periodistas esta investigación descriptiva demuestra que en su mayoría estos profesionales aplican el criterio de observar y cotejar datos generados en medios de comunicación digitales, presentando escasas iniciativas de investigación en servicios más interactivos.

El docente y su nivel de conciencia ambiental es una investigación que surge de la crisis ambiental planteada en las últimas décadas como producto de una sostenida indiferencia del desarrollo técnico científico. En ese sentido, EVA PASEK desarrolla este es-

tudio documental, partiendo de una concepción de educación ambiental ético-científica. Se fundamenta en los niveles de conciencia formulados por Freire y arroja como resultado una serie de características que distingue cada uno de los mencionados niveles.

En este marco de investigaciones y reflexiones con interés hemisférico no puede dejarse a un lado el estudio de los fenómenos locales, cuya comprensión nos permite fortalecer nuestra identidad como sociedad. En ese orden, destacan dos importantes trabajos. El primero es *Ulises Acosta Romero: ingenio zuliano* de IBETH NAVA. En él se recoge una exhaustiva biografía de este músico zuliano con trascendencia nacional y se desarrolla un novedoso análisis de la obra tradicional zuliana La Reina (fantasía), en el que se explican las formas, modulaciones y complejidades del arreglo.

El otro trabajo de investigación que se circunscribe a lo local se titula *Representaciones culturales del honor en la juventud zuliana* de LUIS RINCÓN. Su trascendencia es elocuente, pues esta investigación de tipo exploratoria da cuenta de la representación que jóvenes zulianos tienen del honor en sus dos vertientes, tanto como virtud personal así como aceptación y sana interrelación con los otros. Sus resultados, aunque parciales, deben ser leídos con atención y discutidos en distintos escenarios públicos, pues son testimonio de los valores y las formas como los concibe los chicos y chicas de hoy.

En esta misma línea de la comprensión de lo local y del estudio de las representaciones de valores es necesario aludir la investigación de CÉSAR MONTOYA y JESÚS CENDRÓS titulada *Permeabilidad de los estudiantes universitarios hacia las sectas según su estructura de valores y factores socioeconómicos*. Este estudio contó con una muestra de 398 estudiantes de educación superior y su instrumento se diseñó en base a la tríada de Hochman. Los resultados dan muestra de que la permeabilidad es principalmente hacia las organizaciones de corte cristiano o grupos autónomos procedentes del cristianismo. Es necesario reflexionar sobre los resultados de este trabajo.

Otra investigación de destacado interés para nuestra revista es el presentado por MARÍA ANTONIA MENDOZA, titulado *Acción di-*

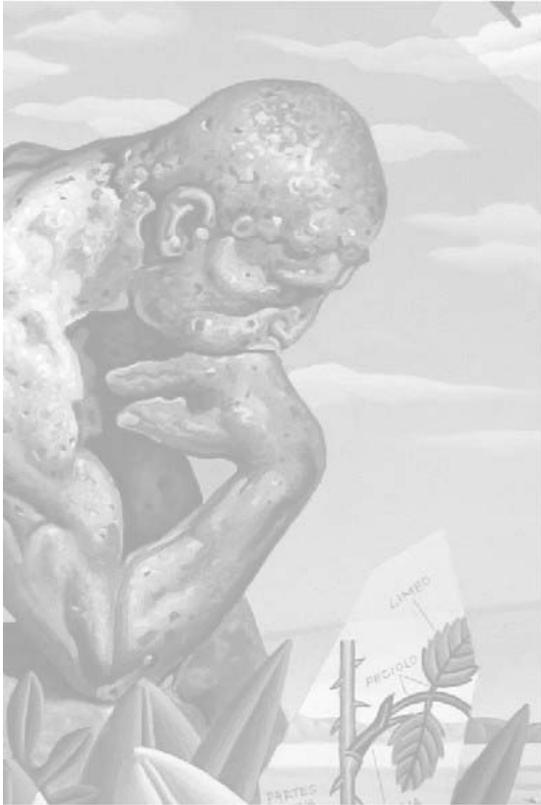
rectiva y la cultura organizacional de las escuelas de la Asociación Venezolana de Educación Católica (AVEC) Municipio Maracaibo. Su fundamentación teórica descansa en los postulados de Arias y Heredia, Stoner, Freeman y Gilbert, Robbins, Chiavenato y del documento eclesial Concilio Vaticano II. Los resultados dan cuenta de la organización ecléctica como característica básica de la directiva de las escuelas de corte religiosa en la ciudad de Maracaibo.

Finalmente, no puede faltar en nuestras publicaciones los ensayos literarios, con los cuales se nutre número tras número una sustancialidad necesaria de nuestro ser. El ensayo *La extraña sensatez de lo fantástico* de NORLAND ESPINOZA desnuda a través del imaginario y de la fantasía de Gabriel Jiménez Emán un espacio propio y ajeno, que creemos no habitar. Sin embargo, este espacio nos asalta en la cotidianidad, lo fantástico trasciende el discurso y nos confronta con los otros que termina siendo nosotros mismos.

Otro ensayo, no menos importante que los anteriores, es el trabajo presentado por LILIA BOSCÁN de LOMBARDI. En esta oportunidad la distinguida ensayista nos presenta una serie de reflexiones sobre la obra *Vocales de ceniza* del poeta José Francisco Ortiz. Con un lenguaje exquisito y de una coherencia excepcional la autora explora temas recurrentes en la obra: lo místico y mítico, la infancia y el tiempo son sólo algunos. Invitamos a una lectura lúdica de este ensayo, en el cual progresivamente transitaremos entre la autora y el poeta, quienes en simbiosis mágica terminan fundiéndose en el verbo, la pérdida de identidad está garantizada en esta lectura; el encuentro de las diferenciaciones quedará bajo la responsabilidad del lector que se atreva a la aventura.

En manos de nuestro acostumbrado público entregamos este número de la Revista UNICA con la convicción de que su presencia es hoy referencia cultural obligada a nivel nacional. La conquista será ahora el diálogo internacional, rumbo a la celebración de la edición de la Revista UNICA No. 20, el próximo diciembre de 2007.

Jesús David Medina
Director de la Revista



Investigaciones



Representaciones culturales del honor en la juventud zuliana

RINCÓN RUBIO, Luis

Universidad del Zulia
lmrincon@cantv.net

Resumen

Se presentan los resultados de un estudio exploratorio acerca de las representaciones culturales del honor en la juventud zuliana. Estas representaciones apuntan hacia dos dimensiones del honor en el sentido de honor-virtud: una dimensión interna asociada al respeto de sí mismo, basado en la autenticidad, la dignidad y la integridad personal, y una dimensión externa asociada al reconocimiento de los demás, concebido como reconocimiento a los méritos, la integridad y la excelencia propias. Se discuten ciertos matices en los contenidos de estas representaciones en función del género y de la pertenencia a instituciones educativas públicas o privadas administradas por congregaciones religiosas.

Palabras clave: Honor, representación cultural, virtud, Estado Zulia.

Cultural representations of honor among youth in Zulia State

Abstract

In this paper the results of an exploratory study as to the cultural representations of honor among the youth of Zulia State is presented. These representations identify two dimensions of honor in the sense of honor as a virtue: an internal dimension associated with self respect based on authenticity, dignity and personal integrity, and an external dimension associated with the recognition of others, conceived as recognition of the merit, the integrity and the excellence of the individual self. Certain nuances in the contents of these representations are discussed based on gender and on the affiliation with public or private educational institutions administered by religious congregations.

Key words: Honor, cultural representation, virtue, Zulia State.

Introducción

Debido a la carencia de los medios biológicos necesarios para otorgar un contorno estable a su comportamiento, el ser humano debe “construir el mundo”, debe exteriorizarse continuamente en actividad, con el fin de crear las estructuras que permitan que su vida se desarrolle en un contexto de orden y estabilidad. Al hacerlo, las estructuras sociales que crea se objetivan, adquieren un carácter distintivo que las diferencia de quien las ha producido. Este mundo objetivado debe ser luego “reabsorbido” en la conciencia de los seres humanos, como definiciones subjetivas de la realidad.

La internalización, y por ende la subjetivación de la realidad que se presenta a los seres humanos como una realidad objetiva, está íntimamente ligada a las capacidades humanas de percepción, conceptualización y simbolización; actividades propias del equipo mental cognitivo innato gracias al cual los seres humanos aprehenden e interpretan la realidad, elaborando representaciones mentales (categorías, conceptos, imágenes, proposiciones, etc.) que describen e interpretan objetos, actos o enunciados.

Cada día los seres humanos construyen cientos de representaciones mentales, que pueden ser consideradas como representaciones privadas en tanto que contenidas en la mente de los individuos (Enfield, 2000); pocas de las cuales son expresadas y transmitidas a otros, esto es, transformadas en representaciones públicas. A su vez, algunas de las representaciones públicas llegan a ser retransmitidas a través de una red social amplia en el espacio y el tiempo, llegan a ser habitualizadas y compartidas por un grupo, constituyéndose así en una representación cultural, conformada por una multiplicidad de versiones mentales y públicas, relacionadas entre ellas tanto por su génesis como por la similitud de sus contenidos (Sperber, 1982).

En particular, diferentes sociedades han desarrollado a lo largo de la historia diferentes representaciones culturales acerca del honor. A modo de ilustración, en los países hispanoamericanos durante la época colonial el honor podía encarnar tanto un significa-

do de virtud o integridad moral como un significado de precedencia o jerarquía social (Lavrin, 1991; Seed, 1991; Gutiérrez, 1993).

El honor en su sentido de precedencia o jerarquía social, el “honor-jerarquía”, era un factor de prestigio que se deducía en función de la pertenencia a un determinado grupo social, un atributo vinculado al linaje, a la ascendencia, siendo por lo tanto transmisible por vía hereditaria. Por otra parte, el honor-virtud era un factor de prestigio asociado a la integridad moral del individuo. Para los hombres ser honorable implicaba principalmente valentía, coraje y voluntad de usar la fuerza para defender la reputación propia y familiar en contra de quienes la impugnaran. Para las mujeres el honor-virtud estaba ligado con la conducta sexual: antes del matrimonio una conducta honorable exigía la castidad; después del matrimonio, la fidelidad.

Con el advenimiento de la república, los códigos de honor que sostuvieron el orden colonial hispanoamericano fueron reformulados, mas no desaparecieron. Durante la segunda mitad del siglo XIX, la defensa del honor femenino, específicamente la defensa del honor sexual, fue considerada uno de los componentes centrales de la “misión” civilizadora emprendida por intelectuales, profesionales y autoridades de los gobiernos de corte liberal predominantes en América Latina. El honor-virtud, específicamente el honor sexual, fue considerado la base de la familia, y la familia, la base de la sociedad. La noción de pureza sexual de la mujer fue asociada al progreso de la civilización, al orden social y al poder del Estado (Caulfield, 2000).

Ahora bien, si esta era la situación en el pasado, ¿Qué queda del honor en nuestros días? ¿Es hoy en día el honor sólo “letra muerta”? ¿Se trata de una noción obsoleta o únicamente camuflajeada? Salvo una que otra mención esporádica, hablar de honor no es algo que esté ciertamente a la moda. Al parecer, la evolución de las costumbres y las mentalidades ha liberado a los hombres del deber de proteger la pureza de sus parientes femeninos; sin embargo, en nuestra sociedad los peores insultos hacia un hombre o hacia una mujer siguen estando relacionados con las comportamientos

sexuales, mientras que a los primeros se les sigue cuestionando cuando son incapaces de defender el nombre o la reputación propia y familiar. Parecería que, tal como señala Pitt-Rivers (1999), el honor ha sido expurgado de la lengua cotidiana, mas no de los sistemas simbólicos.

De tener todavía una significación, aún si no funcionase ya como referencia o código explícito de conducta. ¿A qué se asocia hoy en día el concepto del honor? ¿A la virtud, al heroísmo, a la jerarquía, al deber? ¿Tiene algún significado hoy en día hablar de honor de la familia, honor de la patria, honor personal? Para indagar acerca de esta problemática, hemos realizado un estudio estrictamente exploratorio acerca de las representaciones culturales del honor en la juventud zuliana. La inquietud principal que ha guiado el estudio ha sido la de conocer qué representa hoy en día el honor en el universo moral y cultural de los jóvenes zulianos. Aún si el honor no funcionara ya como referencia o código explícito de conducta, ¿Qué significa la palabra “honor” para los jóvenes zulianos? ¿Qué evoca esta noción en la juventud zuliana?

1. Muestra y técnicas de investigación utilizadas

Para aproximarnos a las representaciones culturales del honor en la juventud zuliana se realizó una encuesta a alumnos cursantes del quinto año de bachillerato en cuatro colegios de la región: se seleccionaron dos colegios ubicados en la ciudad de Maracaibo y dos colegios ubicados en el Municipio La Cañada de Urdaneta; en cada caso se trató de un colegio público y un colegio de instrucción privada, estos últimos administrados por congregaciones católicas; en total, la encuesta fue aplicada en dos colegios públicos y dos colegios privados. La encuesta constó de 5 preguntas abiertas, 39 preguntas cerradas (dos opciones de respuesta) y 3 preguntas semiabiertas (varias opciones de respuesta), elaboradas siguiendo en líneas generales la metodología utilizada en un estudio similar realizado en varios liceos franceses en el año 1990 (Lévy y col., 1990).

Debido al limitado tiempo disponible para la investigación y con el propósito adicional de evitar en lo posible interferencias relacionadas con el investigador, las encuestas fueron auto-administradas. La actuación del investigador se limitó a explicar la forma de llenado de la misma, resaltar su carácter anónimo, aclarar las dudas que pudieron presentarse y guiar el llenado de la encuesta en un movimiento continuo desde la primera hasta la última pregunta, con el fin de evitar en lo posible la contaminación que pudiera presentarse como consecuencia de un llenado no lineal de la encuesta, saltos entre preguntas, etc. Se encuestó un total de 150 estudiantes con edades comprendidas entre los 15 y los 19 años, con una edad promedio de $16,4 \pm 0,8$ años, 56% de ellos de sexo masculino y 44% de ellos de sexo femenino. El estudio realizado es de carácter netamente exploratorio, por lo que los resultados carecen de valor estadístico.

2. Resultados

De entrada, los jóvenes no rechazan la palabra “honor”: 99% de ellos contestan que les agrada la palabra “honor”, frente a un 1% que contesta no agradarle dicha palabra. Adicionalmente, 95% de los jóvenes afirman que el honor es importante para ellos, contra un 3% que afirma lo contrario (un 2% no contestó a esta pregunta). Como se indica en la Tabla 1, las respuestas no muestran diferencias significativas en función del sexo del estudiante.

Tabla 1
Aceptación de la palabra “honor”

	Les agrada la palabra honor		Es importante para él o ella la palabra honor	
	Sí	No	Sí	No
Hombres	98%	2%	95%	4%
Mujeres	100%	0	95%	2%

En general, los encuestados asocian el honor predominantemente a los colores blanco y azul: los jóvenes en proporciones de 33% el azul y 29% el blanco, mientras que las jóvenes lo hacen en proporciones de 44% al blanco y 15% al azul, colores tradicionalmente asociados con la pureza; llama la atención la mayor preferencia otorgada por las jóvenes al color blanco. El rojo también es asociado al honor por un 12% de los jóvenes y un 18% de las jóvenes encuestadas.

Por otra parte, el negro y el rojo son los colores mayoritariamente asociados al deshonor por los encuestados: 58% y 14% entre los jóvenes y 73% y 15% entre las jóvenes, respectivamente. La mayor frecuencia de asociación del color rojo al deshonor se presenta en general entre los estudiantes de los colegios privados (19-28% en comparación con 6-15% en los colegios públicos), y entre los jóvenes de sexo masculino de los colegios de educación privada (23-31%).

En una pregunta abierta en la que se les solicita indicar cuál personaje representa mejor para ellos o ellas la palabra “honor”, los jóvenes asocian esta palabra mayoritariamente al nombre de Simón Bolívar (55%) y Jesucristo o Dios (10%), al igual que las jóvenes: 53% de ellas asocian la palabra a Simón Bolívar y 12% de ellas a Jesucristo o Dios. Un 8% de las jóvenes, correspondiente a alumnas del colegio privado del Municipio La Cañada, asocia el honor al nombre del prócer Rafael Urdaneta. Aproximadamente un 5% del total de los encuestados asocia el honor a algún miembro de su familia, un 3% al presidente venezolano Hugo Chávez y alrededor de 10% lo asocia a diferentes personajes masculinos del pasado (Napoleón, Andrés Bello, Aristóteles, Zeus, José Gregorio Hernández, Fernández Morán, Juan Pablo II, etc.). Los referentes identitarios nacionales, la política y la religión parecen tener así un peso importante en la asociación de personajes a la palabra “honor”. Sólo en cuatro de 150 casos (2,7%) se asocia el honor a un personaje femenino, tratándose de la madre (2 casos), una artista (Patricia Velásquez) o un líder político (alcaldesa Nidia de Atencio).

En cuanto a la palabra “deshonor”, se observa una mayor dispersión en las respuestas. Los jóvenes encarnan esta palabra en el presidente venezolano Hugo Chávez (43%), en el personaje bíblico Judas (7%), en el presidente de los E.E.U.U., G. Bush (5%) y en Adolfo Hitler (4%), mientras que las jóvenes asocian la palabra al presidente venezolano Hugo Chávez (53%), a Fidel Castro (8%), al gobernador del Zulia Manuel Rosales (5%) y a Adolfo Hitler (2%). El resto de los encuestados asoció la palabra “deshonor” a personajes como Herodes, Miranda, Colón, Páez, Marcos Pérez Jiménez, Osama Bin Laden, etc. Es de notar que, esta vez, la totalidad de los personajes actuales o del pasado asociados a la palabra “deshonor” son personajes masculinos. Ningún estudiante asoció la palabra “deshonor” a miembros de su familia.

Requeridos de seleccionar, entre una lista de veinte palabras, aquellas que asocian con la palabra “honor”, los estudiantes seleccionaron las palabras indicadas en la Figura 1. Las opciones seleccionadas por 25% o más de los estudiantes se indican en la Tabla 2.

Figura 1
Palabras asociadas por los estudiantes a “honor”

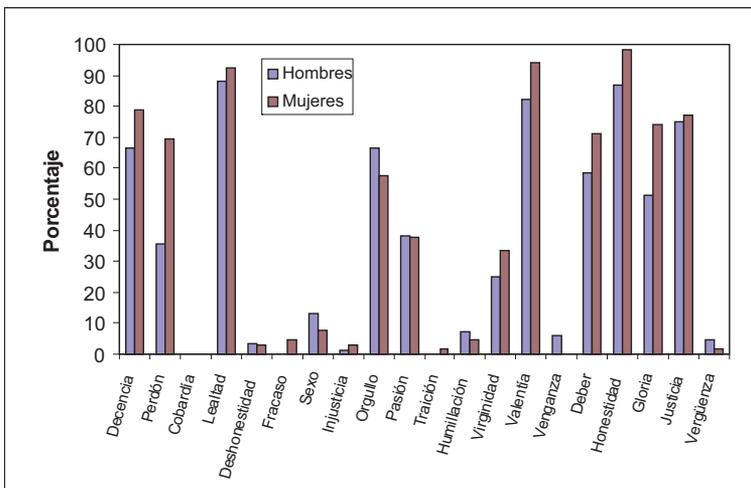


Tabla 2
Palabras asociadas por los estudiantes a “honor”

Hombres		Mujeres	
Lealtad	88%	Honestidad	98%
Honestidad	87%	Valentía	94%
Valentía	82%	Lealtad	92%
Justicia	75%	Decencia	79%
Orgullo	67%	Justicia	77%
Decencia	67%	Gloria	74%
Deber	58%	Deber	71%
Gloria	51%	Perdón	70%
Pasión	38%	Orgullo	58%
Perdón	36%	Pasión	38%
Virginidad	25%	Virginidad	33%

La gran mayoría de los jóvenes (más del 80% de los hombres y más del 90% de las mujeres) asocian la palabra honor con **honestidad**, **lealtad** y **valentía**. Un alto porcentaje de ellos lo asocia también con la palabra **justicia** (75% de los jóvenes y 77% de las jóvenes). Es de destacar que los jóvenes de ambos sexos de los colegios de educación privada administrados por congregaciones católicas asocian más frecuentemente el honor con la justicia que los jóvenes de los colegios públicos (77-93% de ellos en los primeros en comparación con 55-86% de ellos en los segundos). El honor es también asociado a la **decencia** por más de la mitad de los encuestados, con una frecuencia un tanto mayor entre las mujeres (79% vs. 67% entre los hombres), tal como sucede con el **deber** (70% de las mujeres y 58% de los hombres) y con la **gloria** (74% entre las mujeres y 51% entre los hombres). Sólo una minoría de los encuestados asocia el honor con la **pasión** (38%), con igual frecuencia entre los jóvenes de ambos sexos.

Como contrapartida, veamos ahora cuáles son las representaciones que tienen los estudiantes acerca del deshonor. Requeridos de seleccionar, entre una lista de veinte palabras, aquellas que asocian con la palabra “deshonor”, los estudiantes se pronuncian por las palabras indicadas en la Figura 2. Las opciones seleccionadas por 25% o más de los estudiantes se indican en la Tabla 3.

Figura 2
Palabras asociadas por los estudiantes a “deshonor”

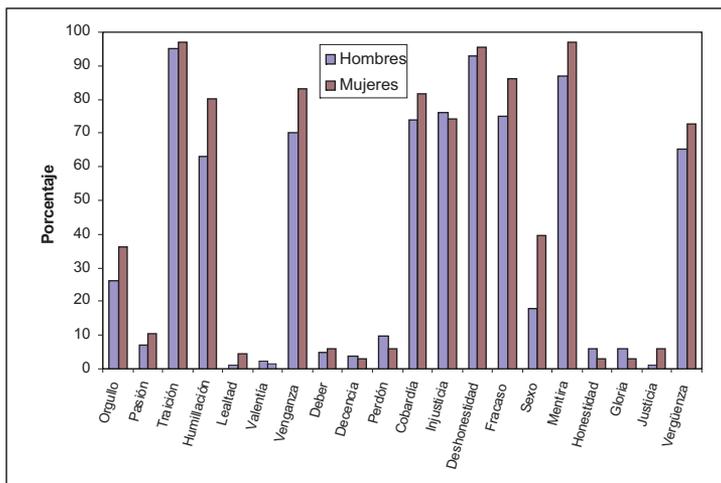


Tabla 3
Palabras asociadas por los estudiantes a “deshonor”

Hombres		Mujeres	
Traición	95%	Traición	97%
Deshonestidad	93%	Mentira	97%
Mentira	87%	Deshonestidad	95%
Injusticia	76%	Fracaso	86%
Cobardía	74%	Venganza	83%
Fracaso	75%	Cobardía	82%
Venganza	70%	Humillación	80%
Vergüenza	65%	Injusticia	74%
Humillación	63%	Vergüenza	73%
Orgullo	26%	Sexo	39%
Sexo	18%	Orgullo	36%

Algunas diferencias de género se hacen más evidentes en la asociación del honor con el perdón y el orgullo: mientras que una mayoría de las jóvenes (70%) asocian el honor con el **perdón**, sólo 36% de los jóvenes asocian ambas palabras. Por otro lado, mientras que 67% de los jóvenes asocian el honor con el **orgullo**, este

porcentaje descendiendo ligeramente a 58% entre las jóvenes. En cuanto a la **virginidad**, esta palabra es asociada al honor sólo por una minoría de los encuestados, con una frecuencia ligeramente mayor entre las jóvenes (33%) que entre los jóvenes (25%).

La gran mayoría de los jóvenes (más del 87% de los hombres y más del 95% de las mujeres) asocian la palabra deshonor con **traición, mentira y deshonestidad**. Un alto porcentaje de ellos lo asocia también con la palabra **injusticia** (75% de los jóvenes y 77% de las jóvenes). El deshonor es también asociado a la **cobardía** por más de la mitad de los encuestados, con una frecuencia un tanto mayor entre las mujeres (82% vs. 74% entre los hombres), tal como sucede con el **fracaso** (86% de las jóvenes vs. 78% de los jóvenes), la **venganza** (83% de las jóvenes vs. 70% de los jóvenes), la **humillación** (80% de las jóvenes vs. 63% de los jóvenes) y la **vergüenza** (73% de las jóvenes vs. 65% de los jóvenes).

El **orgullo** es considerado un deshonor por una minoría de los encuestados: 26% de los jóvenes y 36% de las jóvenes; mientras que el **sexo** es asociado al deshonor también por una minoría de ellos: 18% entre los jóvenes, proporción que aumenta a 39% en las jóvenes. Los resultados de las asociaciones relativas al honor y al deshonor son consistentes. Como analogía del par honor/deshonor se imponen en primer lugar los pares lealtad/traición, honestidad/deshonestidad y valentía/cobardía. Los estudiantes parecen rechazar la violencia o los excesos, al asociar mayoritariamente la venganza al deshonor y sólo minoritariamente la pasión al honor.

Así, el honor encarnaría para los jóvenes zulianos fundamentalmente un significado de virtud (honor-virtud), al tener que ver principalmente con un principio moral, con la integridad moral del individuo, con un código de comportamiento asociado con la autenticidad y la dignidad personal, autenticidad y dignidad que para la mayoría de los estudiantes no guarda relación con la conducta sexual sino con la lealtad y la honestidad, así como con la valentía, la justicia y el cumplimiento del deber.

Al inicio de la encuesta se incluyó una pregunta abierta en la que se solicitaba a los estudiantes escribir lo primero que pensarán

al escuchar la palabra “honor”. Como se observa en la Tabla 4, las asociaciones más frecuentemente realizadas tienen que ver con el respeto, el orgullo, la lealtad y la honestidad, en frases como: “es respeto”, “sinceridad”, “respeto y honestidad”, “respeto a mi mismo, lealtad”, “en el respeto a alguien”, “respeto hacia alguien”, “en respeto, en lealtad, en una persona confiable”, “la palabra está acompañada de orgullo”, “la palabra honor para mi significa honestidad”, “ser honesto con las demás personas”, “decencia, lealtad a las cosas”, “grandeza, respeto, valentía, honestidad, lealtad”, “grandeza, respeto, valentía, honestidad”, “tener lealtad a la persona”, “sinceridad de la persona cuando da la palabra”, “cuando uno hace una cosa bien, sentirse orgulloso de uno mismo”, etc.

Así, las respuestas a esta pregunta abierta concuerdan en líneas generales con las respuestas a las preguntas semiabiertas, haciendo alusión principalmente a un *honor para sí*, que tiene que ver con el respeto de sí mismo y de los otros como consecuencia de la autenticidad y la dignidad personal, antes que de la reputación, la popularidad o el qué dirán, términos estos últimos completamente ausentes de las respuestas de los jóvenes.

Sin embargo, surge también aquí explícitamente una dimensión del honor como *honor para y por los otros*, a través de la re-

Tabla 4
Palabras asociadas libremente por los estudiantes a “honor”

	Hombres	Mujeres
Respeto	23%	20%
Orgullo	19%	12%
Lealtad	17%	12%
Verdad/Sinceridad	8%	8%
Honestidad	6%	9%
Méritos/Excelencia	6%	12%
Logros	4%	12%
Dignidad	5%	3%
Valentía	7%	2%
Grandeza	6%	3%
Virtud	1%	6%
Responsabilidad	1%	5%

presentación de esta noción por medio de expresiones como: “reconocimiento, méritos, triunfo”, “una persona correcta que trata de ser un modelo a seguir”, “ser alguien respetable”, “en un reconocimiento”, “reconocimiento por un esfuerzo”, “en que me van a otorgar o a dar algo”, “el honor que le hacen a una persona importante”, “hacer todo muy bien para tener un honor”, “reconocimiento a alguien importante; también si no lo es”, etc. Este “honor para los otros” se sigue basando, sin embargo, en el honor para sí, ya que es concebido fundamentalmente como un reconocimiento social a los méritos, la dignidad, la integridad y la excelencia propias.

Para precisar algunas características de las representaciones del honor en los jóvenes encuestados, se incluyeron en el instrumento utilizado varias preguntas cerradas, con los resultados presentados en la Tabla 5. Prácticamente la totalidad de los estudiantes de ambos sexos se representan el honor como respeto a la ley y fuente de vida feliz y apacible, asociándolo esta vez más a la humildad que al orgullo, mientras que sólo una leve mayoría de los estudiantes piensa que el honor es difícil de obtener.

Enfrentados ante las opciones de promiscuidad o virginidad, un 69% de los jóvenes y un 80% de las jóvenes asocia el honor a la virginidad, reflejando esto quizás más un rechazo a la promiscuidad como tal que una asociación de la virginidad con honor, ya que como hemos visto antes, en las preguntas semiabiertas la mayor

Tabla 5
Asociaciones del honor ante opciones cerradas

	Hombres	Mujeres		Hombres	Mujeres
Respeto de la ley	90%	95%	Fuera de la ley	2%	2%
Difícil	52%	50%	Fácil	29%	41%
Feliz	86%	86%	Infeliz	2%	2%
Guerra	10%	6%	Paz	79%	85%
Promiscuidad	14%	9%	Virginidad	69%	80%
Muerte	7%	3%	Vida	80%	86%
Mujer	4%	70%	Hombre	79%	26%
Humilde	54%	70%	Orgullosa	37%	26%
Famoso	49%	65%	Desconocido	37%	24%

parte de los estudiantes otorgan muy poco peso a la conducta sexual como determinante o no del honor masculino o femenino, mientras que ninguno de ellos le otorga peso explícito alguno en una pregunta abierta.

Se puede observar en la Tabla 5 que, forzados a elegir, tanto los jóvenes (79%) como las jóvenes (70%) optan por considerar el honor como algo característico de su propio sexo. Sin embargo, llama la atención que, mientras que sólo 4% de los jóvenes piensa que el honor es preferentemente un atributo del sexo femenino, 26% de las jóvenes piensa que el honor es un atributo del sexo masculino, reflejando esto quizás una cierta permanencia de representaciones tradicionales que asocian el honor a la virilidad, a las demostraciones positivas de fuerza sexual que se esperan del hombre que es verdaderamente hombre, manifestaciones que se consideran como proezas, como hazañas que enaltecen, mientras se constituye a la mujer como una entidad negativa, definida únicamente por defecto, cuyas virtudes se definen entonces sólo en forma de negación, como vicio negado o superado (Bourdieu, 2000).

En la Tabla 6 se presentan, por otra parte, las opciones seleccionadas por los estudiantes cuando son requeridos de elegir, en tres casos diferentes, entre dos actuaciones que se podrían calificar de heroicas, implicando una de ellas la idea de renunciación. Se observa que, en general, tanto los jóvenes como las jóvenes asocian un mayor honor a logros concretos, alejándose de las opciones que representan una renunciación, excepto en el ámbito más cercano de la competición deportiva en una situación en la que se encontrarían en juego asuntos menos graves. Esto podría corroborar la asociación que 51% de los jóvenes y 71% de las jóvenes hacen del honor con la gloria y que, por otro lado, 75% de los jóvenes y 86% de las jóvenes hacen del fracaso con el deshonor. La única diferencia significativa observada en este caso en los resultados correspondientes a los diferentes colegios estriba en el peso ligeramente mayor otorgado a la renunciación por los jóvenes y las jóvenes de los colegios de educación privada administrados por congregaciones religiosas (36%), en comparación con los estudiantes de los colegios públicos (18%).

Tabla 6
El mayor honor para un científico, un soldado y un deportista

		Global	
		Hombres	Mujeres
		%	%
Científico	Renunciar a descubrimiento importante que podría ser peligroso para los hombres	25	24
	Descubrir la cura del cáncer	74	74
Soldado	Realizar un logro importante en el campo de batalla a riesgo de su vida	69	64
	Negarse a participar en una guerra que considera injusta	31	35
Deportista	Abandonar una competencia para dejar que gane un amigo con dificultades económicas	71	56
	Ganar una competencia	27	42

Ahora bien, si los jóvenes asocian el honor a la autenticidad y la dignidad personal, así como al respeto de la ley, ¿Cuáles serían las transgresiones que estarían dispuestos a cometer? ¿Cuáles serían las acciones que estarían dispuestos a realizar aún a costa de comprometer su integridad moral, y por ende lo que consideran su honor, y por cuáles razones?

Como se observa en la Tabla 7, la mayoría de los estudiantes encuestados de ambos sexos (aproximadamente un 85% de ellos) consideran aceptable colaborar con la justicia denunciando a un asesino buscado, sin diferencia significativa entre hombres y mujeres, mientras que alrededor de 80% de los jóvenes y alrededor de 66% de las jóvenes consideran también aceptable traicionar sus principios por motivos altruistas, mintiendo para proteger a un amigo y, en proporción significativamente menor (alrededor de 21-25%), quebrantando la ley a través del robo para alimentar a alguien. La mentira para librarse del servicio militar es considerada aceptable sólo por 31% de los jóvenes y 17% de las jóvenes.

El resto de los comportamientos incluidos en la encuesta son considerados inaceptables por la gran mayoría de los estudiantes encuestados. Un pequeño número de ellos dice considerar aceptables comportamientos transgresores no altruistas como

Tabla 7
Trasgresiones a la norma (comportamientos considerados aceptables)

	Global		Colegios Públicos		Colegios Privados	
	Hombres N=84	Mujeres N=66	Hombres N=45	Mujeres N=34	Hombres N=39	Mujeres N=32
Mentir para proteger un amigo	81%	67%	80%	68%	82%	66%
No cumplir una promesa	13%	8%	13%	9%	13%	6%
Robar para alimentar a alguien	25%	21%	29%	27%	21%	19%
Echarle la culpa a un amigo para salvarte de un castigo	2%	8%	4%	12%	-	3%
Denunciar a un asesino buscado	86%	83%	82%	82%	90%	84%
Hacer trampa para no ir al servicio militar	31%	17%	22%	6%	41%	28%
Ocultar a un preso fugado de la cárcel	8%	6%	11%	9%	5%	3%
Echarle la culpa a un desconocido para salvarte de un castigo	8%	6%	13%	6%	3%	6%
Pagar dinero ilegalmente a un empleado público para obtener un documento	12%	5%	11%	6%	13%	3%
Ceder a un chantaje	6%	-	7%	-	5%	-
Tener una enfermedad grave contagiosa como el SIDA y no decirlo a quien se la puedas contagiar	6%	6%	9%	12%	3%	-

faltar a una promesa, ocultar un preso fugado de la cárcel o pagar dinero ilegalmente a empleados públicos; esta respuesta se presenta siempre en grado ligeramente mayor por los hombres (~8-13%) que por las mujeres (~5-8%). Culpar a un amigo o a un desconocido para salvarse de un castigo es también considerado aceptable por un pequeño porcentaje de los encuestados (3-13%), sin diferencias significativas entre hombres y mujeres, mientras que alrededor del 6% de los hombres encuestados, y ninguna de las mujeres, consideran también aceptable ceder a un chantaje.

Las diferencias de género más marcadas surgen en relación con el incumplimiento de una promesa, el pago ilegal a empleados públicos y la trampa para evitar el servicio militar, comportamientos considerados aceptables con una frecuencia doblemente mayor entre los jóvenes que entre las jóvenes. Por otra parte, como se indica a continuación, se observan también algunas diferencias significativas entre los estudiantes de los colegios públicos y de los colegios privados administrados por congregaciones católicas.

Aunque considerados aceptables por una minoría de los estudiantes, los comportamientos transgresores de la honestidad y la lealtad asociados con culpar a desconocidos o a amigos para librarse de un castigo u ocultar un preso fugado de la cárcel son doblemente más frecuentes entre los estudiantes de los colegios públicos, mientras que el hacer trampa para evitar el servicio militar es considerado aceptable con una frecuencia doblemente mayor entre los estudiantes de los colegios privados. Por último, 9% de los hombres y 12% de las mujeres de los colegios públicos dicen considerar aceptable ocultar el hecho de tener una enfermedad grave contagiosa como el SIDA a alguien a quien pudieran contagiar, mientras que este porcentaje disminuye a 3% de los jóvenes y ninguna joven en los colegios privados.

Como hemos visto, un 65% de los jóvenes y un 73% de las jóvenes asocian el deshonor con la vergüenza. Dado que el honor y la vergüenza suelen ser considerados como los opuestos de un mismo complejo de honor, especialmente por antropólogos que estudian sociedades contemporáneas del área mediterránea europea y

norteafricana (Pitt-Rivers, 1968; Peristiany, 1992), interesa saber qué significa o cómo se representan la vergüenza los jóvenes zulianos. En la Tabla 8 se muestran los resultados globales de las respuestas de los estudiantes ante una serie de situaciones hipotéticas en las que podría verse en juego su “honor”, si entendemos éste como una noción asociada a la autenticidad y la dignidad personal, opuesta a la noción de vergüenza/deshonor.

Junto al atentado al pudor (91%), concebido seguramente como una humillación y por ende generador de vergüenza y deshonor, encabezan la lista de situaciones consideradas vergonzosas por los estudiantes aquéllas relacionadas con faltas, presuntas o comprobadas, a la integridad personal, a la autenticidad, a la honestidad y la lealtad, cuando estas faltas son hechas públicas, es

Tabla 8
Situaciones que harían sentir vergüenza

	Global		Total
	Hombres	Mujeres	
	%	%	%
Que te descubran mintiendo	90	95	93
Que te tengas que desnudar en público	87	97	91
Ser descubierto haciendo trampa	85	94	89
Que te acusen de hacer trampa	88	89	89
Que tengas que traicionar tus ideas o tus principios	89	86	88
No pagar tus deudas	82	94	87
Permitir que ataquen a un amigo	86	83	85
Mentir	77	91	83
Ser mal alumno (sacar malas notas)	80	83	81
Que te descubran copiándote en un examen	73	85	78
Viajar en transporte público sin pagar el pasaje	63	83	72
Llamar de un teléfono público sin pagar la llamada	58	86	71
Ser abucheado o pitado	62	80	70
Revelar un secreto	63	79	70
Hacer trampa para ganar un juego	56	86	69
Estar mal vestido	63	65	64
Copiarte en un examen	51	61	55
Que te llamen cobarde	54	36	46
Que otros vean que tienes miedo	48	27	39
Estar en público con alguien que llame demasiado la atención	37	23	31
Sentir miedo	23	18	21
Que tu papá esté desempleado	20	6	14
Que su mamá esté desempleada	18	8	13

decir, cuando son expuestas a la mirada de los otros. Estas situaciones representarían por lo tanto, al mismo tiempo, una combinación de afrentas tanto a lo que hemos denominado “honor para sí” como a lo que hemos denominado “honor para los otros”: “que te descubran mintiendo” (93%), “ser descubierto haciendo trampa” (89%), “que te acusen de hacer trampa” (89%).

En segundo lugar, aparecen situaciones que tienen que ver de nuevo con faltas al honor para sí, a la autenticidad, integridad o mérito personales, pero ya no de carácter forzosa y evidentemente público: “mentir” (83%), “permitir que ataquen a un amigo” (85%), “no pagar tus deudas” (87%), “llamar de un teléfono sin pagar la llamada” (71%), “viajar en transporte público sin pagar el pasaje” (72%), “revelar un secreto” (70%). En tercer lugar, aparecen como situaciones vergonzosas aquéllas que tendrían que ver con faltas a la honestidad y el respeto a sí mismo, pero pertenecientes quizás al ámbito cotidiano de los estudiantes y consideradas tal vez por ello como faltas menos graves: “copiar en un examen” (55%), “estar mal vestido” (64%), “hacer trampa para ganar un juego” (69%). A pesar de que un 82% de los jóvenes había asociado el honor a la valentía en las preguntas semia-biertas, y un 74% de ellos asoció el deshonor a la cobardía, el sentir miedo es considerado vergonzoso sólo por una minoría de los encuestados (23%). Cuando este sentimiento de miedo se hace evidente ante los ojos de los demás, lo que representaría una afrenta o agravio conjunto al “honor para sí” y al “honor para los otros”, este porcentaje aumenta a 48%. Esto podría indicar que, en última instancia, el honor es asociado preferentemente por los jóvenes a la lealtad y a la honestidad, más que a la valentía o al coraje. Esta inferencia es soportada por el hecho de que, como hemos visto, sólo un 7% de los jóvenes asocia libremente el honor a la valentía, mientras que un 17% lo asocia a la lealtad y un 14% a la verdad, la sinceridad y la honestidad.

La discrepancia anterior es más marcada entre las jóvenes. Mientras que un 94% de ellas asocia el honor a la valentía y un 82% de ellas el deshonor a la cobardía, sólo un 18% de ellas considera que el sentir miedo es vergonzoso, porcentaje que aumenta a

un 27% cuando el sentimiento de miedo es evidente ante los ojos de los demás. Por otra parte, sólo un 2% de las jóvenes asocia libremente el honor a la valentía, mientras que un 12% de ellas lo asocia a la lealtad y un 17% a la verdad, la sinceridad y la honestidad.

Así, también entre las jóvenes las representaciones del honor estarían asociadas preferentemente a la lealtad y a la honestidad, más que a la valentía o al coraje. Recordemos también que un 26% de las jóvenes asocia el honor al sexo masculino y no a su propio sexo, mientras que un 94% de las jóvenes asocia el honor libremente a personajes históricos masculinos, todo lo cual podría apuntar hacia una influencia parcial tanto en los jóvenes como en las jóvenes de representaciones tradicionales del honor, que asocian este concepto principalmente a la valentía en el sexo masculino, a la fuerza y a las acciones heroicas de éstos.

Finalmente, observamos que tener el padre o la madre desempleados no sería motivo de vergüenza para la mayoría de los encuestados, aunque los jóvenes (18-20%) parecen ser relativamente más propensos a sentir vergüenza ante esta situación que las jóvenes (6-8%), lo que podría indicar que los primeros tienden quizás a representarse más frecuentemente el trabajo como algo propio del sexo masculino.

A modo de conclusión

Un estudio exploratorio como el realizado arroja quizás más interrogantes que respuestas. ¿Qué tan “libres” son las respuestas de los estudiantes, requeridos de expresarse dentro de sus aulas de clase, ante la presencia de un profesor o profesora¹? ¿Expresan las representaciones de los jóvenes valores y nociones realmente sentidas y vividas, o se trata simplemente de códigos de civismo asociados a la cultura familiar o la cultura escolar? Las respuestas a estas y otras interrogantes requieren de estudios más profundos,

1 Aunque las encuestas fueron auto-administradas, recalándose a los estudiantes el carácter anónimo de éstas, en todos los colegios los directores de los planteles exigieron la presencia de un profesor o profesora durante el desarrollo de la misma.

basados en técnicas de investigación más intensivas. A pesar de ello, es posible establecer conclusiones preliminares, que pudieran servir de hipótesis para estudios posteriores.

Aunque se haya perdido el uso corriente de la palabra en el lenguaje cotidiano, el honor parece seguir siendo un principio moral implícito, un valor deseado por los jóvenes zulianos. Para estos jóvenes, el honor sería una noción que depende fundamentalmente del comportamiento propio, antes que de la reputación o del juicio de los otros.

Mientras que los referentes identitarios nacionales, la política y la religión se hacen presentes a la hora de relacionar el honor con personajes públicos del presente o del pasado, casi exclusivamente personajes masculinos. Las representaciones del honor asociadas a un ámbito más cotidiano apuntan hacia dos dimensiones o aspectos de la palabra honor, asociadas ambas a un sentido del honor como honor-virtud.

Así, las representaciones de los jóvenes hacen alusión principalmente a una dimensión interna del honor como *honor para sí*, alejado de lo heroico, y que tiene que ver principalmente con el respeto de sí mismo, basado en la autenticidad, la dignidad y la integridad personal, pero también a una dimensión externa del honor u *honor para los otros* asociada al reconocimiento de los demás, siempre con base en el honor personal, ya que este reconocimiento es concebido fundamentalmente como un reconocimiento a los méritos, la integridad y la excelencia de sí mismo.

La representación del honor en los jóvenes zulianos tendría entonces que ver con el valor de una persona ante sus propios ojos y, en forma correlativa y derivada, con su valor ante los ojos de la sociedad, con la estimación que hace cada quien de su propia valía y también con el reconocimiento que los otros hacen de esa valía. Ambas dimensiones del honor se evidencian también en la concepción de su opuesto, el deshonor, como vergüenza asociada en su mayor grado a faltas conjuntas, presuntas o comprobadas, al honor para sí y al honor para los otros.

Como analogía del par honor/deshonor parecen imponerse principalmente los pares lealtad/traición, honestidad/deshonestidad y valentía/cobardía, aunque la asociación del honor con la valentía parece ser, más que algo vivido y sentido por los jóvenes, una consecuencia de la influencia de modelos tradicionales del honor. Al contrario de lo que sucedía en épocas pasadas, las representaciones del honor y el deshonor se encuentran desprovistas de relación con el comportamiento sexual para la mayoría de los jóvenes encuestados, aunque en algunos de ellos persisten estas representaciones tradicionales, en mayor grado entre los estudiantes de los colegios ubicados en el municipio foráneo.

Aunque las representaciones antes mencionadas del honor y del deshonor son similares para la mayoría de los estudiantes encuestados, se observaron ciertos matices y diferencias en los contenidos de estas representaciones en función del género y en función de los sistemas de valores imperantes entre los estudiantes de los colegios públicos y de los colegios privados administrados por congregaciones religiosas.

Los estudiantes de ambos sexos de los colegios privados administrados por congregaciones religiosas tienden a otorgar un peso ligeramente mayor a la justicia y a la renunciación en la definición del honor, y por ende en la definición de la autenticidad y la integridad personal, así como a ser un tanto menos permisivos en la aceptación de algunos comportamientos que irían en detrimento de la lealtad y la honestidad personal; aunque tanto ellos como sus compañeros de los colegios públicos están al parecer dispuestos a dejar de lado sus principios por algunos comportamientos altruistas. Por otro lado, las diferencias de género tendrían que ver principalmente con una mayor reticencia de las jóvenes estudiantes a transgredir las normas sociales o a comprometer su integridad moral, así como con una mayor persistencia entre ellas, tanto en los colegios públicos como en los colegios privados, de representaciones culturales tradicionales que asocian, sea el honor como tal al sexo masculino, sea el honor femenino a la pureza sexual y a virtudes relacionadas con la generosidad y la abnegación.

Referencias

- BOURDIEU, Pierre (2000). *La dominación masculina*, Editorial Anagrama, Barcelona, España; trad. de: *La domination masculine*, Éditions du Seuil, Paris, 1998.
- CAULFIELD, Sueann (2000). *In defense of honor. Sexual morality, Modernity and Nation in Early-Twentieth-Century Brazil*, Duke University Press, Durham.
- ENFIELD, Nick (2000). "The theory of Cultural Logic", *Cultural Dynamics*, Vol. 12, No. 1, pp. 35-64.
- GUTIÉRREZ, Ramón A. (1993). *Cuando Jesús llegó, la madres del maíz se fueron. Matrimonio, sexualidad y poder en Nuevo México, 1500-1846*, Fondo de Cultura Económica, México.
- LAVRIN, Asunción, coord. (1991). *Sexualidad y matrimonio en la América hispánica. Siglos XVI-XVIII*, Grijalbo, México.
- LÉVY, Marie-Françoise, Muxel, Anne y Percheron, Annick (1990). "Tableaux d'honneur", en: *L'honneur. Image de soi ou don de soi: un ideal equivoque*, Éditions Autrement, Série Morales N° 3, Paris, France.
- MARAVALL, José Antonio (1989). *Poder, honor y élites en el siglo XVII*, Siglo veintiuno de España Editores, S. A., Madrid.
- PERISTIANY, J. G. (1992). "The Sophron – a secular Saint? Wisdom and the wise in a Cypriot community", en: PERISTIANY, J. G. y PITT-RIVERS, Julian. *Honor and Grace in Anthropology*. Cambridge University Press, Cambridge, Reino Unido.
- PITT-RIVERS, Julian (1968). "Honor y categoría social", en: J.G. Peristiany, *El concepto del honor en la sociedad mediterránea*, Editorial Labor, S.A., Barcelona.
- PITT-RIVERS Julian (1999). "La enfermedad del honor", *Anuario IHES*, 14.
- SEED, Patricia (1991). *Amar, honrar y obedecer en el México colonial*. Alianza Editorial, México.
- SPERBER, Dan (1982). *Le savoir des anthropologues*, Collection Savoir, Hermann, Paris, Francia.
- SPERBER, Dan (2004). "The cognitive foundations of cultural stability and diversity", en *TRENDS in Cognitive Sciences*, Vol. 8, No. 1; disponible en <http://www.dan.sperber.com>, recuperado el 15/11/05.



Las necesidades informativas dentro de las estrategias “glocales” para el uso de Internet como Fuente de Información en el periodismo venezolano

MOGOLLÓN, Hazel
GUTIÉRREZ, Siglic

*Universidad Rafael Bellosó Chacín
siglic@hotmail.com; siglicgutierrez@yahoo.es
hmogo@yahoo.com; hazelramirez@hotmail.com*

Resumen

En este artículo se efectúa una primera aproximación entre las necesidades de los lectores de medios electrónicos y los periodistas venezolanos tomando como punto de partida la capacidad adquirida por parte de éstos en el manejo y uso de internet para satisfacer dichas necesidades. Se describe el uso de Internet como Fuente de Información (IFI), por parte de los periodistas en Venezuela y su aplicabilidad en relación a sus lectores en línea. Se analizan sus procesos de aprendizaje y asimilación tecnológica. En esta investigación descriptiva, con diseño transversal, se aplicó un cuestionario en línea a una población de 373 periodistas utilizando como interfase el correo electrónico. Entre los hallazgos destaca que en su gran mayoría, los periodistas que usan IFI siguen el criterio de “observar y cotejar” datos generados en medios de comunicación digitales y desarrollan escasas iniciativas de investigación en servicios más interactivos, como foros y listas de discusión. Un 25% de la población tiene cuentas de correo inactivas, y sólo 13,4% manifestó su quehacer activo en las redes telemáticas.

Palabras clave: Internet, glocalidad, periodismo, necesidades informativas.

*Informative needs within global strategies for the use
of Internet as a source of information
in Venezuelan journalism*

Abstract

This article undertakes an initial approach to the relation between electronic media readers and Venezuelan journalists from the point of view of the acquired capacity of these journalists in the management and use of internet in order to satisfy such needs. The use of Internet as a source of information (ISI) on the part of Venezuelan journalists is described as well as its application in relation to their on-line readers. Their learning processes and technological assimilation are also analyzed. In this transversal design descriptive research an on-line questionnaire was applied to a population of 373 journalists who use the electronic mail interface. Among the results, we found that the great majority of those who use ISI follow the criteria of data "observance and comparison" in digital communication media and develop little research initiative in interactive services such as forums and discussion lists. Twenty-five percent (25%) of the population have inactive mail accounts and only 13.4% indicate active use of tele-matic networks.

Key words: Internet, globalization, journalism, information needs.

Introducción

El espacio virtual ha modificado las maneras de trabajar, de establecer relaciones comerciales, de obtener información, en fin, de aprender y de comunicarse. Para el usuario o receptor de la información las nuevas tecnologías de almacenamiento y divulgación se han convertido en una oportunidad para satisfacer sus más íntimas y anheladas necesidades de información llevándolo a una hipersegmentación de éstas.

Para el periodista la llegada de Internet no sólo ha venido a revolucionar los espacios de creación e intercambio entre emisores y receptores a través de canales y códigos, hipermediáticos, virtuales, interactivos, sino también supone cambios en las pautas de captura tradicional para la recolección de datos. Una revolución en los métodos de aprender y aprehender el mundo. Herramientas con las cuales aspira satisfacer este receptor hipersegmentado e hiperexigente.

Tradicionalmente, en las escuelas de comunicación social los periodistas aprenden a construir su discurso sobre la base de documentos y testimonios (Dragnic, 1992).

Los documentos comprenden todos los discursos escritos o filmados que se encuentran en bibliotecas, hemerotecas, videotecas, archivos; mientras que los testimonios son recogidos a través de conversaciones con testigos presenciales de los hechos, llamadas telefónicas o visitas a oficinas de prensa o de relaciones públicas de organismos públicos o privados.

Esta técnica de recolección de información, conocida en periodismo como "consulta de fuentes" forma parte de una de las pericias fundamentales del reportero. Sin embargo, la irrupción de Internet en el campo de las tecnologías de la información y comunicación revoluciona la labor que se genera en la construcción de la noticia, quebrantando las limitaciones de espacio, tiempo y costo, con la promesa de ofrecer un mosaico de datos donde la diversidad de voces y testimonios impera.

La informatización de la sociedad, expresada fielmente en la plataforma virtual, llevó a Internet a convertirse para el periodista en una nueva, rica y potente fuente de información donde convergen personas, grupos (reales y virtuales) y documentos que enriquecen los contenidos informativos, ofreciendo, en menos tiempo y con mayor cercanía, la posibilidad de mejorar la comunicación social.

Para varios autores, Internet es la materialización en bytes de lo que McLuhan (1969) denominó "la aldea global", dado que constituye un proceso creciente de complejas interconexiones entre sociedades, culturas, instituciones e individuos a escala mundial. Sin embargo, otros autores como Xosé López García (2000) insisten en afirmar que las transformaciones comunicacionales de la última mitad del siglo XX comprenden una doble y simultánea perspectiva "glocal", global y local a la vez, en la cual, de la mano de las tecnologías actuales se produce el redescubrimiento de los contenidos culturales locales, la revalorización de lo local.

Esta doble faz tiene su origen en la economía, ya que la palabra glocal es producto de una necesidad de conceptualización por

parte de las grandes corporaciones transnacionales con la finalidad de esquematizar sus nuevos procesos de mercadotecnia tal como lo deja ver el investigador Alberto Acosta (2003).

La desintegración vertical de la producción o el comercio intraproducto, que representa una tercera parte del comercio mundial actual, son expresiones de esta relación de lo local con lo global. Téngase presente además, que las relaciones corporativas sintetizan gran parte del comercio mundial. Estas son características de la glocalización, pues el “notable incremento en la capacidad de las firmas para fragmentar geográficamente los procesos productivos (es) lo que ha contribuido a un crecimiento sostenido del comercio, especialmente de manufacturas, y las inversiones internacionales”.

Pero esta fragmentación es posible no solamente porque un conglomerado de empresas ha deseado diversificar su mercado, sino porque se ha conjugado con ello la tecnología que hace posible desarrollar habilidades y generar nuevas necesidades de consumo jamás pensada dentro del comercio tal cual como lo veíamos hasta hace unos 20 años. Pero en el caso que nos ocupa como lo es la información periodística también se han roto paradigmas y se han creado nuevos procesos de mercadeo de la información debido a los novedosos intereses de las distintas capas de la sociedad que tienen a su disposición el Internet.

Por esta razón, impera la necesidad de hacer frente a la amenazante premisa globalizadora que se vislumbró en la red de redes, rediseñando la tecnología como una táctica para desarrollar la comunicación. Esta necesidad surge a partir de los requerimientos de la propia cultura, imponiendo estrategias para subrayar la generación de contenidos locales en la telaraña de globalidad que se teje en las esferas virtuales.

En este sentido, el establecimiento de estrategias para el rediseño tecnológico en favor de las culturas locales, requiere de un análisis previo sobre el nivel de conocimiento y el desarrollo de destrezas en el manejo de la tecnología. El abanico de posibilidades que ofrece Internet no es garantía absoluta de que la labor de

hacer periodismo haya adquirido mayor precisión en sus contenidos, por el simple hecho de tener acceso a la red y utilizar el correo electrónico.

De tal manera que en esta investigación se intentó:

- Caracterizar a los periodistas que en Venezuela, usan Internet como Fuente de Información (IFI) para sus labores cotidianas.
- Caracterizar las necesidades informativas de los receptores dentro del contexto glocalizante.

Toda herramienta tecnológica debe ser aprendida -y aprehendida- en su justa dimensión para sacarle el mayor provecho. De lo contrario, quien la detente habrá adquirido tecnología, mas no capacidad tecnológica.

En este sentido, interesa analizar la capacidad tecnológica generada en el uso de Internet como fuente de información para el periodismo venezolano, tomando en cuenta la forma en que fue aprendida la herramienta y el nivel de asimilación tecnológica que el profesional posee sobre ella.

El aprovechamiento de la tecnología, específicamente el de Internet como Fuente de Información (IFI), en el caso de la industria informativa venezolana, es una necesidad primordial para resolver algunos problemas comunicacionales específicos de nuestro entorno. Es la vía más expedita para que el periodista desarrolle sus propios productos en la plataforma virtual.

De lo contrario, el profesional quedará limitado al nivel de simple usuario de la tecnología, y en consecuencia, el efecto glocalizante, intrínseco en el desarrollo de las redes telemáticas, terminará por anular sus posibilidades de ser transmisor de los contenidos culturales, de la sociedad donde se desenvuelve.

1. La capacidad tecnológica: necesaria formación

La irrupción de nuevos componentes tecnológicos en la práctica de cualquier profesional supone la aparición de retos y oportunidades, tanto para la profesión en sí como para el sector ocupacio-

nal donde se desarrolla. Mayor dimensión adquiere este reto cuando la herramienta tecnológica proviene de agentes externos, foráneos a su realidad.

El punto de desarrollo que se está produciendo en las Tecnologías de la información y la Comunicación, rompen el paradigma de la transmisión de información y comunicación.

Tenemos referentes empíricos de los medios de escritura, cálculo, dibujo, graficación y almacenamiento de información previos a la computadora y por ello nos resulta una extensión natural entender como todos ellos se han integrado a una sola máquina, que puede hacer todo lo que los demás medios hacían separadamente. Pero, los únicos referentes empíricos que tenemos son el correo y del mundo del transporte y las comunicaciones son el papel, el sobre, el lápiz, la oficina de correo, el avión, el cartero, etc. Resulta más difícil comprender cómo esta máquina ha podido integrar a todos estos instrumentos y transportar de manera «invisible» la información que enviamos y recibimos. Por ello, necesitaremos más tiempo para el impacto de la telemática en la vida humana. La informática ha penetrado el mundo de las comunicaciones, digitalizando los sistemas de comunicación, haciéndolos hablar su propio lenguaje binario de «unos» y «ceros» y los medios de telecomunicación se valen de la informática para utilizarla como medio de comunicación, reemplazando complejas maquinarias organizacionales que por espacio de siglos han dominado el panorama de la comunicación (Silvo, 1992:32).

Esta visión de lo que podría llamarse «paradigma telemático» describe el impacto psicológico, no solamente del individuo, sino de lo que en estos momentos está asimilando la sociedad, y es la perfecta referencia de una de las herramientas de comunicación de las nuevas tecnologías como lo es el *Correo Electrónico* «el servicio más común y frecuentemente utilizado en **Internet** ya que permite que se escriba y envíe mensajes a una persona o grupo de personas» (LaQuey, 2003).

Pero ese servicio no es más que una de las diversas potencialidades de **Internet** «Una amplia amalgama suelta de miles de

redes de cómputo que llega a millones de personas en todo el mundo y que representa una nueva dimensión -un mundo electrónico, virtual, donde el tiempo y el espacio casi no tiene sentido» (La-Quey, 2003).

Uno de los grandes errores de los sectores productivos de los países en desarrollo ha derivado de la adquisición de equipos y recursos tecnológicos de más alto nivel sin el necesario acompañamiento de planes, políticas o proyectos educativos para que dichas tecnologías sean aprehendidas en su justa dimensión. Por muy eficiente que sea, cualquier herramienta tecnológica, máxime cuando es adquirida en otro país, debe asumirse como un árbol que se transplanta: el nuevo suelo debe poseer condiciones ambientales y nutritivas que le permitan crecer y desarrollarse en niveles óptimos. A este proceso se le conoce como capacidad tecnológica.

Autores como Martin Bell (1987) afirman que la capacidad tecnológica es una categoría que implica la adquisición de información actualizada y un proceso de aprendizaje sistemático que él denomina aprendizaje tecnológico para que el uso del recurso sea terreno fértil y reporte un mayor aprovechamiento. De acuerdo al autor, el aprendizaje tecnológico se entiende como un proceso que debe ir más allá de la simple acumulación de experiencias. Existen según su criterio cinco formas de aprehender la tecnología "aprender operando", "aprender cambiando", "aprender contratando", "aprender buscando" y "aprender entrenando".

Siguiendo este enfoque, se establece que cuanto más sistemático, planificado y significativo sea el proceso de aprendizaje, más efectivo será el uso que se podrá hacer de la herramienta tecnológica.

Con esto se quiere explicar que el periodista no puede conformarse con acciones más bien espontáneas, como el aprender operando, durante su actividad cotidiana de producir información, puesto que esta práctica conduce escasamente a un conocimiento superficial de la tecnología, por demás insuficiente para que la aproveche en niveles óptimos y ocurra una real transferencia tecnológica.

La asimilación tecnológica se asume como un proceso que va más allá del aprendizaje espontáneo. Cuando el aprendizaje implique un acto intencional, planificado y sistemático, por medio del aprender contratando, buscando o cambiando, que conlleve a la inversión de recursos para generar capacidad tecnológica, estaremos en presencia de un proceso de asimilación tecnológica (Neüman, 1997).

Aguirre y Rebois (1995) definen la asimilación de tecnología como el dominio de la tecnología por quien la adquiere (por cualquier medio, esto es compra, intercambio, espionaje) al punto de que es capaz de ajustarla a sus necesidades en incluso mejorarla.

En este sentido, el proceso de asimilación tecnológica se concibe como aquel por medio del cual se alcanza una comprensión cabal de una tecnología que permita, además de su utilización, la realización de actividades como:

- Su reproducción, adaptación y mejoramiento.
- La extensión de su aplicación a nuevas áreas y problemas.
- Su aplicación cabal a terceros.
- Desarrollos propios a partir de la capacidad adquirida.

De esta manera, los beneficios derivados del aprendizaje y la asimilación tecnológica debe ser internalizados por todos los actores involucrados en el desarrollo económico, social, industrial, científico y político que lleve al país hacia su propio desarrollo tecnológico.

2. Internet como Fuente de Información (IFI)

En periodismo se conoce como fuente de información a toda aquella persona, institución o documento que puede proporcionar una información o dar una opinión que resulte de interés para el trabajo del reportero (Dragnic, 1992:79), es decir, todo aquello que constituye “el origen o procedencia de la noticia” (De la Mota, 1998: 215).

De acuerdo a sus características, Dragnic (1992) establece que las fuentes de información se clasifican en varios tipos:

De acuerdo al origen de la noticia: se refiere a las fuentes vivas y las fuentes documentales. En el primer caso, el extracto original del hecho noticioso se presenta en la persona que se comunica directamente con el reportero, mientras que en el segundo caso, se comprenden libros, folletos, revistas, discursos escritos, publicaciones, leyes, reglamentos, es decir, todos aquellos elementos escritos, filmados o archivados que pueden ser consultados por el periodista para la elaboración de la información.

Grado de representatividad: en esta categoría se agrupan las fuentes en relación a su pertinencia y relación con el tema. Se dividen en oficiales (representantes o voceros de instituciones gubernamentales) y privadas (personas que brindan su opinión a nombre propio).

Periodicidad: Comprende las fuentes fijas, aquellas que en forma permanente ofrecen informaciones relevantes y que por lo tanto, requieren de una cobertura diaria; y las fuentes ocasionales, que solamente en algunas oportunidades son requeridas por los reporteros.

Ante esta clasificación, Internet se presenta como una nueva, rica y potente Fuente de Información que por sus características derivadas de la comunicación digital, constituye un nuevo elemento para la clasificación de las fuentes periodísticas.

Internet como Fuente de Información (IFI) constituye un poderoso recurso para la generación de la noticia, cuyas propiedades ayudan al periodista, no sólo a enriquecer los contenidos de la información que genera, sino que también es el espacio, el "no lugar" donde se producen toda una serie de acontecimientos, que son susceptibles de ser convertidos en noticias.

Internet es una herramienta de investigación para la búsqueda de información que cumple con los requisitos señalados en la anterior clasificación y a la vez, aporta nuevas propiedades en la generación de noticias.

En cuanto a la primera división (vivas y documentales), tenemos que IFI es una plataforma donde se alberga tanto a personas y grupos que se expresan en sitios web o por el correo electró-

nico, como a documentos, bases de datos, buscadores temáticos, ciberotecas, bibliotecas en línea, que registran acontecimientos ocurridos anteriormente. Sin embargo, por su propiedad de transmitirse a la velocidad de la luz, prescinde de las limitaciones de tiempo y espacio.

Con respecto a la segunda clasificación (grado de representatividad), tenemos que IFI es una vía para obtener fácilmente datos y documentos de los sitios web oficiales de gobierno, a través de la visualización de su dominio (.com para sitios comerciales, .gov para gubernamentales, .org para instituciones sin fines de lucro), de tal suerte que es posible verificar la procedencia de un testimonio o documento, ya sea del sitio oficial de determinado gobierno o de la página de un usuario aficionado.

La nueva fuente también facilita el acceso a actores sociales que no tienen recursos para establecer contactos regulares como los medios de masas. Como señala Cristina Ribas (1999), directora del Diario de Barcelona, publicado únicamente en formato digital en su nueva etapa, “En el medio digital es mucho más sencillo salirse de las versiones institucionales y de las declaraciones de las fuentes oficiales que canalizan las agencias de prensa”, lo que permite diversificar las fuentes.

El criterio de periodicidad (fijas y ocasionales), también se cumple en la plataforma virtual de Internet, puesto que permite la posibilidad de establecer contacto permanente con informantes o hasta expertos en el tema que interese, a través del correo electrónico; y a la vez facilita el contacto de informantes esporádicos, a través de la misma vía.

Con esto se quiere señalar que IFI cumple con los requisitos para que se considere como una nueva fuente de información periodística, aunque también posee características distintivas de las fuentes tradicionales.

Los cambios generados en la industria del periodismo, gracias a la aparición de Internet, ocurren en forma cotidiana y a una velocidad tal, que el periodista no termina de asimilarlos si se apoya únicamente en la labor cotidiana.

Internet como Fuente de Información no sólo ha modificado la redacción y la lectura de las noticias, sino también las pautas tradicionales de recolección de datos. Este poderoso recurso permite la búsqueda, obtención y transferencia de grandes cantidades de información. Ante ello, el periodista debe desarrollar las competencias para saber dónde y cómo buscar información con rapidez y bajos costos. Desarrollar con destreza métodos para usar eficientemente esta tecnología es indispensable para afrontar el reto, ineludible, de asumir la comunicación digital y sus aplicaciones.

Sin embargo, no se debe olvidar que el potencial lector de los trabajos elaborados por los periodistas también tienen la misma oportunidad de ubicarlos y acceder a ellos en Internet. Aspecto de lo cual hablaremos mas adelante.

3. La glocalidad dentro del periodismo

La irrupción de las redes telemáticas en la comunicación, se ha materializado en la generación de procesos que acortan distancias, donde se comparte información a una velocidad cada vez mayor, y se reduce el tiempo y el espacio. Estamos viviendo lo que ya MacLuhan llegó a vislumbrar: la existencia de una aldea global.

Frente a esta realidad se manifiestan dos posiciones antagónicas. Por un lado están quienes advierten que la globalización arrasará con las culturas locales. Por otro lado está la posición de quienes con una mirada optimista observan en las innovaciones tecnológicas el advenimiento de una sociedad más justa y más equilibrada, donde la diversidad no es un asunto relevante. De acuerdo a esta tendencia se tiende a pensar el mundo de una manera uniforme. Como si los sujetos sociales al estar inmersos en una misma aldea tendieran a reproducir de una forma homogénea patrones de conducta, consumo e identificación.

Maricela Portillo y Claudio Flores (2000), profesores del Departamento de Comunicación de la Universidad Iberoamericana, parten de la premisa de que globalidad y localidad son acepciones inseparables.

No podemos hablar de lo global, sin hablar también de lo local. La diversidad constituye una parte esencial del proceso de globalización del sistema social. Si reconocemos que la sociedad global es una realidad emergente, que la globalización puede advertirse tanto en los procesos más cotidianos, como en los fenómenos macro y de alta complejidad, entonces debemos reconocer que plantear la problemática de la sociedad global implica necesariamente hablar también de lo local.

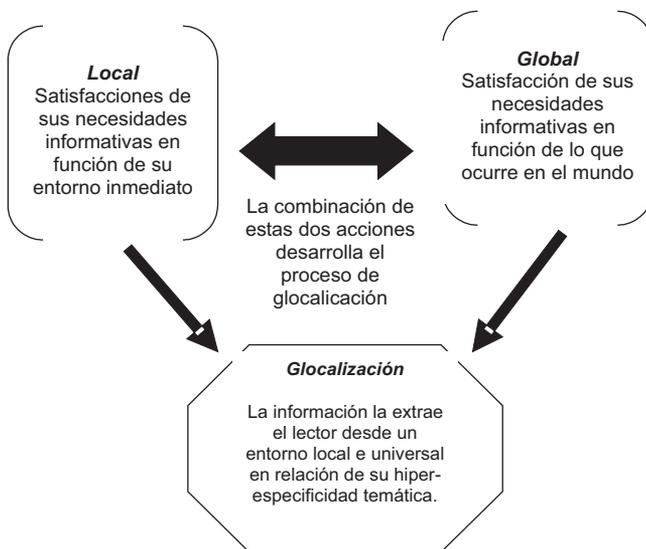
El otro aspecto a considerar dentro de este artículo se encuentra en lo concerniente al mensaje y al receptor. Para entrar en este punto se han tomado los postulados de la investigadora Alicia Martínez (2003) en su artículo mencionado, el cual clasifica al periodismo gloal en la red dentro de las siguientes características:

- Dada la capacidad de la red de interconectar a los ciudadanos y a las Administraciones, de acortar el espacio físico existente entre ellos, podemos ampliar el concepto de lo 'local' hasta el ámbito regional y, aún más. Podemos calificar de 'periodismo local' a aquel que trata las diferentes temáticas desde el punto de vista de la proximidad al ciudadano, sea cual sea la procedencia de la información;
- No existe la necesidad, aunque sea recomendable, de que la redacción se encuentre ubicada físicamente en el ámbito local. Herramientas como el correo electrónico y la presencia en la World Wide Web de las fuentes y de las agencias de noticias posibilitan el distanciamiento espacial de la redacción.
- Pero, lo más importante es que la distribución de un 'producto informativo local' en la red no está limitada a las fronteras del espacio físico del que se nutre y al que sirve.

Los retos del periodismo local en la red: hacia una definición del espacio local en la Era Global, Alicia Martínez Juan N°59 Septiembre 2003 Año V, Vol. 2.

A pesar que la terminología y la estrategia planteada por la investigadora toma su concepción de periodismo tradicional, desde la perspectiva del comunicador y de las potencialidades de la tecnología; no obstante, es obvia dentro de su estructura cognitiva las características del posible lector; es por ello que en el momento de estructurar cualquier tipo de comunicación o información por parte del periodista debe tomarse en cuenta el siguiente esquema en el cual se desenvuelven las necesidades del usuario de Internet.

El lector de noticias ante Internet (Modelo dialéctico)



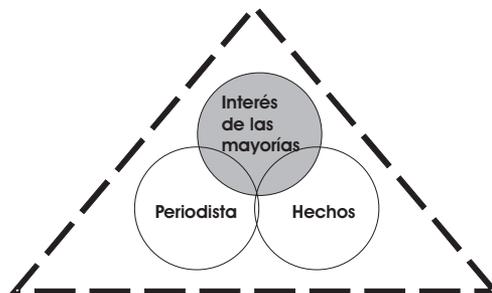
Fuente: Elaboración propia.

En este aparte debemos considerar al internet como el vehículo capaz de fusionar tecnología, bases de datos, fuentes de todo tipo que sea factible digitalizar, que posibilita al usuario ubicar datos, información de contenido e inteligente de acuerdo a su capacidad de asimilación e interés para lo cual el periodista debe estar lo suficientemente apto y comprometido como para satisfacer sus más intrincados deseos de información.

4. Lo glocal como respuesta a la hipersegmentación de necesidades

¿Cómo podemos reconocer lo que interesa a la sociedad? Para visualizar la problemática, se elaboró el siguiente esquema, referente a la toma de decisiones que diariamente reporteros y editores enfrentan para la redacción de informaciones.

Figura 1
El triángulo de interés de las necesidades informativas



Fuente: Elaboración propia.

En el presente gráfico vemos como se entremezclan el interés de las mayorías, los hechos y el periodista: Existen hechos o acontecimientos que influyen directamente en el acontecer cotidiano de las personas de los cuales pueden estar enterados o no. Para que se enteren debe recopilarse y ordenarse estos acontecimientos y presentárselos de manera ordenada y redactada dentro del formato de noticia, labor que debe desempeñar el periodista a través de un medio de comunicación.

Sin embargo los hechos no significan lo mismo para todas las personas, las necesidades informativas varían de acuerdo al lector y son tantas como intereses tenga. Es por ello que resulta imposible establecer una ley o regla exacta que precise al periodista lo que a sus lectores pueda interesar. No obstante, existen pistas que permiten determinar cuáles pueden ser potencialmente relevantes para sus lectores:

A. El contexto en el cual se ubican sus lectores, entre los aspectos más destacados que se tienen que tomar en cuenta están:

- Religión.
- Población (Dimensión, estructura)
- Nivel cultural
- Actividad económica
- Área de influencia

B. Y tal vez la más importante de todas; para quién va escribir, lo que va determinar estilo, redacción y género a utilizar.

Fontcuberta menciona que los puntos centrales de interés de los lectores suelen moverse en varias direcciones:

- a) Interés en lo que ocurre en un lugar específico.
- b) Interés en actividades de personas y organizaciones específicas.
- c) Interés en temas especiales (Fontcuberta, 1980:10).

Todo esto aplicado a los medios tradicionales resulta coherente y abundantemente estudiado, pero cuando nos enfrentamos a internet el público cambia de una manera profunda. Internet lleva a los lectores a una espiral infinita de tentaciones informativas que tocan los entornos más íntimos, así como a sus más oscuros intereses escudados bajo el anonimato de una computadora y un Mouse. Convirtiendo a una tecnología, con una capacidad aparentemente globalizante, a un chismorreo de esquina glocalizante al intentar conocer cuales son los entretelones en detalle que se tejen de los acontecimientos de su localidad o nación

Las razones de esta actitud se ha comenzado a estudiar de manera muy tímida hasta el presente, sin embargo, todo indica, que la razón de esta infidelidad por parte de los usuarios de periódicos on line radica en que ante este medio pueden asumir sus extravagantes y exigentes necesidades informativas (Gutiérrez, 2001), ya que tienen el poder en varios clic de cambiar de periódico en periódico o simplemente colocar en Google varias palabras claves y a través de sus complejos algoritmos ubicarles toda una serie de informaciones, basura o no referente de cualquier aconte-

cimiento. Y como se mencionó, siempre estará girando dentro de su entorno

Esta situación obliga al periodista que desee incursionar en la red a pensar en las necesidades de sus lectores e invariablemente ayudarles a procesar ese alud de informaciones significativas o no que pueden aturdir los sentidos del receptor pero siempre ubicándolo dentro de su hipersegmentación de necesidades informativas.

Por otra parte, debe saber cómo integrar los gráficos y vínculos que posibiliten establecer ese contacto amigable con su receptor, pero sobre todo, ayudarle a integrar su información escrita con significado personalizado, de acuerdo al público que se dirige, aspectos que no se han incorporado a la formación de los comunicadores sociales en la mayoría de las diferentes escuela de comunicación latinoamericanas.

5. Pistas para estrategias locales metodológicas

El estudio es una investigación descriptiva con diseño transeccional (también conocido como transversal) que pretende analizar el uso que los periodistas venezolanos hacen de Internet como Fuente de Información, a los fines de: precisar el acceso a la herramienta, evaluar el aprendizaje y la asimilación tecnológica y determinar la capacidad tecnológica generada.

Dado que la virtualidad es una de las propiedades de IFI, nos encontramos con el hecho de que las unidades de investigación (periodistas) se encuentran en un medio poco aprehensible para las estrategias metodológicas utilizadas tradicionalmente. El ciberespacio es una simulación informática del mundo real, que amerita un abordaje adaptado a las características que lo componen.

En consecuencia, la población quedó definida operacionalmente como todos los periodistas en Venezuela que acceden a IFI para generar noticias, ya sea en medios tradicionales o en medios de comunicación digitales. Para captarla, se aplicaron mecanismos que se adaptaran a su naturaleza tecnológica:

- Como herramienta de censo, se consultaron los directorios venezolanos Auyantepuy (www.auyantepuy.com.ve), y Terra para Venezuela (www.terra.com.ve), para agrupar los medios de comunicación digitales venezolanos. De esta forma se obtuvieron 25 medios, con una periodicidad diaria y no diaria.
- En una primera búsqueda, a dichos medios digitales se les aplicó el software selfseek (www.selfseek.com) que ofrece la opción "Mail miner", la cual permite escarbar dentro del sitio direcciones de correos electrónicos de quienes lo construyen. Así se obtuvieron 270 direcciones.
- Posteriormente se efectuó una revisión de ejemplares y ediciones de medios impresos, noticieros radiales y televisivos para observar la difusión de e-mails de los periodistas. Con esta estrategia, se obtuvieron 18 direcciones más.
- Finalmente, para obtener el mayor número de periodistas, y ante la realidad de que no en todos los casos los medios publican los correos del personal, se solicitó, a la población cautiva, direcciones de sus colegas, siguiendo los criterios para la delimitación del estudio. Con ello se obtuvieron 85 direcciones, para un total de 373 direcciones de correo electrónico.

Durante el estudio de camponos encontramos con el hecho de que 25% (93) de las direcciones de correo "rebotó", es decir, remitieron mensajes que señalaban la inactividad de la cuenta, o su desincorporación la servidor; un 61% (250) no respondió el cuestionario, y finalmente 50 periodistas convocados respondieron la encuesta, cifra que representa 13,4% de la población localizada.

En cuanto al estudio de campo, de igual manera se aplicaron técnicas e instrumentos adaptados a la naturaleza de la investigación. Este fue un proceso de búsqueda y experimentación en la plataforma tecnológica donde se desenvuelve la población. Se construyó un cuestionario, en formato web que fue aplicado a través de Internet.

Siguiendo la metodología de Rojo (1995), se recogió la información invitando a los encuestados, a través del correo electrónico.

co, a conectarse con la página web que contenía el cuestionario. Para incrementar la efectividad del instrumento se realizó la siguiente técnica:

- Envío del mensaje a las direcciones de correo, en tres oportunidades, con una periodicidad semanal.
- La encuesta permaneció alojada en forma oculta, para mantener el acceso exclusivo de la población convocada, en el servidor de la Universidad Rafael Belloso Chacín (www.urbe.edu/ifi/default.html). Circuló entre el 13 de noviembre de 2000 y se mantuvo hasta el día 3 de diciembre de 2000.

6. Hallazgos significativos

Luego del estudio concluimos que la generación de capacidad tecnológica se ha efectuado en proporciones poco favorables que dificultan el uso de Internet como Fuente de Información por parte de los periodistas en Venezuela.

Los resultados preliminares del primer contacto que se hizo con la población (una convocatoria a través del correo electrónico para constar el cuestionario en línea), indican que Internet como Fuente de Información es usado en mínimas proporciones: 25% de los periodistas tienen cuentas de correo electrónico inactivas y sólo el 13,4% manifestó su quehacer activo en las redes telemáticas.

Los periodistas que usan IFI lo hacen bajo el criterio de “observar y cotejar” los datos que se generan en el ambiente virtual y desarrollan escasas iniciativas de participación en los servicios de mayor interactividad, tales como foros y listas de discusión. El correo electrónico es usado con alta frecuencia (93,8%), pero con fines personales, (no periodísticos) en una proporción de 41,67%.

Dicha observación y cotejo se refiere básicamente hacia la revisión de sitios web informativos venezolanos y orientados a Latinoamérica, lo que supone un uso dirigido a la verificación de los pasos que dan los medios de la competencia.

En su gran mayoría, los periodistas se iniciaron en el mundo virtual mediante prácticas de aprendizaje poco efectivas como el aprender haciendo. Este factor dificulta el camino hacia un aprovechamiento real, eficiente y glocal de la tecnología.

La asistencia técnica es un elemento que se facilita en escasa medida (4,2%), aun cuando, en la mayoría de los casos, las unidades de asistencia se encuentran dentro de la empresa donde el comunicador se desempeña. Este hecho sugiere la poca preparación de las unidades técnicas para afrontar el reto de la irrupción de Internet en la industria informativa.

Con respecto a la asimilación tecnológica, la población se encuentra en el grado de creatividad incipiente, puesto que logran adaptar los recursos de Internet a sus requerimientos para su proceso de producción y logran identificar aspectos asociados a la condición virtual de Internet como Fuente de Información, a través de los cuales el empleo de la herramienta imprime valor de uso al producto. De allí que califiquen de "indispensable" la incorporación de la herramienta en el proceso de producción.

La capacidad de adquisición de tecnología se encuentra en un nivel medio, dado que el acceso a IFI se produce con una alta frecuencia de conexión (79,59%); pero con niveles medios en lo que se refiere al sitio de conexión (37% en el escritorio) y al tiempo de conexión (38,78%), más de tres horas por día.

La capacidad de uso analizada indica que la herramienta es aprovechada en un nivel bajo, ya que las mejoras en procesos y productos se orientan hacia el incremento de datos en cada noticia elaborada, sin que pueda determinarse si dichos incrementos se traducen o no en criterios de veracidad, precisión, riqueza lingüística, es decir, en parámetros que denoten una construcción más elaborada, en términos de calidad, de la noticia.

El escaso uso de Internet como IFI evidencia el distanciamiento del periodista hacia sus lectores debido a que no está apto o preparado para proporcionarle información pertinente y específica a sus lectores, por lo tanto el periodista venezolano o está apto para

proporcionarle en los medios en línea al potencial usuario sus requerimientos informativos y mucho menos de conocimiento.

Es importante destacar que estos análisis quedaron confirmados en la investigación posterior de Miquilena (2002) quien en su estudio “Internet, periodismo y escuelas de comunicación social” obtuvo resultados muy similares al nuestro, aun cuando el diagnóstico sobre el uso de IFI, se realizó empleando técnicas metodológicas tradicionales.

Entre sus hallazgos resalta el hecho de que luego del uso del correo electrónico se desataca el uso de sitios web de medios de difusión masiva, reproduciendo así los planteamientos de Rivadeneira (1994), Nicodemo (1996) y Bourdieu (1997) referentes a las consultas y revisiones de los otros medios para evitar una primicia o para medir el clima noticioso o de opinión.

De igual manera, también se confirmó en dicho estudio que la consulta de medios de comunicación digitales refleja el seguimiento a noticias preelaboradas, en detrimento de recursos más interactivos como los foros o listas de discusión o las consultas a expertos.

Recomendaciones

Internet es la parte más visible y popular de una revolución digital que está modificando todas las instancias de la actividad humana, y por supuesto, también al periodismo. La generación de capacidad tecnológica para el uso de esta herramienta, en Venezuela, se considera una de las principales estrategias glocales para el enriquecimiento de nuestra cultura, y claro está de la comunicación social.

Sin embargo, este proceso debe desarrollarse bajo condiciones especiales que, a partir de la naturaleza global del fenómeno llamado Internet, faciliten el aprovechamiento local de la herramienta.

Es este el camino para adentrarnos en la búsqueda de estrategias glocales que acorten los caminos para optimizar el recurso en función de generar productos comunicacionales en la telaraña global de la red de redes, a partir de las características de nuestra propia cultura:

- La industria periodística debe tomar en cuenta la importancia de las redes telemáticas y su influencia en sus productos informativos. Internet como Fuente de Información es una herramienta tecnológica de alto poder que puede elevar el nivel de competitividad de cualquier publicación en el mercado, esto si es aprovechada en sus niveles más altos.
- El aprendizaje tecnológico de IFI es una de las claves cruciales para este proceso, de allí la necesidad de que la empresa informativa intervenga en la formación de su recurso humano, tanto desde el punto de vista operativo, como desde el cognoscitivo.
- La generación de capacidad tecnológica es una estrategia que implica no sólo la disposición de la herramienta, y las facilidades de conexión en redes de computadores de las salas de redacción; sino también la garantía de que el periodista pueda contar con asistencia técnica endógena, preparada para afrontar los retos del cambio tecnológico.
- En la construcción del mensaje informativo para medios en línea es periodista debe considerar a su usuario final como un hiperexperto ya que el medio proporciona las posibilidades para que los usuarios del mismo satisfagan sus necesidades informativas y de conocimiento mas sofisticadas.
- Es necesario incluir además a las universidades e instituciones de educación superior como actores de especial relevancia en el proceso. Su intervención debe alcanzar no sólo la formación del comunicador en las redes telemáticas, también debe propiciar encuentros de investigadores en las redes digitales y la orientación acerca de la articulación de las propiedades de IFI en la búsqueda, procesamiento y transmisión de la información.
- Resulta indispensable además que la planificación del aprendizaje tecnológico en el uso de IFI esté acompañado por un equipo multidisciplinario de profesionales de la comunicación social, el diseño gráfico, la informática y la bi-

bliotecología, de manera que pueda llegarse a una comprensión cabal de esta tecnología.

La falta de aprovechamiento de Internet como Fuente de Información, para optimizar la generación de la noticia en Venezuela es una manifestación del riesgo que los países en desarrollo como el nuestro corren: ser arrojados por el efecto globalizante que la plataforma virtual trae consigo.

Ser víctimas de la globalización implica negarse a la posibilidad de que la tecnología digital se convierta en una alternativa global para el avance de nuestras economías.

Referencias

- ACOSTA Alberto (2003). *Retos de la glocalización para América Latina (II)* La Insignia. España, enero.
- AGUIRRE, C. Rebois, Roland (1994). *Ciencia, Tecnología e Innovación*. Universidad Andina Aimón Bolívar. Bolivia.
- BELL, M. (1987). *Aprendizaje y acumulación de capacidad tecnológica industrial de los países en desarrollo* Traducido por Omar Yajure para la cátedra de Cambio tecnológico, aprendizaje tecnológico y sectores industriales de la Maestría de Planificación y Gerencia de Ciencia y Tecnología. Universidad del Zulia. Maracaibo.
- DRAGNIC, O. (1992). *Diccionario de Comunicación Social*. Caracas: Edit. Panapo.
- DE LA MOTA, I. (1988) *Diccionario de la Comunicación*. Barcelona: Edit. Paraninfo.
- GIDDENS, A. (1990) *Las consecuencias de la modernidad*. Alianza Editorial, 1993, España.
- LAQUEY, T. (2003) *Hyperdictionary* Tomado de <http://www.hyperdictionary.com/computing/laquey>
- LÓPEZ, G. (1999). *La información de proximidad en la sociedad global/Estrategias de comunicación local en la era global o como mantener la identidad en un mundo glocal*. En Revista Latina de Comunicación. Nº 13. La Laguna (Tenerife). [en red] . Disponible en la dirección electrónica URL:
<http://www.ull.es/publicaciones/latina/a1999c/140xose.htm>.

- LÓPEZ, G. (1999). *Estrategias locales en tiempos de globalización*. En Revista Latina de Comunicación. Nº 21. La Laguna (Tenerife) [en red]. Disponible en: <http://www.ull.es/publicaciones/latina/a1999dse/40xose.htm>
- LÓPEZ, G. (2000). *La comunicación del futuro se escribe con L de local*. En Revista Latina de Comunicación Social, número 34. La Laguna (Tenerife). [en red] . Disponible en la dirección electrónica URL: <http://www.ull.es/publicaciones/latina/aa2000kjl/w34oc/41xose.htm>
- Mcluhan, M. (1969). *La comprensión de los medios como las extensiones del hombre*. México D.F.: Editorial Diana.
- MIQUILENA, M. (2002). *Internet, periodismo y escuela de comunicación social*. En Revista Telos. Vol. 4. Núm. 4. Maracaibo, Venezuela.
- NEÜMAN, María I. (1997) *Generación de capacidad tecnológica en la industria informativa: El caso del diario PANORAMA*. Maracaibo: Fondo Editorial Facultad Experimental de la Comunicación y la Información. Universidad del Zulia.
- NICODEMO, P. (1996) *Poder e influencia de los medios masivos de comunicación y los estudios de opinión en las campañas electorales modernas* . En Nuevas Fronteras: Medios, comunicación y poder. Caracas. UCV. Fundación Carlos Eduardo Frías. Primera Edición.
- PORTILLO M y FLORES, C. (1999). *¿Todo lo global es local en telecomunicaciones?* En Noticias de Comunicación [en red]. Disponible en: http://www.comunicación.boschce.es/articulos/nc001_01.htm
- RIBAS, C. (1999). *Las Tecnologías de la Comunicación y la Información como oportunidad*. Ponencia presentada en las Jornadas de Periodismo Digital. [en red]. Disponible en: <http://www.notired.net/avicpd/jornadas.html>
- RIVADENEIRA, P. (1994). *Periodismo. La teoría general de los sistemas y la ciencia de la comunicación*. Edit. Trillas. México
- SILVIO, José F. (1992). *Dimensión tecnológica de la calidad en la Educación Superior*. En Calidad Tecnológica y Globalización en la Educación Superior Latinoamericana .UNESCO/CRESELAC.



Permeabilidad de los estudiantes universitarios hacia las sectas según su Estructura de Valores y factores socioeconómicos

MONTOYA MEDERO, César
CENDRÓS GUASCH, Jesús

*Universidad Rafael Belloso Chacín
camontoya@cantv.net
jccendros@hotmail.com*

Resumen

El objetivo de este trabajo es analizar la variación de la permeabilidad de los estudiantes universitarios a las sectas según su estructura de valores, la cual se determinó con el Medidor de Valores de Schwartz y como factores socioeconómicos se consideró la edad, sexo, ingreso y nivel de formación. Para medir la permeabilidad se diseñó un instrumento en base a la tríada de Hochman (1990). La muestra estuvo conformada por 398 estudiantes de educación superior de la ciudad de Maracaibo. Para el análisis de los resultados se emplearon los siguientes estadísticos: a) análisis discriminante, b) el multivariado de la varianza, c) los descriptivos: media, porcentaje y coeficiente de variación. Los resultados obtenidos evidencian una estructura de valores caracterizada por el predominio de los tipos: seguridad, seguido de la autodirección y la benevolencia presentándose con menos fuerza el poder, la estimulación y la tradición. La permeabilidad es principalmente hacia las organizaciones de corte cristiano o grupos autónomos procedentes del cristianismo y la no permeabilidad se dirige hacia las organizaciones de corte orientalista, organizaciones utópicas o pseudocientíficas. De los factores socioeconómicos el discriminante mayor de la permeabilidad es el nivel de formación.

Palabras clave: Estructura de valores, sectas, religión.

Permeability of university students towards sects according to their value structures and socio-economic factors

Abstract

The objective of this research was to analyze the variation of the permeability of university students in sects according to their value structures, which was determined with the Schwartz Value Measure, as well as social-economic factors such as age, sex, income level and academic level. In order to measure permeability, an instrument was designed based on the Hochman Triad (1990). The sample was made up of 398 higher education students in the city of Maracaibo. The following statistical procedures were used to analyze the results: a) discriminative analysis, b) multi-variable variance, c) descriptive measures: means, percentages and variance coefficients. The results give evidence to a value structure characterized by the dominance of the following aspects: security, followed by self-direction and benevolence, while aspects such as power, stimulation and tradition were less favored. Permeability refers principally to Christian type organizations, or autonomous groups within Christianity. Non-permeability is more directed towards oriental, utopian or pseudo-scientific organizations. The most discriminating social-economic factor related to permeability is level of academic formation.

Key words: Value structures, sects, religions.

Introducción

Cuando los antecesores del ser humano actual bajaron de los árboles para caminar erguidos, formar comunidades organizadas, elaborar instrumentos rudimentarios, apareció la inclinación hacia lo religioso evidenciado en el acto de enterrar a los muertos, manifestación cultural conclusiva de la inclinación humana hacia lo trascendente y religioso (Instituto Internacional de Teología a Distancia, 1997).

Sin embargo, a partir del siglo XIX la percepción de lo religioso ha pasado de la objetividad – trascendencia – conocimiento a la subjetividad – interioridad – sentirse salvado, plano en el cual surgen las sectas. Estos movimientos, en su generalidad, utilizan técnicas de manipulación psicológica para captar miembros y como método de producción de dependencia de sus adeptos los

cuales, en algunos casos, son tan despersonalizadoras que pueden llevar a sus seguidores al suicidio, en ocasiones colectivos, como el caso Jim Jones en Guyana en 1978 (Chidester, 2003) o a ser víctimas de asesinatos masivos como el acaecido durante el 2000 en Kanungu, Uganda.

Su peligrosidad destaca más al señalar lo ocurrido en USA en 1990 cuando se dieron 492 muertes de 900 casos de Sarampión en los estudiantes asistentes a las escuelas de dos sectas: Tabernáculo de Fe y Primera Iglesia de Evangelio del Siglo. Fundamentalmente murieron de hemorragias cuando sus padres confiaron en la oración por encima de la medicina (Langone y otros, 1998).

La adhesión a una secta, está estrechamente vinculada con la madurez de un sujeto en cuanto a su percepción de la realidad, la cual no se alcanza sino hasta lograr una adecuada relación con la sociedad, la familia, la intimidad personal, y la trascendencia. En el logro de una adecuada relación con el entorno y por ende en la madurez del individuo jugando un importante papel la cultura, por cuanto es un complejo sistema de símbolos oferentes de una serie de modelos, permitiéndole al individuo relacionarse de modo espontáneo. Estos símbolos culturales hacen presente en el individuo una serie de valores ordenadores de su vida personal y social: la fe, el respeto de la ley, la necesidad del cultivo personal, la colaboración en la construcción del bien común, la diversión, en los cuales tiene un importante papel la transmisión de los valores paternos hacia los hijos, es decir la familia, lamentablemente, como institución también esta en crisis (Salamah y Otros, 2002).

Cuando se habla de la cultura en crisis, la oferta cultural contemporánea, brinda al individuo una ayuda y un sostén muy endeble para su proceso de maduración personal, introduciendo conflictos diversos en cada uno de estos ámbitos de relación. Al buscar el ajuste dentro de esta contradicción la persona se ve inclinada a desarrollar dependencias generadas a partir de la inmadurez afectiva causada por la falta de compromisos libres, cuando no psicopatías de distinto tipo (Informe sobre Sectas, 1999).

En atención al desarrollo evidente de las sectas, a la crisis cultural patente en la sociedad occidental actual, limitada en la generación de valores, y como los jóvenes, por su condición de personas en definición, procedentes de familias desestructuradas, pueden ser un punto de atención especial de las sectas, esta investigación se plantea como objetivo analizar la variación de la permeabilidad de los estudiantes universitarios a las sectas según su estructura de valores y factores socioeconómicos.

En este marco del asunto se entiende como permeabilidad a la manifestación o deseo de participación de un grupo sectario o creencia en la posibilidad de sus principales postulados: reencarnación, videncia, adivinación del futuro o influencia de seres extraterrestres en nuestras vidas, milenarismo.

1. Bases Teóricas

1.1. Hacia una definición de secta

Calificar de secta a un grupo social conlleva una responsabilidad ética importante. Es menester ubicar con la mayor exactitud posible el concepto de secta, de tal manera que es necesario responder a interrogantes como: ¿Qué distingue hoy a una secta de una Iglesia?, ¿Por qué un grupo religioso o no, puede ser calificado de secta?

Generalmente se asocia con una secta a organizaciones religiosas con un reducido número de miembros, nada más lejos de la realidad. En el país han existido minorías religiosas que no son sectas como es el caso de los judíos, musulmanes, iglesias cristianas ortodoxas orientales o protestantes (luteranos, anglicanos, calvinistas), las cuales, en otras latitudes, pudieran ser mayoritarias y hasta marcadamente anticatólicas.

Considerar como secta a un grupo no perteneciente a la religión mayoritaria o tradicional conlleva a situaciones como las ocurridas en algunos países islámicos donde las minorías religiosas son, en ocasiones, catalogadas como sectas o como en Rusia donde los Católicos Romanos son llamados así por algunos sectores de la Iglesia Ortodoxa.

Por lo anteriormente dicho y por el uso discrecional hecho, en oportunidades, de ese término, se hace una definición de secta lo más precisa y amplia posible considerando diferentes perspectivas y en procura de lograr una operacionalización del concepto susceptible de un análisis:

1. *Perspectiva Teológica*: Algunos conceptos de sectas llevan implícita una carga en su denominación muy importante, esa carga se expresa al definir las en función o no de la desviación con respecto a las doctrinas tradicionales hechas por algunos individuos de manera particular (Schönborn, 1999; McDowell, 1988).
2. *Perspectiva Sociológica*: Se tipifica a las sectas haciendo énfasis en su carácter destructivo, catalogándolas como grupos cuya dinámica de captación y/o adoctrinamiento, utiliza técnicas de persuasión coercitiva propiciando: a) La destrucción (desestructuración) de la personalidad previa del adepto o la dañan severamente b) Destrucción total o severa de los lazos afectivos y de comunicación afectiva del sectario con su entorno social habitual y consigo mismo c) Se conculcan derechos jurídicos inalienables en un verdadero estado de derecho. El carácter destructivo permite diferenciar a las sectas encuadradas dentro de la definición teológica pero no muestran una conducta antisocial o peligrosa en comparación con otras organizaciones que sí lo hacen.
3. *Perspectiva Psicológica*: Hassan (1997) define como secta a cualquier grupo (religioso o no) utilizador de técnicas de control psicológico. Establece cuatro criterios para detectar la manipulación mental. 1) Control de la conducta, 2) Control de la información, 3) Control de las ideas, 4) Control de las emociones.
4. *Perspectiva Médica*: Hochman (1990) para definir las sectas desde su perspectiva de médico presenta una tríada de parámetros, los cuales, según su criterio, se utilizan en las sectas para reclutar miembros, reformar su pensamiento y controlarlos. Dichos parámetros son:

- *El Milagro*: Consiste en privar a lo rutinario de lo “*natural*” y de lo “*común*” para producir una atmósfera de temor. Los líderes pueden profetizar, ser maestros de la desmaterialización, comunicarse con los muertos, poseer fuerza sobrehumana o tener una inteligencia sin precedentes.
 - *El Misterio*: Se hace presente cuando a la gente le gusta atesorar secretos y a quienes el misterio le puede parecer emocionante o gratificante, especialmente si esto se hace para lograr “un propósito más alto”. Se guarda el secreto de cómo suceden las cosas para no dañar su progreso espiritual.
 - *La Autoridad*: Se manifiesta en la supuesta gran capacidad intelectual, espiritual o poderes físicos de un líder.
5. *Perspectiva Neurológica*: Se fundamenta en los principios básicos de la neurología del comportamiento. Padró (1994) intenta explicar el comportamiento sectario como producto de la ruptura del equilibrio funcional entre la amígdala y el cortex orbito-frontal.

1.2. Clasificación de las sectas

Existen diferentes clasificaciones del fenómeno (Martínez, 1998), siendo una de las más completas la expuesta por Estévez (1997), quien toma en cuenta el origen de las mismas y las presenta como:

- *Cristianas*. Estos grupos se caracterizan por profesar una moral rígida con un fuerte acento puritano y tienen una interpretación propia y fundamentalista de la Biblia.
- *Orientalistas*. Se basan en la adoración y sumisión a un “*gurú*” y sus principales actividades están relacionadas con la meditación.
- *Pseudocientíficas (Los gnósticos y ocultistas)*: son marcadamente esotéricos y sus prédicas tienen un lenguaje con pretensión científico-filosóficos.

- *Las agrupaciones utópicas*: son grupos que aseguran haber encontrado la perfección existencial.
- *Sectas políticas*: Emplean los mismos métodos utilizados por las sectas pseudo científicas pero con fines políticos, tal es el caso de las sectas neonazi denominadas grupos Hopp. y los grupos políticos de tendencia izquierdista que operan en la universidad Nacional de México.

1.3. Estructura de valores

Otro de los aspectos analizados en este trabajo se refiere a los valores. Se destaca que los mismos pueden ser enfocados desde distintas perspectivas: Lingüística (Diccionario de la Real Academia Española, 2004), Filosófica (Brugger, 1983), Pedagógica (Hernando, 1997; Santana, 1995), Psicológica (Martínez y Otros, 1999), Sociológica (Kornblit, 1994). Para efectos de este trabajo es relevante la perspectiva sociológica, donde los valores son considerados como sistemas representativos de interpretación y valoración de las condiciones sociales. Por otra parte, ellos se relacionan teóricamente con dos aspectos fundamentales de la condición humana: a) su capacidad para trascender lo existente, b) la elección o preferencia en cuanto a uno modo de ser o de actuar frente a otros.

Dentro de este enfoque los tres desarrollos más importantes son los realizados por Milton Rokeach, Gert Hofstede y Shalom Schwartz (Kornblit, 1994). De ellos, el modelo de Schwartz diferencia el concepto de estructura de valores el cual apunta a las relaciones de conflicto y compatibilidad entre ellos, y el de prioridades o jerarquías valorativas referidas a la importancia relativa conferidas por los individuos y los grupos a determinados valores. En su estado actual, el modelo propone una categorización de cinco tipos motivacionales para el estudio de los valores a nivel cultural, siendo ellos:

1. *Trascendencia*: Se hace énfasis en la superación de los intereses egoístas a favor del compromiso voluntario en la promoción del bienestar de otros. Los tipos dentro de esta categoría son:

- *Benevolencia*: Procuran preservar y reforzar el bienestar de las personas cercanas con quien uno está en contacto personal frecuente.
 - *Universalismo*: Se hace hincapié en la adecuación armónica con la naturaleza. Este tipo valorativo no supone ninguna instancia particular en relación con la autonomía de la persona, pero se ubica en oposición al cambio activo del mundo promovido por el tipo valorativo dominio.
2. *Promoción personal o Jerarquía*: se identifica con los tipos:
- *Poder* para obtener posición y prestigio social, control o dominio sobre personas y recursos.
 - *Logro* para la obtención del éxito personal como resultado de la demostración de competencia según las normas sociales.
3. *Conservación o Conservadurismo*: Hace énfasis en el mantenimiento del statu quo, de la propiedad y restricción de acciones o inclinaciones de individuos o grupos que pudieran alterar el orden tradicional, esta conformado por los tipos motivacionales:
- *Tradicición*, vinculado con los valores: respeto por la tradición, devoto, aceptando mi parte en la vida, humilde, moderado.
 - *Conformidad*: se relaciona con limitar las acciones, inclinaciones e impulsos para trastornar o dañar a otros y violar expectativas o normas sociales.
 - *Seguridad*: se asocia con conseguir seguridad, armonía buscando estabilidad en la sociedad, en las relaciones interpersonales y en la persona
4. *Apertura al cambio*: Estos valores son en su mayoría compatibles con la visión de una persona como entidad autónoma constituyente de la unidad social básica y voluntariamente unido a otros para formar colectividades, se define con los tipos motivacionales:
- *Autodirección o Autonomía intelectual*: hace hincapié en promover y proteger las ideas independientes y los dere-

chos de los individuos con respecto a perseguir sus propios intereses intelectuales.

- *Estimulación*: hace énfasis en el cambio activo del medio ambiente y en salir adelante a través de la autoafirmación dominando el medio ambiente
5. Hedonismo o Autonomía afectiva: enfatiza el promover y proteger al individuo de la prosecución independiente de experiencias afectivas positivas, con lo cual se procura obtener placer y gratificación sensual para la persona. La persona guiada por este tipo de valores de autonomía se vincula con otros en términos del propio interés y del acuerdo negociado y no toma la interdependencia social como algo dado.

2. Marco Metodológico

La muestra estuvo conformada por 398 individuos de un total de 74.920 estudiantes empleando un muestreo estratificado con asignación proporcional al tamaño de la universidad, instituto o colegio universitario, público o privado de la ciudad de Maracaibo. Se escogió esta ciudad por ser la segunda más grande de Venezuela y se considera una población representativa del resto del país. Esta representatividad se asume en razón de la confluencia histórica de población debida a la migración de todas partes del país como producto de la actividad petrolera de la región desde principios del siglo XX.

Para medir la estructura de valores se utilizó el *Medidor de Valores de Schwartz*, mientras que para la permeabilidad se diseñó un instrumento basado en la tríada de Hochman (1990) en función de la influencia al Liderazgo, al Milagro y Misterio y los factores socioeconómicos en razón de la edad, sexo, ingreso y nivel de ingreso.

3. Presentación y análisis de los resultados

3.1. Estructura de los valores en los estudiantes universitarios

El Cuadro 1 muestra la estructura de los valores en los estudiantes universitarios, allí se destacan los tres tipos predominantes

como son: la seguridad (6.522), seguido de la autodirección (6,227) y la benevolencia (6.10) y aquellos que se presentan con menos fuerza son el poder (3.99), la estimulación (5.21) y la tradición (53.71). También, se puede observar la obtención de los Coeficientes de Variación menores a 30 %, los cuales son indicativos de la homogeneidad de las respuestas.

Cuadro 1
Estadísticos descriptivos para los tipos motivacionales de la estructura de los valores en los estudiantes universitarios

Valor	Media	Coefficiente de Variación
Poder	3.9959	28.82
Estimulación	5.2124	26.79
Tradición	5.3713	22.71
Espiritualidad	5.669	19.07
Logro	5.724	15.31
Hedonismo	5.9025	18.97
Universalidad	5.9028	14.59
Conformidad	5.9831	15.78
Benevolencia	6.1057	12.19
Autodirección	6.227	11.97
Seguridad	6.52	14.59

En conjunto se evidencia un claro predominio de los tipos motivacionales que caracterizan a la Trascendencia y al Conservadurismo. En consecuencia, empleando el esquema ilustrativo de la relación entre el colectivismo – individualismo con la estructura de los valores presentado por Sweeney (1998), el estudiante universitario expresa valores tendentes al colectivismo por la vía de la seguridad, benevolencia, conformidad y la universalidad, pero también se hace énfasis en la autodirección, la cual correlaciona con el individualismo.

En síntesis, el estudiante se tipifica con valores propios de la trascendencia y el conservadurismo, de acuerdo a la teoría Schwartz, se hace énfasis en la superación de los intereses egoístas a favor del compromiso voluntario por los demás y del mantenimiento de la restricción de acciones o inclinaciones posiblemente alteradoras del orden tradicional.

En cuanto a la sectas se refiere, esta estructura de los valores es desfavorable para la permeabilidad por cuanto la adhesión eventual a las mismas, como lo señalan algunos autores (Informe sobre sectas, 1999), producto del descontento con el entorno; sin embargo, contrariamente la benevolencia expresada por la relación de preferencia hacia quien es considerado del mismo grupo social, pudiese convertirse en un fuerte coadyuvante de solidaridad con el endogrupo, una vez ingresado al mismo, sumado esto a un hipotético vacío de la trascendencia, significa un fuerte facilitador para la permeabilidad sectaria. Cabe destacar que la valoración de la independencia de pensamiento, puesto de manifiesto por el puntaje alcanzado por la autodirección, es indicativo de la prosecución de los propios intereses intelectuales, este resultado coincide con Kornblit (1994) quien reporta a los estudiantes venezolanos con una mayor autonomía intelectual o autodirección en comparación con los argentinos.

Por todo lo anterior y siguiendo a Maslow (Citado por Javaloy, 1988) se puede calificar al estudiante universitario como de idealista al entenderse como personas capaces de integrar, en su comportamiento, una tendencia aparentemente egoísta (la de llegar a ser plenamente ellos mismos) con los fines altruistas. Para ellos, no existe contradicción entre buscar el desarrollo personal y ser bueno, justo y respetuoso de los demás.

Finalmente se observa la poca importancia dada por el estudiante universitario al poder, evidenciado por el puntaje mínimo alcanzado por este tipo motivacional, traducido en la obtención de posición y prestigio social, control o dominio sobre otras personas y recursos, es un buen confirmador de la tipificación idealista propuesta en esta investigación. Adicionalmente, la evidencia de los

resultados permite afirmar la existencia de una coherencia valorativa entre los estudiantes universitarios.

En cuanto a los tipos generales, cuyos resultados se presentan en el Cuadro 2, se establece la existencia de un predominio del conservadurismo, el hedonismo y la trascendencia, con promedios de 5.9522, 5.9025 y 5.8895, respectivamente; encontrándose en clara desventaja la promoción personal (4.86). Estos promedios reafirman la tipificación idealista de los estudiantes. Además, los Coeficientes de Variación (C.V.) menores a 19 % son indicativos de la alta homogeneidad en los resultados relacionados con los tipos generales de la estructura de los valores en los estudiantes universitarios.

Cuadro 2
Estadísticos descriptivos para los Tipos Generales de la estructura de los valores en los estudiantes universitarios

Tipo General	Media	Coefficiente de Variación
Promoción Personal	4.8645	18.774
Apertura al Cambio	5.7232	15.957
Trascendencia	5.8895	12.584
Hedonismo	5.9025	18.977
Conservadurismo	5.9522	13.973

3.2. Permeabilidad al grupo

Al consultar sobre los grupos religiosos no tradicionales hacia los cuales pertenecían los estudiantes o sentían inclinación o afinidad, se observa como las mayores respuestas se dirigieron hacia: *Tradición, Familia y Propiedad* (5.8%), seguida en forma decreciente por la *Iglesia Evangélica Pentecostal* (2.5%), *Niños de Dios* (1.4%), *Ondas de Amor y Paz* (1.4%), *Testigos de Jehová* (1.1%), *Espiritismo Científico* (1.1%), *Iglesia Adventista del Séptimo Día* (1.1%). En este caso, las organizaciones de corte cristiano son las elegidas mayormente por los estudiantes, repre-

sentando un porcentaje de 13.1 % del total de estudiantes y las organizaciones de corte orientalista tales como: *Meditación Trascendental*, *Misión de la Luz Divina (Maharajá- ji)*, *Sai Baba*, *New Age* y la organización inspirada en el cristianismo, *Iglesia de la Unificación (Moon)* reflejan menos pertenencia. Según los resultados se observa una polaridad en cuanto a la pertenencia entre las organizaciones de origen cristiano, las cuales gozan del favoritismo, versus las de corte oriental.

Se observó también una alta permeabilidad hacia los Niños de Dios (10.5%), Metafísica de Cony Méndez (9.7%), Ondas de Amor y Paz (8.7%), Iglesia Evangélica Pentecostal (7.9%), Gran Fraternidad Universal (7.6%), Meditación Trascendental (7.6%), Tradición, Familia y Propiedad (7.6%), Gnósticos (5.4%), Testigos de Jehová (5%), demostrándose la inexistencia de una tendencia clara hacia un determinado conjunto de organizaciones, existiendo alta permeabilidad tanto en organizaciones de inspiración cristiana (Niños de Dios, Ondas de Amor y Paz, Iglesia Evangélica Pentecostal, Tradición, Familia y Propiedad, Testigos de Jehová) como las pseudocientíficas y filosóficas (Metafísica de Cony Méndez, Gran Fraternidad Universal, Meditación Trascendental, Gnósticos).

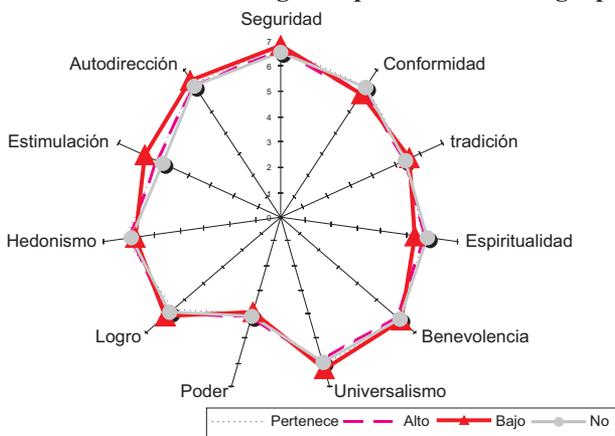
Los estudiantes son no permeables, principalmente, a las siguientes organizaciones: Iglesia de la Unificación (Moon) (98.2%), Sai Baba (97.5%), Iglesia Rey de Reyes (97.1%), Misión de la Luz Divina (Maharaj- ji) (97.1%), Gran Fraternidad de La Feriere (96%), Iglesias de la Cienciología–Dianética (95.7%), New Age (95.3%), Mormones (95%) y Hare Krisna (95%).

De las evidencias antes presentadas y siguiendo el criterio de clasificación propuesto por Esteves (1997) se concluye que la permeabilidad de los estudiantes es principalmente hacia las organizaciones de corte cristiano o como lo refiere Azcona (1990), hacia grupos autónomos procedentes del cristianismo o reformadores del mismo, inspirados en él o se presentan como tales y la no permeabilidad de los estudiantes es hacia las organizaciones de corte orientalista, organizaciones utópicas pseudo científica y de origen cristiano más identificadas como grupos sectarios.

3.3. Permeabilidad al grupo y estructura de los valores

Para analizar descriptivamente la estructura de los valores en los estudiantes discriminando entre los diferentes niveles de permeabilidad a la organización, se elaboró el Gráfico 1, donde, de acuerdo a las similitudes y tendencia de los polígonos, se pueden diferenciar tres grupos: quienes tienen alta permeabilidad, baja permeabilidad y los no permeables.

Gráfico 1
Estructura de valores según la permeabilidad al grupo



Aquellos estudiantes pertenecientes a los altamente permeables a las sectas, dan mayor valoración al placer, dándole mayor énfasis al hedonismo en comparación con los de baja permeabilidad y los no permeables. Este resultado sirve de base para afirmar que los primeros procuran promover y proteger la prosecución individual de experiencias afectivas positivas procurando obtener placer y gratificación sexual.

Este tipo de valoración puede ser el medio utilizado por ciertas agrupaciones, como los Hijos de Dios, empleando a personas del otro sexo como vía para captar prosélitos conllevando a la búsqueda de los diferentes éxtasis propuestos por estas organizaciones. Es posible también que sea la base de las congregaciones extá-

ticas, las cuales a través de la danza, concentración trascendental o espíritu santo, buscan según Lizondo (1995) “alcanzar el kairós... el momento... la sensación donde ocurre una identidad entre la sensación del momento con el éxtasis sexual” (p.300)

El comportamiento fanático de algunos miembros de organizaciones sectarias pudiera también estar relacionado con este tipo motivacional, el cual según Martínez (1999) y Kromblit (1994), proporciona autonomía basada en el propio interés y no toma la interdependencia con otras formas de actuar o pensar como algo dado.

Al mismo tiempo la valoración por la seguridad es una característica de mayor promedio entre quienes pertenecen a los altos o bajos en permeabilidad, con relación a los no permeables, donde los tres primeros tienen promedios de 6.72, 6.63, 6.81 respectivamente y los últimos 6,5. La falta de seguridad existencial es uno de los factores que predisponen a la sensibilidad hacia las sectas. También se observa como la *Oración fuerte del Espíritu Santo*, organización brasileña de corte pentecostalista, ofrece, a quienes pertenecen a la agrupación, la solución a los problemas físicos y económicos por la acción del Espíritu Santo, resultando atractiva para las personas asociadas a la seguridad.

En síntesis no se detecta una polaridad entre los grupos con excepción del conjunto de los de baja permeabilidad, el cual tiene un comportamiento resaltante del conjunto, ellos tienen tendencia a valorar más la apertura al cambio, expresada en los tipos motivacionales: Autodirección y Estimulación y en la Trascendencia a través del universalismo.

3.4. Características socioeconómicas y tipos motivacionales de valores, discriminantes de la permeabilidad al grupo

Luego de comprobar la existencia de una estructura de valores, la cual varía de acuerdo al nivel de permeabilidad a la organización, es preciso responder a la interrogante: ¿Cuáles tipos de valores y características socioeconómicas permiten predecir el nivel de permeabilidad hacia las organizaciones religiosas con manifes-

taciones sectarias? ¿Cuál de estas variables está determinando la pertenencia, alta permeabilidad, baja permeabilidad o no permeabilidad al grupo? Con éste fin, se presentan a continuación los resultados de análisis discriminante y el análisis de varianza multivariado (MANOVA).

En primer lugar se observa en el Cuadro 3 como la regla discriminante obtenida para la permeabilidad al grupo, clasifica correctamente al 69.23% de los casos del nivel de pertenencia, al 77.78% de los casos con alta permeabilidad, al 100% de los de baja permeabilidad y al 76.5% de los no permeables. Estos valores son indicativos de la adecuación del análisis y de la pertinencia de los resultados. El mismo cuadro permite destacar que el 6.49% pertenece a las organizaciones presentadas en el instrumento, el 33.92% manifiestan alta permeabilidad, 7.02% baja permeabilidad y el 44.4% no permeable.

Los resultados de pertenencia duplican a los reportados en estudiantes de San Francisco, Estados Unidos, el cual es del 3%,

Cuadro 3
Número de Observaciones y porcentajes clasificados dentro del nivel de permeabilidad obtenidos por la función discriminante de Fisher

	Pertenece a grupos		Alta Permeabilidad		Baja Permeabilidad		No Permeables	
	F _i	F _r	F _i	F _r	F _i	F _r	F _i	F _r
Pertenece a grupos	40	69.29	7	11.54	0	0.00	11	19.23
Alta Permeabilidad	5	3.70	105	77.78	0	0.00	25	18.52
Baja Permeabilidad	0	0.00	0	0.00	28	100.00	0	0.00
No Permeables	12	6.49	30	16.68	0	0.00	135	76.52
Total	58	14.82	135	33.92	28	7.02	177	44.44

(Zimbrado citado por Jolyon, 1988), elemento robustecedor de la afirmación relativa al alto crecimiento de estas organizaciones en Venezuela.

En este mismo orden de ideas y para precisar cuales factores socioeconómicos y tipos de valores predicen el nivel de permeabilidad al grupo, se efectuó, con base a la regla discriminante explicada en el párrafo anterior, la selección paso a paso resumida en el Cuadro 4, allí se observan todos los tipos de valores y factores socioeconómicos donde el único discriminante, entre los niveles de permeabilidad al grupo, es el semestre cursado por el estudiante por cuanto es significativo a un nivel de 0.05.

Cuadro 4
Resumen de la selección paso a paso del análisis discriminante para la permeabilidad al grupo

Paso	Variable introducida	Variable removida	R ² parcial	Estadístico F	P
1	SEMESTRE		0.046	2.629	0.050
2	CONFORMIDAD		0.019	1.039	0.377
3		CONFORMIDAD	0.019	1.039	0.377

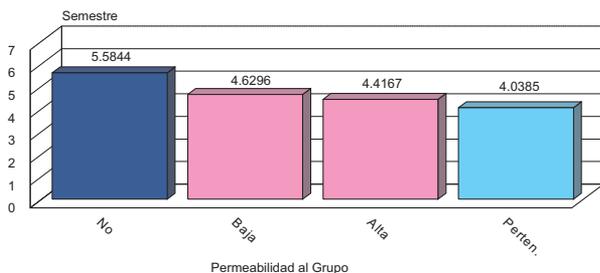
La prueba de medias de comparación múltiple de Tukey, representada en el Gráfico 2, compara el promedio del semestre cursado por el estudiante según el nivel de permeabilidad al grupo. Allí se observa la existencia de tres grupos diferenciados, así se establece como los estudiantes no permeables a la secta tienen un promedio de 5.58 semestre y se diferencian significativamente de aquellos con baja y alta permeabilidad, quienes no se diferencian entre sí, pero lo hacen con respecto de los pertenecientes a los grupos propuestos quienes se encuentran en el cuarto semestre (4.03).

En otras palabras existe una clara tendencia a disminuir la permeabilidad con el nivel de formación, esto “justifica” la estrategia de algunas de estas organizaciones para buscar sus adeptos en los niveles culturalmente más bajos de la población, es

evidente como cuando aumenta la formación, aumenta la capacidad crítica de la persona, cuestión contraria a la posibilidad de permanencia o pertenencia a este tipo de organización, esto explica como algunas organizaciones como los Testigos de Jehová dirigen su proselitismo preferentemente hacia personas con bajo nivel de formación (AIS, 1994).

En el caso de los estudiantes universitarios, la permeabilidad a los grupos está en función del nivel de formación: menos nivel de formación mayor permeabilidad.

Gráfico 2
Prueba de medias de comparación múltiple de Tukey
para los niveles de permeabilidad al grupo en función
del nivel de formación



Conclusiones

1. En relación a los valores de los estudiantes universitarios se tiene una estructura de valores caracterizada por el predominio de los tipos: seguridad, seguido de la autodirección y la benevolencia, presentándose con menos fuerza el poder, la estimulación y la tradición. Ellos expresan valores tendentes al colectivismo por la vía de la seguridad, benevolencia, conformidad y la universalidad, pero también hace énfasis en la autodirección, la cual correlaciona con el individualismo. Enfatizan en la superación de los intereses egoístas a favor del compromiso voluntario por los demás y del mantenimiento de la restricción de acciones o inclinaciones even-

tualmente alteradoras del orden tradicional. Esta estructura valorativa permite calificar al estudiante universitario como idealista al entenderse como persona capaz de integrar en su comportamiento una tendencia aparentemente egoísta (la de llegar a ser plenamente él mismo) con los fines altruistas.

2. En cuanto a las características de la permeabilidad de los estudiantes universitarios en función del tipo de sectas, se concluye que En términos de los valores y el tipo de grupo, quienes pertenecen a las sectas o son altamente permeables a ellas, le dan mayor énfasis al hedonismo y seguridad comparado con los de baja permeabilidad y con los no permeables. Los sujetos de baja permeabilidad tienden a valorar más la apertura al cambio, expresada en los tipos motivacionales: Autodirección y Estimulación, de igual forma valoran la Trascendencia a través del universalismo. Los valores discriminantes del tipo de grupo al cual se pueden asociar los estudiantes como son Seguridad y Tradición, siendo éstos los pertenecientes a las organizaciones clasificadas como pseudocientíficas y filosóficas, quienes valoran mejor a la seguridad en comparación con quienes pertenecen a las cristianas y orientalistas. Los pertenecientes o altamente permeables a los grupos de origen cristiano valoran mejor a la Tradición en comparación con las pseudocientíficas y filosóficas y las de corte orientalista.
3. A menor nivel educativo mayor es la posibilidad de permeabilidad a las sectas.

Referencias

- AIS (1994). *Totalitarismo y Voracidad*. Agpograf. España.
- AZCONA, F. (1990). Las sectas en España. *Cuaderno de Realidades Sociales*, 35-36, Instituto de Sociología Aplicada. Madrid.
- BRUGGER, W. (1995). *Diccionario de Filosofía*. Barcelona. Editorial Herder.
- CHIDESTER, D. (2003). *Salvation and Suicide: Jim Jones, the Peoples Temple, and Jonestown*.

- ESTÉVEZ, F. (1997, Abril 5). Sectas, remedio peligroso para un mundo en crisis. *El Universal*.
- HASSAN, S. (1997). *The resource center for freedom of find*. Disponible: http://www.csj.org/csj.org/infoserv_profile/hassan_steve.htm [Consulta: 2002, noviembre 15].
- HERNANDO, M. (1997). *Estrategias para educar en valores*. Madrid: Editorial CCS.
- HOCHMAN, J. (1990). Milagro, Misterio y Autoridad:el triángulo del adoctrinamiento sectario. *Psychiatric Annals* 20(4), pp. 179-187.
- Informe sobre sectas. (1999). *Factores Predisponentes*. Disponible: <http://www.geocities.com/Heartland/Acres/1142/Informes/default.htm> [Consulta: 2002, noviembre 15].
- INSTITUTO INTERNACIONAL DE TEOLOGÍA A DISTANCIA. (1997). *La experiencia religiosa*. Plan de formación sistemática. Madrid.
- JAVALOY, F. (1999) *Grupos que devoran al individuo*. Disponible: <http://infolatria.tripod.com/evesc/index2.htm> [Consulta: 2002, noviembre 15].
- JOLYON, L. (1988). *Propuesta de Salud Pública sobre las sectas*. Ponencias del 1er CONGRESO INTERNACIONAL “SECTAS Y SOCIEDAD” (pp. 29-40). España: Conselleria de Justicia de la Generalitat de Catalunya.
- KORNBLIT, A. (1994). *Vigencia del concepto de “valor” en las ciencias sociales*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires.
- LANGONE, M. (1998). *La investigación en Ámbito de las Sectas*. Ponencias del II Congreso Internacional (pp. 63-83) Barcelona: Asociación AIS.
- LIZONDO, J. (1995). *El lado oscuro de las sectas*. Barcelona: Ultramar Editores.
- MARTÍNEZ, L. (1998, Junio 27) 600 mil venezolanos están en sectas. *El Universal*. Disponible: <http://w.w.w.wluniversal.com>. [Consulta: 2003, Octubre 17]
- MESTRE, M.; PÉREZ, E.; MARTÍ, M.; TUR, M. (1999). *Instrumentos para medir la cognición y el afecto en el desarrollo moral. Adaptación en población española*. Dpto. de Psicología Básica. Fac. de Psicología.

- MCDOWELL, J. (1988). *Estudio de las sectas*. Florida: Editorial Vida.
- PADRÓ, L. (1994). *Comportamiento Sectario: Aproximación desde una perspectiva neurológica. Grupos totalitarios y sectarismo*. Ponencias del III Congreso Internacional (pp. 19-27). Barcelona: Asociación AIS.
- SCHÖNBORN, Ch. (1999). *¿Hay sectas dentro de la iglesia católica?* [Enciclopedia virtual] Disponible: <http://infolatría.tripod.com//evesc>. [Consulta: 2002, noviembre 15].
- SALAMAH, A.; RUZITA, A.; MOHAMED, H. (2002) Formation of desired values: the role of parents. *International Journal of Social Economics*. Vol. 29. Numero 6. pp 468-479.
- SANTANA, D. (1995). *Valores en el aula*. Caracas: Universidad Simón Rodríguez.
- SWEENEY, J. (1998). *The psychological motivations behind a specific and widespread type of crime: shoplifting*. University of California Disponible: http://www.urop.uci.edu/Journal99/08_joanne/page4.html. [Consulta: 2003, Octubre 17].



El docente y su nivel de conciencia ambiental

PASEK DE PINTO, Eva

Universidad Nacional Experimental "Simón Rodríguez"
Núcleo Valera
mlinaricova@hotmail.com

Resumen

El propósito de este artículo consiste en examinar los diferentes niveles de conciencia del ser humano con la finalidad de reflexionar y descubrir en cual de ellos nos ubicamos en lo que al ambiente respecta. Para lograr el objetivo, se realizó un estudio documental, partiendo de una concepción de educación ambiental ético-científica; se analizaron los niveles de conciencia que postula Freire (1990): mágico, ingenuo y crítico; y luego se transfirieron a la problemática ambiental. Como resultado, se ofrece un listado de características que puede poseer un docente en cada uno de los tres niveles. La relevancia de tales características se encuentra en propiciar una reflexión en los docentes que favorezca su ubicación consciente y explícitamente en alguno, conduciéndolos a tomar las decisiones y medidas para evolucionar en el proceso de concienciación hasta alcanzar el nivel crítico. De esta forma, se constituye en un aporte a la actual Educación Básica, que postula un docente creativo, innovador, reflexivo, honesto, crítico e incluye como uno de sus ejes transversales, el ambiente.

Palabras clave: Nivel de Conciencia Ambiental, Educación ambiental, Conciencia ambiental.

The professor and his level of environmental awareness

Abstract

The purpose of this article is to examine the different levels of human conscience in order to reflect on and to discover on which level we can locate ourselves with respect to environmental concerns. To do this a documentary study was undertaken based on an ethical-scientific environmental educational conception; the levels of conscience postulated by Freire (1990) were analyzed: magical, ingenuous and critical; and they were then transferred to the environmental problem. As a result the study offers a list of characteristics that a teacher should possess on each one of the three levels. The relevance of such characteristics is in propitiating a reflection among teachers that favors their conscious positioning, and in certain cases leading them towards making decisions and taking measures to evolve within the process of conscientiousness and in reaching critical levels. In this manner, it constitutes a contribution to present day Basic Education that postulates a creative, innovative, reflexive, honest and critical teacher, and includes in his or her formation the Environmental Transversal Axis.

Key words: Level of environmental awareness, environmental awareness, environmental education.

Introducción

Quiero comenzar con una cita de Gómez y Gutiérrez (c.p. Ortega y Míguenz, 2001) que nos impulsa a reflexionar sobre el papel del hombre en el mundo:

Una especie, la humana, ha tenido éxito, es capaz de subsistir en cualquier ambiente, en condiciones extremas; ha conseguido liberarse parcialmente de los imperativos deterministas y, deteriorando la organización original, se dedica a adecuar el medio a sus exigencias o caprichos. La magnitud del deterioro es ya tal que adquiere nuevas dimensiones inéditas en la corta historia del hombre (p. 205).

Es decir, somos tan poderosos que podemos subyugar todo en la tierra, toda la naturaleza nos debe obediencia. Nos llamamos la única especie racional, inteligente y sabia. ¿Realmente es así cuando somos los únicos que ensuciamos y destruimos nuestro

planeta-hogar? ¿De verdad somos la especie más inteligente, cuando no nos damos cuenta que destruyendo la naturaleza nos destruimos a nosotros mismos y podemos llegar a la extinción? En ese sentido, debemos recordar una verdad que no podemos eludir más: si el hombre desapareciera, la Naturaleza continuaría su existencia; si la Naturaleza desapareciera, el hombre desaparecería.

Como consecuencia de las reflexiones e interrogantes precedentes, surge el presente estudio con el propósito de generar un conjunto de características que favorecen y facilitan a cada docente su ubicación en algún nivel de conciencia. Para ello es preciso examinar los diferentes niveles de conciencia del ser humano, reflexionar sobre ellos, descubrir en cual de ellos nos situamos en lo que al ambiente respecta, y, por último, tomar la decisión pertinente y actuar. Para lograr el objetivo, se realizó un estudio documental, partiendo de una concepción de educación ambiental ético-científica; se analizaron los niveles de conciencia que postula Freire (1990): mágico, ingenuo y crítico; y luego se transfirieron a la problemática ambiental.

La relevancia de tales características se encuentra en la posibilidad de propiciar una reflexión en los docentes, favoreciendo su ubicación consciente y explícita en alguno, y conduciéndolos hacia una toma las decisiones y acciones que sustente su evolución en el proceso de concienciación hasta alcanzar el nivel crítico. Es decir, configuran un aporte a la actual Educación Básica, la cual, por una parte, postula un docente creativo, innovador, reflexivo, honesto, crítico; y, por la otra, incluye como uno de sus ejes transversales, el ambiente.

En ese orden de ideas, el artículo se estructuró en cuatro partes: la concepción de la educación ambiental, la conciencia ambiental y sus niveles, el docente y su nivel de conciencia ambiental, y, para terminar, unas reflexiones finales.

1. La concepción de la Educación Ambiental

Actualmente la Educación Ambiental amplía su concepción hacia las relaciones hombre-mundo, así, no sólo es el estudio de la

naturaleza. Implica la consideración de una nueva visión para sustituir y revisar las concepciones humanas en relación con el ambiente, así como también, las creencias que han influido sobre ellas, situándose en el marco de una nueva visión denominada ambientalista, que se asienta en dos grandes bases: una en el plano ético, y otra en el plano científico. Ya no es estudiar **al ambiente**, sino estudiarnos **en él y con él**. Luego, la Educación Ambiental debe orientar el proceso de enseñanza-aprendizaje para alcanzar una visión compleja y comprometida de la realidad: educar para una nueva forma operativa entre la realidad y el medio ambiente (Novo, 1991). Esto supone cambios conceptuales y metodológicos en la enseñanza de lo ambiental y sus procesos.

Por otra parte, esta nueva visión se asocia a los planteamientos de la Pedagogía de Freire (1982), incluido el llamado proceso de alfabetización ambiental considerado por CENAMEC (1996). En consecuencia, según Rebolledo y Febres Cordero (1995), los objetivos de la Educación Ambiental están enmarcados dentro de los propósitos de la Carta de Belgrado y centrados en la toma de conciencia, los conocimientos, las actitudes, aptitudes y hábitos, capacidad de evaluación y participación.

Todo lo anterior se traduce en los objetivos fundamentales de la Educación Ambiental (CENAMEC, 1996): formar ciudadanos comprometidos, con ética ambiental, que comprendan su relación con el ambiente; informar acerca del ambiente y sus problemas para una correcta toma de decisiones; buscar un equilibrio entre las necesidades a corto y largo plazo; desarrollar el pensamiento crítico.

El Ministerio de Educación (1996) toma en consideración lo antes expuesto y el nuevo modelo curricular, base de la reforma educativa, se soporta en la transversalidad. Para ello se formula un diseño sustentado en cinco ejes transversales, los cuales constituyen temas recurrentes que emergen de la realidad social y aparecen entrelazados en cada una de las áreas que integran el currículo, (ibid).

Los ejes transversales actúan como elementos globalizadores que ayudan a resolver el problema de la verticalidad del currículum y conducen, con su enfoque afectivo, a importantes cambios

en la organización escolar, en los horarios, en la planificación, en la evaluación y en el grado de participación de la comunidad educativa. Así mismo, configuran temas desarrollados en el contexto de la acción escolar, a través de planteamientos de carácter social, no se consideran paralelos a las áreas, sino, medios que conducen a un aprendizaje que fortalezca la formación científica, humanística y ético-moral de los alumnos en el marco de los problemas y los cambios sociales que puedan suscitarse en su realidad.

Estas ideas conducen a la incorporación de cuatro ejes transversales para la primera etapa (Ministerio de Educación, 1996), agregando el quinto: *Eje Transversal Ambiente*, en la segunda etapa (Ministerio de Educación, 1998). Para dar respuesta a la formación científica, humanística y ético-moral establecida, el eje transversal ambiente se sistematiza y organiza en cuatro dimensiones: Dinámica del Ambiente, Participación Ciudadana, Valores Ambientales y Promoción de la Salud Integral (Ministerio de Educación, 1998) Estas dimensiones son categorías funcionales y representan líneas para la acción pedagógica. Ellas responden, no sólo a las ideas sostenidas por Freire (1982), referentes a la conciencia liberadora, sino también a los cuatro pilares de la educación planteados por Delors (1992).

En ese orden de ideas, la dimensión *Dinámica del Ambiente* responde al saber sobre el ambiente; aquí se pretende que el educando comprenda que el entorno es el resultado de la interacción, tanto de fenómenos naturales como de las acciones humanas, y, que para estudiarlo se requiere conocer los aspectos físico-naturales y los factores sociales. Por su parte, la de los *Valores Ambientales* constituye la dimensión para la consolidación de una conciencia ética y estética y responde al ser.

La dimensión *Participación Ciudadana* responde al saber hacer por el ambiente. Ello supone, según Delors (1992), que en la práctica pedagógica no sólo debe enfatizarse la información y la observación de los hechos, sino que deben adaptarse estrategias en las cuales el alumno participe en la formulación de los problemas, en la verificación de las hipótesis, en el debate y en el

contraste de opiniones, para que así construya sus propios criterios de acción y puede llevarlos a la práctica.

Por último, la cuarta dimensión: *Promoción de la Salud Integral* responde al saber convivir con el ambiente que rodea al individuo, lo cual incluye personas, animales, plantas, hongos, bosques, sabanas, cuerpos de agua, suelo, nuestro yo interno y externo. Así, la educación debe contribuir para la conformación de una sociedad que se preocupe por los problemas de salud pública y desarrolle una conciencia global del planeta.

Cabe destacar que, al incluir el eje transversal ambiente y sus dimensiones en los procesos de enseñanza y aprendizaje de todas y cada una de las áreas, se propiciará el logro de un alumno crítico, integral, ético y participativo, con una alta conciencia ambiental. Es decir, se dará respuesta a los fines de la educación en cuanto a formar integralmente al ser humano. Igualmente, responde a los objetivos de la Educación Ambiental de formar ciudadanos comprometidos, con ética ambiental, capaces de hallar un equilibrio entre la satisfacción de sus necesidades.

Sin embargo, lograr los objetivos que se propone la educación ambiental no se vislumbra cercano ni en el corto plazo. Por una parte, se observa que el eje transversal ambiente sólo es parte del currículo de la segunda etapa de educación básica (Ministerio de Educación, 1996-1998); se destaca su ausencia en la mayoría de los Proyectos Pedagógicos de Aula (PPA) elaborados, pues, se considera optativo seleccionar algunos de los ejes transversales (Ministerio de educación, 1996, 1998) y se hace énfasis en el eje transversal del desarrollo del lenguaje (Hernández y Terán, 2003); o en aspectos cognoscitivos (Santiago, Mendoza y Uzcátegui, 2003; Fernández y Vielma, 2003).

Por otra parte, los docentes, al excluirlo de los Proyectos Pedagógicos de Aula, demuestran poco interés por lo ambiental y sus problemas. Luego, cabe preguntarse, ¿puede el docente enseñar el valor del ambiente y lo ambiental si él mismo no lo siente? ¿Puede un docente orientar a sus alumnos hacia el desarrollo de una conciencia crítica sobre su entorno si él mismo aparentemen-

te no la posee? ¿Sabemos cuáles son los problemas ambientales globales y locales?

Por estas razones es importante que, en primer lugar, los docentes reflexionen y hagan conscientes su nivel de conciencia ambiental que poseen e inicien su evolución. Es decir, no basta con ubicarnos, es necesario tomar la decisión de crecer, cambiar, asumir el compromiso que implica el deseo de lograr los objetivos de la educación ambiental, y, poner en práctica actividades para el desarrollo del eje transversal ambiente. En síntesis, tomar conciencia.

2. La conciencia ambiental y sus niveles

Ahora bien, ¿qué es eso que llamamos conciencia? Desde una concepción psicológica (Enciclopedia de la Psicopedagogía, 1998), se refiere al conocimiento inmediato y directo que se tiene de la propia existencia, condición, sensaciones, operaciones mentales, actos, etc. En este campo nocional, la toma de conciencia constituye la situación en que el individuo se hace cargo, percibe o toma contacto con algún aspecto de sí mismo o de la relación con los demás que antes le resultaba completamente desconocida; es decir, se refiere al hecho tener conocimiento.

Por otra parte, desde la perspectiva filosófica el término conciencia se corresponde con una actitud de autorreflexión o de una búsqueda interior (Abagnano, 1995). Es justamente desde ambos puntos de vista que Freire (1990) plantea la conciencia, ya que considera al ser humano como un sujeto activo en la construcción del conocimiento de sí mismo y de su entorno. Para esto, el hombre se apoya en la reflexión crítica sobre su situación y sus posibilidades, desarrollando sus capacidades para transformar su situación y su entorno, mejorando dichas posibilidades.

En ese orden de ideas, Freire (1990) postula tres niveles de conciencia: el mágico, el ingenuo y el crítico. Así mismo, nos dice que para alcanzar el tercer nivel, se requiere de la concienciación, que “se refiere al proceso mediante el cual los hombres, no como receptores, sino como sujetos de conocimiento, alcanzan una conciencia creciente tanto de la realidad sociocultural

que da forma a sus vidas, como de su capacidad para transformar dicha realidad” (p.85).

Luego, y siguiendo a Freire, el primer nivel de conciencia, *el mágico*, se corresponde a la realidad concreta de las sociedades, donde el hombre alcanza la conciencia de su entorno guiado por el instinto, y se limita a la actividad biológica de subsistencia dentro de la Naturaleza, en la que se halla como uno más de los que la conforman. Es decir, la conciencia está condicionada por las estructuras sociales. Su principal característica es “su casi inmersión en la realidad”, está limitada a satisfacer desafíos relativos a nuestras necesidades biológicas y no posee la capacidad de distanciarse respecto de la realidad para objetivarla y analizarla.

Como consecuencia, la persona no llega a percibir muchos de los desafíos de la realidad o los percibe de un modo distorsionado. Los únicos datos que capta son los que se encuentran dentro del ámbito de su experiencia vivida. Las personas no pueden objetivar los hechos y situaciones problemáticas de la vida cotidiana, pues carecen de una percepción estructural, y, atribuyen las fuentes de las situaciones y problemas a cualquier causa o fenómeno externo, o a las dificultades o incapacidades propias, existentes o no. En todo caso, siempre será algo externo o diferente de la realidad objetiva. Esta forma de conciencia ha sido la causa de muchas posturas fatalistas de distintos sectores de la sociedad.

En este nivel de conciencia tal vez no vemos los problemas del ambiente. Así, problemas globales como escasez de agua potable, la contaminación del aire, agua y suelo; la desaparición de la biodiversidad son ajenos pues no nos tocan. Lo mismo sucede con problemas locales como el ruido, la carencia de espacios verdes, los residuos domésticos los cuales sólo se convierten en problema cuando nos ocurren, en caso contrario, es un problema de los demás. Así, no es nuestra culpa ni responsabilidad el agua o la basura, puesto que son las empresas, las organizaciones o las instituciones quienes no cumplen. En consecuencia, nosotros, simples ciudadanos ¿qué podemos hacer? La solución ocurrirá de manera un tanto mágica: “*¡si Dios quiere!*”.

El segundo nivel de conciencia, *el ingenuo*, es un nivel de transición entre el mágico y el crítico. El hombre ha desarrollado la observación y la capacidad de adaptación que le permite aceptar los cambios de su entorno mientras el resto de las especies no lo superan. Esta capacidad de ajuste le proporciona la confianza suficiente en sus recursos, y comienza a explorar el territorio y amplía su conocimiento, sin considerar los efectos que puedan tener sus acciones: sólo siembra plantas útiles y destruye la biodiversidad; los productos químicos que aplica no discriminan entre lo beneficioso o lo dañino; al urbanizar destruye ecosistemas de manera irreversible. De ese modo, no obstante que se rompe con el silencio y el ser estático, el dejar hacer y dejar pasar, muchas de las características del nivel anterior se encuentran presentes, tal es el caso de muchos ritos y mitos como el de “*Dios dirá*”, “*la Naturaleza es un recurso renovable*”, o bien, “*otro lo hará*”.

Aún así, se observa un dinamismo en todas las dimensiones de la vida social, salen a la superficie las contradicciones y ocurren conflictos en los cuales los segmentos sociales silenciosos hasta ahora, se hacen sentir cada vez más y exigen más. De igual manera, aumenta el número de personas que se involucra e implica en la realidad y tiende a rechazar esquemas importados y soluciones prefabricadas.

Se concentran más en su realidad para conocerla mejor y crear formas de superar las situaciones problemáticas. Ya no son acciones esporádicas y cada vez hay mayor participación. Sin embargo es importante cuidarse de los manipuladores, que consciente o inconscientemente, impiden los cambios pues hablan por la sociedad y no necesariamente expresan las necesidades e intereses de la mayoría.

En este nivel de conciencia, todavía no nos vemos como parte del problema pues estamos inmersos en la realidad y es difícil tomar distancia para objetivarla y analizarla. Aparentemente hacemos algo, y digo aparentemente, porque si bien marchamos, hacemos protestas, cerramos calles y avenidas por el agua o el problema de la basura, luego nos vamos y no pasa nada. Es decir, no nos involucramos realmente ni participamos en las acciones neces-

rias. ¿Cuáles son tales acciones? Todas las que podemos realizar en casa: reciclar, reutilizar lo que se puede, arreglar goteras, botar la basura sólo los días que corresponde y en el lugar adecuado, reunarnos y aportar soluciones en vez de ser parte de los problemas y/o crear otros. Por lo general, quienes más luchan son los afectados pero a los demás simplemente no les incumbe. La concepción de ambiente es muy limitada: mi casa y mis necesidades; y si esto está bien, lo demás no es mi problema.

Por último, en la conciencia *crítica* como tercer nivel del proceso de concienciación, la sociedad asume el rol de sujeto en la aventura de transformar y recrear la realidad. Esto es más que una toma de conciencia, puesto que consiste, no sólo en superar la conciencia mágica y la ingenua, sino que implica, además, la inserción crítica de la persona en su realidad, ahora liberada de mitos y magia. Es decir, se supera el “si Dios quiere” y la persona desarrolla una conciencia crítica. Asumimos que los problemas ambientales existen, son reales, somos la causa o parte de las causas y, en consecuencia, es nuestra responsabilidad generar soluciones y participar en su realización. Con ello humanizamos la realidad, transformándola sin destruirla. Somos parte de la historia, hacemos historia y poseemos unos valores, los que una vez internalizados se traducen y transmiten como acciones, en este caso, a favor del ambiente y su conservación.

El ambiente es uno solo y somos parte de él, vivimos en él y con él. Creamos planes con la intención de mejorar las condiciones de vida, los ejecutamos y tratamos de buscar nuevas y mejores soluciones para el problema del agua, la basura, el ruido, e inclusive, para salir de la pobreza. La pobreza es uno de los graves problemas de la humanidad que actualmente se estudia como parte de la problemática ambiental. ¿Realmente somos pobres? ¿Qué es ser pobre o rico? ¿Por qué somos pobres? ¿Cuáles decisiones vamos a tomar para mejorar nuestra vida? ¿Somos conscientes de que muchos de nuestros problemas dependen de las decisiones que tomamos?

3. El docente y su nivel de conciencia ambiental

Como personas cada uno de nosotros posee un nivel de conciencia respecto del ambiente. Es importante que exploremos y lleguemos a saber cuál es, pues, al conocerlo, podemos aprender a mejorar y evolucionar hasta alcanzar la conciencia crítica. Ello es especialmente importante en nuestro trabajo docente, ya que la Educación Básica en general pretende el desarrollo integral del educando, logrando un sujeto crítico, reflexivo, que sabe, sabe hacer, convive y es un sujeto de conocimiento. En la misma forma, se corresponde con las dimensiones del eje transversal ambiente, cuyo desarrollo comporta conocer en profundidad la dinámica del ambiente, promover la salud integral del ser humano al mejorar las condiciones de vida, poseer y optar por unos valores éticos y ambientales, según los cuales actuemos responsablemente y participemos para solucionar los problemas comunitarios (no sólo los individuales).

Ahora bien, ¿cuál es, entonces, nuestro nivel de conciencia ambiental? Veamos algunas características resaltantes para cada nivel, características que pueden servirnos como guías para ubicarnos.

Un docente en el *nivel mágico de conciencia ambiental* se caracteriza, entre otros aspectos, porque:

- Considera que sus alumnos nada saben y debe enseñarles todo. Por supuesto, lo que él sabe.
- Sus alumnos son objetos de enseñanza, pasivos y él debe explicarlo todo para que aprendan.
- El libro texto es lo más importante para aprender.
- Él debe elaborar solo el PPA, pues sólo él sabe lo que ellos necesitan.
- Los problemas ambientales del mundo son ajenos y se aprenden de memoria.
- Debido a la lejanía de la problemática ambiental, nada podemos hacer.
- Piensa que lo más importante es que el alumno aprenda a leer y escribir, después viene el ambiente y lo demás.

- Piensa: ¿qué saben sus alumnos? ¿Cómo van a aportar soluciones y respuestas?
- En su clase hay disciplina y orden. Los grupos desordenan y no aprenden.
- Considera que el arreglo de la escuela, el jardín, las aulas, es una responsabilidad del Director(a), del personal obrero y/o del Ministerio.
- Selecciona como texto del año el ejemplar que le regalan las editoriales, sin revisarlo ni analizarlo.

El docente que se desempeña en el *nivel ingenuo de conciencia ambiental* reúne, entre otras, las siguientes características:

- Piensa que es importante asistir a las marchas de reclamo de agua, aseo, arreglo de las escuelas.
- Aunque su práctica docente implica unos valores y concepciones teóricas de aprendizaje, del hombre y del entorno, nunca reflexiona sobre ella.
- Como docente, sólo debe cumplir lo mejor que pueda lo que establece el Ministerio de Educación y Deporte, y no es su tarea pensar en ello.
- No analiza los textos que usa, pero escoge los que incluyen la mayor cantidad de objetivos y contenidos pues los considera más adecuados.
- Se preocupa mucho por la metodología de la enseñanza y trata de aplicar los métodos y técnicas como señalan los libros y manuales.
- Elabora los PPA con los alumnos, pero impone los temas que considera necesarios y poco incorpora el eje ambiente, o cuando lo hace lo convierte en un contenido conceptual más.
- Algunas veces se involucra en actividades para superar situaciones problemáticas, especialmente cuando el problema le afecta directamente.
- Trata que sus alumnos mantengan el aula limpia y ordenada; sin embargo, él mismo lanza papeles a la calle.

Por su parte, un docente que ha desarrollado ***un nivel crítico de conciencia ambiental***:

- Posee objetivos claros, planifica y realiza las actividades pertinentes para lograrlos.
- Su trabajo docente implica métodos, conceptos y opciones de valor al permitir a los alumnos tomar decisiones.
- Elabora el PPA con los alumnos y centrándose en los intereses de ellos, es decir, parte de sus necesidades. Incluye aspectos relacionados con el ambiente como formas de actuar en el medio e interactuar con el medio.
- Participa activamente en las actividades que planifica con sus alumnos.
- Participa activamente en acciones que implican el mejoramiento de las condiciones de vida de los ciudadanos, así como en las que involucran su escuela o su comunidad.
- Utiliza el libro texto como guía y no como la base de sus clases.
- Analiza críticamente los libros antes de seleccionar alguno.
- Problematiza la realidad y asume posturas de duda ante los hechos o fenómenos presentados como dados.
- Propicia discusiones en el aula sobre lo que es natural o parte de la naturaleza y por tanto no controlable por el hombre; y lo que es cultural o realización y transformación del hombre.
- Discute con sus alumnos sobre nuestra responsabilidad en el deterioro del ambiente, contaminación, pobreza, ...
- Ante las soluciones que ofrecen diferentes teorías y organizaciones se empieza a preguntar (problematiza): ¿de verdad es una solución para nosotros? O ¿simplemente enmascara otra solución para ellos, de manera que todo quede igual? (hacer que hace para que nada suceda).
- Reflexiona sobre su práctica docente para detectar limitaciones y errores con la finalidad de mejorar cada día.

- Evita tirar basura en la calle llevando bolsitas adecuadas para esto en el carro; o busca una papelería.
- Recoge los papeles en los pasillos de su escuela.
- Cierra bien las llaves en el lavamanos y/o avisa a quien compete sobre desperfectos en los baños y otras instalaciones de su escuela.

Las listas anteriores pueden hacerse interminables, así que sólo constituyen algunas posibilidades para reflexionar: ¿Cuántas y cuáles de estas acciones realizamos con mayor frecuencia? Nuestras acciones cotidianas, ¿en cuál de los niveles se ubican? Y si realizamos acciones situadas en los tres niveles, ¿en cuál de ellos se encuentra la mayoría de las nuestras?

Reflexiones finales

Mientras escribía este artículo, me encontré problematizando mis propias acciones, mi postura y tomé conciencia que no estamos haciendo gran cosa por nuestro planeta. Me incluyo en eso. Pienso que hablamos mucho y hacemos muy poco pues no nos involucramos en la problemática ambiental como modo de vida, como proyecto de vida. El ambiente, o más bien, la educación ambiental, no es un contenido para enseñar, no es un tema para investigar. Es un proceso, es nuestra vida y como tal debemos tratar al ambiente siempre, en cada curso, en cada año o semestre, en cualquier nivel educativo. Tomarlo como parte de nuestras vidas implica estudiarlo para conocerlo y optar por su valor, transformándolo para humanizarlo sin destruirlo, en la búsqueda de mejores condiciones de vida para todos, sin dañar.

Es el momento de despertar, de hacer demandas, pero no al gobierno de turno, sino a nosotros mismos como seres capaces de realizar transformaciones, de crear y recrear una realidad que no es como queremos que sea. Es el momento de dejar de creer en mitos y soluciones mágicas y comenzar a tomar las riendas de nuestras decisiones y acciones. O simplemente llegará el momento en que no tendremos hogar, nuestra Tierra Patria, según Morin (2001).

Para terminar quiero ofrecerles las sabias palabras de este filósofo, como una invitación más para reflexionar:

Finalmente, todos los humanos, desde el siglo XX, viven los mismos problemas fundamentales de vida y muerte y están unidos en la misma comunidad de destino planetario.

Por esto es necesario aprender a “estar-ahí”. (...) Nos hace falta ahora aprender a ser, vivir, compartir, comulgar también como humanos del Planeta Tierra. No solamente ser de una cultura sino también ser habitantes de la Tierra. Debemos dedicarnos no sólo a dominar sino también a acondicionar, mejorar, comprender. (p. 79).

Referencias

- Centro Nacional para el Mejoramiento de Enseñanza de la Ciencia. CENAMEC (1996). *Propuesta para la capacitación en educación ambiental de los docentes de la segunda etapa de educación básica*. Caracas: CENAMEC.
- Fernández, N., y Vielma, A. (2003). *Estrategias que propician una actitud valorativa hacia el ambiente ecológico en el nivel preescolar*. Trabajo Especial de Grado para optar al título de Licenciado en Educación Preescolar. Universidad Nacional Experimental “Simón Rodríguez”, en Convenio con Instituto Universitario de Tecnología “Rodolfo Loero Arismendi”. Valera, Estado Trujillo.
- Freire, P. (1982). *Pedagogía y transformación de la educación*. Londres: MacMillan.
- Freire, P. (1990). *La naturaleza política de la educación*. Barcelona: Paidós.
- Grupo Editorial Océano. (1998). *Enciclopedia de la Psicopedagogía: (Pedagogía y Psicología)*. España: Océano-Centrum.
- Hernández, F., y Terán, C. (2003). *Presencia de las dimensiones del eje transversal ambiente en los proyectos pedagógicos de aula*. Trabajo Especial de Grado para optar al título de Licenciado en Educación Integral. Universidad Nacional Experimental “Simón Rodríguez”, Núcleo Valera.
- Morin, E. (2001). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.

- Novo, M. (1991). *La educación ambiental. (Bases éticas, conceptuales y metodológicas)*. Madrid: Universitaria S.A.
- Ortega, P., y Mínguez, R. (2001). *Los valores en la educación*. Barcelona: Paidós.
- Rebolledo, G. y Febres-Cordero, M. (1995). *Propuesta para la capacitación y actualización en Educación Ambiental de los Docentes de la II Etapa de Educación Básica*. Caracas: CENAMEC.
- Santiago, N., Mendoza, G., y Uzcátegui, I. (2003). *Estrategias para fomentar el desarrollo de valores ambientales*. Trabajo Especial de Grado para optar al título de Licenciado en Educación Preescolar. Universidad Nacional Experimental "Simón Rodríguez", Núcleo Valera.



Acción directiva y la cultura organizacional de las escuelas de la Asociación Venezolana de Educación Católica (AVEC) municipio Maracaibo

MENDOZA DE LORBES, María Antonia

*Universidad Católica Cecilio Acosta
Facultad de Filosofía y Teología
amendoza@unica.edu.ve*

Resumen

El objeto de estudio lo constituyó el análisis de la acción directiva existente en el contexto de la cultura organizacional de las instituciones educativas católicas del municipio Maracaibo. Se fundamentó teóricamente en los aportes de Arias y Heredia (1999), Stoner, Freeman y Gilbert (1996), Robbins (1998), Chiavenato (1998) y del documento eclesial Concilio Vaticano II, porque ellos caracterizan la filosofía directiva y las políticas para el aprendizaje y el mantenimiento de la cultura. Los resultados de la primera variable, acción directiva, comprobaron la coexistencia de las teorías directivas X, Y, y Z-ZO, lo cual indicó un modelo ecléctico de organizaciones orgánicas y mecánicas. Igualmente, se identificó en la segunda variable la presencia de los elementos que definen la cultura organizacional. El proyecto se desarrolló en el período comprendido entre 2000-2003.

Palabras clave: Acción directiva, cultura organizacional, instituciones educativas católicas.

Directive action and organizational culture in schools belonging to the Venezuelan Association for Catholic Education (AVEC) in Maracaibo Municipality

Abstract

The objective proposed in this study was to analyze existing directive action in the context of organizational culture in Catholic educational institutions in Maracaibo Municipality. The study was based principally on studies by Arias and Heredia (1999), Stoner, Freeman and Gilbert (1996), Robbins (1998), Chiavenato (1998) and the Vatican II Ecclesiastical Council document since they characterize the directive philosophy and policies in relation to learning and the maintenance of culture. The results of the first variable, directive action, proved the coexistence of directive theories X, Y, and Z-ZO, which indicated an eclectic model of organic and mechanical organizations. In the same manner, the second variable allowed for the identification of the presence of elements that define organizational cultural. The study was undertaken over the period 2000-2003.

Key words: Directive action, organizational culture, Catholic educational institutions.

Introducción

El municipio Maracaibo cuenta con instituciones educativas católicas, mediante las cuales se imparte una formación fundamentada en los principios de la Iglesia Católica, con una cultura específica definida en los documentos del Concilio Vaticano II (1966), Medellín (1968), Puebla (1979), Santo Domingo (1992) y el Proyecto Educativo de la Asociación Venezolana de Educación Católica (a partir de ahora AVEC) (1999). Por eso, es necesario que el personal directivo se identifique con el sistema de valores y creencias de los aludidos centros. Es decir, se requiere que su gestión se oriente hacia los referidos principios.

Esta investigación tiene como objetivo el análisis de la acción gerencial existente en el contexto de la cultura organizacional de las instituciones educativas católicas, adscritas a AVEC.

La escuela se abordó desde la perspectiva de la cultura organizacional, la manera como ésta se creó, se mantiene, se aprende o

se modifica, y el modo como contribuye con la calidad de la actuación del personal.

Igualmente, esta investigación consideró la estructura general de la acción desde la esfera simbólica o cultural, donde el quehacer del directivo lo define la perspectiva que éste posea sobre la naturaleza humana, con base en las teorías directivas X, Y, Z, Z-O, para determinar de esta manera el modelo de organización y la transmisión de la cultura propia de cada plantel.

1. Planteamiento del Problema

Un director tiene, entre sus funciones, ayudar al personal y a las organizaciones al logro de sus objetivos de una manera siempre ética y socialmente responsable. Al mismo tiempo, encara numerosos retos derivados de la propia organización, las necesidades de los empleados y la realidad social circundante. Para Bolman y Deal (1995), el mundo de la mayoría de los directivos es difícil, ambiguo, lleno de dilemas y paradojas, presiones políticas y compromisos. En este ambiente, se experimentan mayores frustraciones que crecimiento, logros o triunfos.

De esa manera, ante los desafíos de la organización, las expectativas del personal y el entorno social, el gerente debe adoptar una cantidad de roles interpersonales, entre los cuales destaca el de dirección, relacionado con otros como el de planificación, organización y control.

Igualmente, Pérez (1999) señala que el mundo cambia y la humanidad vive transformándose. Asimismo, el fenómeno más relevante e incuestionable actualmente de estas modificaciones es la globalización, la cual expresa la ruptura de lo local y la mundialización de las actividades del hombre en el orden social, económico, político y cultural.

El precitado autor estima que la productividad globalizada se fundamenta en la competitividad extrema, lo que conduce al individualismo y al fomento de la selectividad de los más fuertes del mercado, donde el sentido del hombre como compañero no existe.

El prototipo del individuo es el asocial, se establece el relativismo moral del “todo vale” si permite lograr los objetivos, o sólo tiene valor lo que genera productividad. En definitiva, agrega el autor, todo se convierte en mercancía, incluso las personas.

Esto incide significativamente en la cultura de las organizaciones y, en consecuencia, en la forma de gerenciarlas.

En ese contexto organizacional, la Iglesia Católica, como comunidad de creyentes, se hace presente en el seno del pluralismo cultural de la sociedad, mediante centros educativos propios, escuelas católicas fundamentadas en una concepción cristiana del hombre, la vida y el mundo.

Estas organizaciones poseen una cultura particular, signada por su visión misionera. A tal respecto, el documento del Consejo Episcopal Latinoamericano de Medellín (1968) define la misión de las escuelas católicas como una opción educativa evangélica y de calidad, que humanice y libere, totalmente ética, cristiana y con vocación de cambio. En tanto, la III y IV conferencias generales del Episcopado Latinoamericano Puebla (1979) y Santo Domingo (1992) reafirman lo expresado en Medellín sobre la importancia de la escuela católica y la nueva evangelización fundamentada en una cultura antropológica cristiana que implica la apertura del ser humano hacia Dios, sus hermanos y el mundo.

Por consiguiente, cada directivo de las instituciones católicas debe desarrollar su acción gerencial por medio de la generación de calidad, libertad, justicia y autenticidad, que representan los valores sobre los cuales se sustentan esos centros. A la vez, tiene que abrirse a procesos de aceptación de la cultura organizacional de las escuelas católicas que dirigen, para facilitar la transformación académica, humanística y evangélica llevada a cabo en los planteles.

No obstante, de acuerdo con un estudio FODA aplicado por la Asociación Venezolana de Educación Católica (AVEC, 1999) a los centros asociados, donde también participaron los directivos de los colegios del municipio Maracaibo, se destacaron las siguientes debilidades: escasa participación laical en los niveles directivos y gerenciales de la AVEC, deficiencia en la formación cristiana de

los seculares en todos los niveles, cargos directivos ad honórem en las seccionales, apatía en algunos directivos de seccional respecto a proyectos y programas AVEC, ausencia a veces de la dimensión social y eclesial en el Proyecto Educativo de los centros, organización de AVEC no suficientemente actualizada, falta de claridad en un significativo número de directivos en cuanto a las prioridades educativas y pastorales, resistencia al cambio de muchos directores, concepción de las organizaciones demasiado jerarquizada y rígida, pocos canales de comunicación entre AVEC y sus centros y paralelismo entre lo pastoral y educativo-institucional.

Siguiendo el análisis, las amenazas detectadas fueron las que siguen: pérdida de la visión integral y holística de lo educativo, ausencia de una adecuada planificación e implementación de las reformas educativas, rechazo inmotivado por parte de muchos directivos de los nuevos planteamientos educativos, resistencia generalizada al cambio, cierta tendencia eclesial - en algunos sectores- al replegamiento conservador, influencia negativa de los medios de comunicación social, pérdida progresiva de los valores fundamentales o su inversión, invasión de modelos culturales extranjeros y apatía de la comunidad a la problemática social, entre otros.

En resumen, según las investigaciones de la AVEC (1999), el problema de los colegios católicos se presenta en tres niveles, a saber: el organizacional, el directivo y el cultural religioso-educativo. De ellos, el primero se manifiesta en la jerarquización y rigidez de los organigramas; el segundo, en la resistencia al cambio de algunos directores; y el tercero, en pocos indicadores que avalen la escuela como comunidad cristiana.

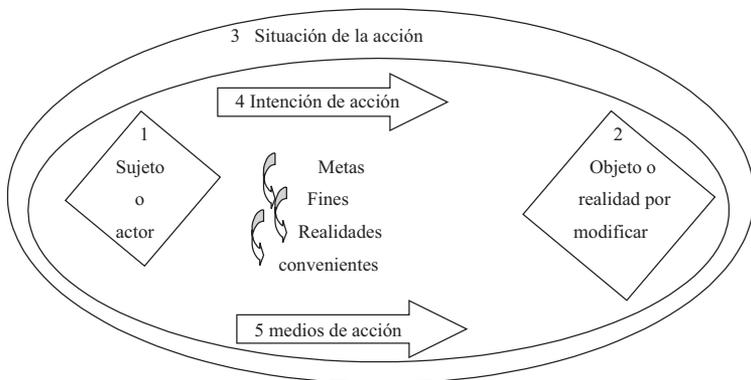
2. Formulación Teórica

Acción Directiva

La acción puede concebirse como la modificación intencional de una realidad, sobre las bases de un conjunto de fines, valores, creencias y medios, en el marco de una situación analizable según factores personales, sociables y culturales (Parson, 1952). De igual manera, Parsons (1952) suministra un esquema conceptual

de la acción, a saber: a) un agente o un actor; b) un objeto de acción al cual se orienta el proceso; c) una situación inicial que difiera en uno o más aspectos importantes, de la finalidad a la cual tiende la acción; d) unas intenciones de acción, asociadas a metas, fines o realidades deseadas, consideradas como convenientes; e) unos medios de acción o secuencias operativas adoptados por el actor para modificar el objeto de la acción en la realidad, el cual ha sido definido según las intenciones. Dentro del área de control del actor; los medios deben hallarse sujetos de alguna manera a la influencia de un determinado factor selectivo y dependiente, cuyo conocimiento es necesario para la comprensión del desarrollo concreto de la acción. Este proceso se representa a continuación:

Figura 1
Esquema conceptual de la acción de Parsons (1952),
elaborado por la autora de este trabajo (2002)



A esta investigación, se integra la teoría de la acción, porque el objeto examinado pertenece a un conjunto epistémico fundamentado en normas, valores y presuposiciones. Por lo tanto, la acción del directivo puede estar incluida en estos mismos componentes, expresado de la siguiente forma: a) el actor o sujeto de la acción lo representa el directivo de las escuelas católicas; b) el objeto de la acción o realidad sujeta a modificación es la cultura organiza-

cional de los referidos colegios; c) la situación de acción la constituyen los desafíos externos e internos, donde se encuentran inmersos los centros católicos y su respectiva cultura; d) las interacciones de acciones consideradas como convenientes son la misión, la visión y las teorías gerenciales presentes en la cultura de los institutos educativos católicos, e) los medios de acción son indicados según la conveniencia de acción, a saber: si la intención es el aprendizaje de la cultura, se implementan mecanismos que inculquen los elementos de ésta, en sus diversas formas: mitos, metáforas, etc.; si conviene mantener la cultura, se ejecutan métodos de selección, modelaje del superior y la socialización; si lo que se pretende es fortalecer la cultura, se aplican las políticas de desarrollo y mantenimiento y, por último, si la intención es el cambio de cultura, se emplean modelos cónsonos con sus estrategias.

Para Lúquez, P., Reyes, M. y Sansevero, I. (2002) a partir de la teoría de la acción, es posible prever diferentes orientaciones de una misma acción, dependiendo de los rasgos que diferencian el escenario de la acción.

Los niveles situacionales son, por tanto, elementos funcionales considerados esencialmente en tres grupos y en orden a los cuales varía la estructura general de la acción. Esos niveles son: 1) la esfera personal del actor; 2) la esfera social y 3) la esfera cultural.

Para los fines de este estudio y en atención al nivel situacional asociado con la cultura organizacional de los colegios católicos, el análisis de la estructura general de la acción se circunscribió a la esfera simbólica o cultural.

Para Múch y García (2002), la dirección también es llamada ejecución, comando o liderazgo. Por otra parte, la acción directiva, según Burt K. Scanlan, citado por los anteriores autores, la definen como "... la coordinación del esfuerzo común de los miembros de la organización para alcanzar las metas de la empresa" (p. 147).

En esa línea, Arias y Heredia (1999) establecen que, para lograr tal coordinación, es preciso diseñar las políticas que se gestionarán desde las perspectivas del directivo sobre la naturaleza humana.

Es decir, las políticas, las normas de acción y los procedimientos de la organización se basarán en las expectativas del directivo sobre el comportamiento humano por la aplicación de las teorías administrativas tales como; X, Y, Z y Z-O, que caracterizan el modelo organizacional, esto se explica más adelante.

En razón de lo anterior, y siguiendo con Múch y García la dirección es una función trascendental, cuya importancia se manifiesta en los siguientes aspectos: (1) pone en marcha los lineamientos asentados durante la planificación y la organización; (2) por medio de ella, se logran las formas de conducta más deseables en los miembros de la estructura organizacional y (3) la dirección eficiente es determinante en la moral de los empleados y, como consecuencia, en la productividad.

Asimismo, continuando con los autores antes señalados se crean los principios de la dirección, a saber: (1) de la armonía del objetivo o coordinación de intereses, (2) de la impersonalidad de mando; (3) de la supervisión directa, y (4) otros.

Prosiguiendo con la idea originaria acerca de las expectativas del director sobre el comportamiento humano, Arias y Heredia (1999) explican dos corrientes: la primera piensa que el ser humano es bueno, responsable y bondadoso por su propia índole (corriente optimista) y, la segunda, denominada pesimista, proclama que el hombre es perezoso, irresponsable y malo por naturaleza.

Asimismo, según los precitados autores, las políticas son generadas por la filosofía de la organización. A ello obedece que se expongan las teorías directivas a partir de la filosofía, porque esta constituye las creencias, suposiciones y manera de visualizar la vida, los problemas y oportunidades inherentes, así como los valores y la propia misión; es una manera de dar sentido y significado a las acciones individuales y colectivas.

En consecuencia, cada directivo y cada empresa construyen su propio sistema de pensamiento fundamentado en sus decisiones y acciones y la filosofía se constituye en un componente vital de la cultura.

Del mismo modo, las organizaciones se diseñan según las teorías que predominan; se utilizan varios principios y presupuestos que configuran la manera como se administran las organizaciones y sus recursos.

El empleo de estos principios determina los condicionamientos del comportamiento humano que deben prevalecer en las empresas y ante los cuales los directivos tienen sus propias percepciones.

Filosofía Directiva

Sobre la base del análisis mencionado, a continuación se expone la filosofía gerencial. Los autores Arias y Heredia (1999) sostienen las siguientes teorías: la teoría “X” y la teoría “Y” de McGregor. La teoría X considera los siguientes supuestos, políticas y expectativas:

Supuestos: (a) a las personas no les gusta trabajar, (b) la gente trabaja sólo por dinero y (c) la gente es irresponsable y carece de iniciativa.

Políticas: (a) hay que dar a la gente tareas simples y repetitivas; (b) vigilar de cerca y establecer controles estrechos y (c) fijar reglas y sistemas rutinarios.

Expectativas: (a) controlada estrechamente, la gente alcanzará los estándares que se le han pautado.

Siguiendo con la explicación de la teoría Y de MacGregor, Arias y Heredia (1999) parten de:

Supuestos: (a) la gente tiene iniciativa y es responsable; (b) quiere ayudar a lograr los objetivos que considera valiosos; (c) es capaz de ejercitar autocontrol y autodirección y (d) posee más habilidades que las que emplea en la actualidad.

Políticas: (a) crear un ambiente propicio para que los empleados contribuyan con todo su potencial a la organización; (b) los empleados han de participar en las decisiones; (c) el jefe debe empujarse en que sus colaboradores amplíen sus áreas de autocontrol y autodirección.

Expectativas: (a) la calidad de las decisiones y actuaciones mejorará las aportaciones de los empleados; (b) estos ejercerán sus potencialidades para el logro de los objetivos valiosos; (c) su satisfacción aumentará como resultado de su contribución.

En suma, la teoría Y propone un estilo de gerencia altamente participativo y democrático, fundamentado en valores humanos y sociales.

Ahora bien, William Ouchi, referido por Ponjuán (1998), tomando las teorías X y Y de MacGregor, formuló la teoría Z sustentada en el siguiente postulado: “cuando el factor de motivación se involucra en la organización los resultados cambian” (p. 125). La esencia de esta teoría es que se deben tener responsabilidades, pero también atribuciones, e insiste en el desarrollo de las habilidades interpersonales, necesarias para la toma de decisiones en grupo.

Ahora bien, de acuerdo con Arias y Heredia (1999), las empresas u organizaciones, a partir de la filosofía y los valores personales de sus miembros, van paulatinamente moldeándose básicamente en dos polaridades o modelos: mecanicistas y orgánicas. Ante una u otra tendencia, el directivo ejerce una acción que incide en la cultura organizacional de la empresa o institución, ya sea para aprenderla, mantenerla, fomentarla o modificarla.

Modelo Mecanicista

Aludiendo a Arias y Heredia (1999), las organizaciones se consideran máquinas que operan en un ambiente estable. Cada puesto o cargo es un engranaje de la misma; la toma de decisiones se centraliza. Los valores se reflejan en la estabilidad y la predicción, el orden, el control y el cumplimiento de los trámites. Cada procedimiento es cuidadosamente planeado, se enfatiza en la especialización de funciones y en la jerarquización de éstas. Su estructura es piramidal con numerosos niveles.

Asimismo, la comunicación resulta rigurosamente formal. Los controles son exigentes y las desviaciones se sancionan, cada departamento es responsable de una parte del proceso del servicio.

El ocupante del puesto sólo conoce lo relativo al mismo, perdiendo la noción de conjunto.

Este tipo de organizaciones se rigen por la estrategia X, cuyo estilo de administración es duro, rígido y autocrático. Además considera a las personas como instrumentos de producción, limitándose de hacer de sus miembros trabajadores que laboren dentro de ciertos esquemas y estándares previamente planificados y teniendo en cuenta sólo los objetivos de la organización.

Modelo Orgánico

Desde la perspectiva del modelo orgánico en la concepción de Arias y Heredia (1999), las organizaciones se consideran seres vivos en constantes cambios, que operan en ambientes turbulentos para adaptarse y transformarlos. En vez de la estructura, toman primacía la misión y el proceso, los cuales son esenciales. Existe conciencia de las turbulencias del ambiente y de que la flexibilidad dentro de los límites vence las dificultades. Hay énfasis en la apertura, la confianza en la comunicación interpersonal y en la polivalencia.

En este tipo de instituciones no existen jerarquías tan marcadas, y se nota una tendencia a la estructura horizontal con pocos niveles. Su noción de trabajo se representa con múltiples facetas y tareas, las decisiones se toman por consenso y en equipos, sus planes son flexibles y la innovación y la atención al cliente constituyen dos aspectos vitales.

Ahora bien, de acuerdo a la percepción del directivo sobre la naturaleza humana, expresada en las teorías filosóficas: X; Z; Y y Z-O y considerando el modelo mecanicista u orgánico que caracterice a la organización, éste coordina el esfuerzo de su personal a través de la elaboración de las políticas de alimentación, de aplicación, de mantenimiento, de desarrollo y de control del recurso humano (RH).

Cultura Organizacional

Como se trata de analizar la acción directiva en el contexto de una cultura organizacional determinada, es indispensable que los

gerentes tomen en cuenta los elementos a ser aprendidos, mantenidos, fortalecidos o modificados por el personal con relación a la cultura de sus fundadores.

Definición de Cultura Organizacional

Stoner, Freeman y Gilbert (1996) definen la cultura organizacional “como la forma en que la organización ha aprendido a manejar su ambiente. Es una mezcla compleja de supuestos, conductas, relatos, mitos, metáforas y otras ideas que encajan todas para definir lo que significa trabajar en una organización particular” (p. 200).

Así, la cultura organizacional expresa la identidad y la forma de reaccionar de una organización, la manera en que sus miembros piensan, sienten y actúan.

Por lo tanto, transfiriendo las acepciones generales sobre la cultura a la variable estudiada, se evidencia que los elementos esenciales de toda cultura están presentes en las organizaciones. No obstante, conviene ahora considerar cómo se forma la cultura de una organización.

Formación de una Cultura

Para Robbins (1998), las costumbres actuales, las tradiciones y la manera global de hacer las cosas en la organización tienen su origen en lo que se ha hecho antes y el éxito se ha obtenido con esos esfuerzos. Es decir, la fuente última de la cultura institucional está en sus fundadores.

Corresponde a los directivos construir la cultura organizacional desde la concepción de sus fundadores y comprometerse con la trascendencia de la misión de tal manera que creen y mantengan una cultura y los valores, bases de su rentabilidad y compromiso social.

A tal efecto, Siliceo, Casares y González (1999) refieren que el director en todos los niveles y en todos los campos del trabajo humano es, en realidad, un constructor de la cultura organizacional, porque debe crear y promover sistemáticamente, en todo el

personal, lealtad, confianza, vitalidad, participación, comunicación, valores y coherencias en las conductas; todo en beneficio de la empresa, de su personal y del cliente para el cual se trabaja.

Para ampliar los planteamientos hechos, se presenta a continuación una serie de elementos que definen e identifican la cultura en una organización determinada.

Elementos de la Cultura

Schein, citado por Stoner, Freeman y Gilbert (1996), identifica tres niveles o elementos fundamentales de la cultura organizacional: los artefactos, los valores adoptados y los supuestos básicos.

Artefactos

Los autores antes nombrados los conceptualizan como “el conjunto de cosas que definen una cultura, revelan de que se trata la cultura a quienes les presta atención; incluyen productos, servicios e incluso, patrones de conducta de los integrantes de la organización” (p. 201).

García y Dolan (1998) refieren que las actitudes preceden a la conducta, porque son consecuencias de los valores y normas anteriores, por tanto, las conductas son regidas por las reglas consensuadas.

Valores adoptados

Stoner y otros (1996) exponen que “los valores adoptados están referidos a los motivos o argumentos dados por las organizaciones para explicar, la manera como se hacen las cosas. Generalmente, su origen está en los fundadores de la cultura” (p. 201).

En ese sentido, los valores dicen algo de lo que la empresa es y de lo que quiere y debe ser, o sea, se habla de la misión y la visión. Por otro lado, los valores deben inculcarse a los miembros de las empresas para que éstos expresen la identidad particular de cada organización. Además, también los valores han de ser asimilados con el objeto de garantizar, tanto la identidad como la vivencia de las expectativas de la institución, grupos o empresas.

La acción directiva se orienta, entonces, hacia las siguientes tareas fundamentales: (1) guiar al grupo hacia una integración de relaciones y comportamientos internos y externos dentro de la escala de valores, creando o reforzando un sentido de pertenencia hacia la organización; (2) mantener una constante observación sobre la adecuación entre la escala de valores definida, los comportamientos cotidianos, los cambios que la organización experimenta y las nuevas situaciones externas, entre otras.

Supuestos Básicos

Según Shein, citado por Stoner y otros (1996), los supuestos básicos constituyen “las creencias que los integrantes de una organización dan por sentado. Es decir, en una empresa, la cultura dicta la manera indicada de hacer las cosas, muchas veces por medio de supuestos implícitos” (p.202).

En consonancia con lo anterior, García y Dolan (1998) expresan que las creencias “son estructuras de pensamiento, elaboradas y arraigadas a lo largo del aprendizaje, que sirven para explicar la realidad y que preceden a la configuración de los valores” (p.71).

Los directivos deben ser expertos en la difusión y protección de los valores organizacionales. En efecto, los valores se difunden por medios difusos y suaves, especialmente a través de los cuentos, los mitos, las leyendas y las metáforas. Y esos procedimientos son diferentes para cada empresa.

Ahora bien, los elementos antes señalados: artefactos, valores adoptados y supuestos básicos, resultan fundamentales para que los directivos entiendan la cultura organizacional, porque constituyen una guía para la conducta diaria de los empleados, dirigiendo sus actos hacia la obtención de las metas de la organización.

No obstante, también es necesario establecer las características de la cultura organizacional para que el directivo tenga una percepción más clara sobre la cual desarrollar sus acciones y, al mismo tiempo, le sirvan de referencia para la evaluación de las organizaciones.

Características de la Cultura Organizacional

Con la referencia de Robbins (1998) y el apoyo de investigaciones recientes, se establecen las siguientes características principales de la cultura organizacional: (a) innovación y asunción de riesgos, el grado hasta el cual se estimula a los empleados a ser creadores y aceptar riesgos; (b) atención al detalle, el grado hasta donde se espera que los empleados evidencien exactitud, análisis y cuidado del detalle; (c) orientación a los resultados, el grado hasta donde la administración se focaliza en los productos, más que en los procesos y técnicas, entre otras.

En relación este aspecto, se establecen a continuación, las diferentes formas como se transmite y se aprende la cultura en las organizaciones.

Aprendizaje de la Cultura

Prosiguiendo con el autor arriba señalado, la cultura se transmite a los empleados de diversas maneras. Entre ellas se citan las historias, los rituales, los símbolos materiales y el lenguaje. Todas ellas difunden significados a los miembros de las organizaciones y la identifican. Seguidamente se detallan:

Historias

Las narraciones de acontecimientos acerca de los fundadores de la organización, la ruptura de reglas, la gente pobre que llegó a ser millonaria, las reducciones en la fuerza de trabajo, la reubicación de empleados, entre otras, son historias que fijan el presente en el pasado, y generan explicaciones y dan legitimidad a las prácticas actuales.

Rituales

Se refieren a una serie de actos repetidos que expresan y afianzan los valores clave de la organización. Así mismo, estos ritos identifican las metas y a la gente de mayor importancia en la empresa. Los rituales se utilizan para la captación de personal, la

evaluación del desempeño y el reconocimiento a los empleados, entre otros. Todos estos actos se fundamentan en la adaptación de la conducta a las normas de las organizaciones.

Símbolos Materiales

Comprenden el conjunto de elementos materiales que sirven de indicadores y visualizadores de la cultura organizacional predominante en la empresa. Estos símbolos se exhiben en las instituciones, en los clubes, canchas deportivas y otros medios recreativos. Así también, los signos materiales determinan las diferencias de cargos cuando, por ejemplo, se asignan oficinas con muebles elegantes o sencillos, o se distribuyen espacios, estacionamientos para ejecutivos y uniformes, entre otros. De esta forma, se aprende la cultura organizacional a través de la observación de sus símbolos.

Lenguaje

Las organizaciones utilizan el lenguaje como medio de identificar a sus miembros. Al aprenderlo, los empleados son testigos de la aceptación de la cultura organizacional y de su conservación. De igual manera, con el tiempo, las empresas inventan voces de su exclusividad para describir equipos, oficinas, personal clave, clientes y otros.

Ahora bien, los directivos deben transmitir a los empleados la cultura de las organizaciones que regentan por medio de las historias de los fundadores, los rituales, los símbolos materiales y el lenguaje que les da identidad a las empresas.

Mantenimiento de la Cultura

Según Robbins (1998), tres fuerzas juegan un rol importante en el mantenimiento de una cultura: las prácticas de selección, las acciones de la administración superior y los métodos de socialización.

Con la selección se contratan las personas que tienen valores cónsonos, en esencia, con los de la organización. Además de con-

siderar los conocimientos, habilidades y capacidades de los aspirantes.

Las acciones de administración superior se refieren a los actos de los superiores que influyen grandemente en la cultura organizacional. La coherencia de su actuación hace que se establezcan normas que se filtren hacia abajo en las empresas.

La socialización se entiende como la ayuda que la organización proporciona a los nuevos empleados para que se adapten a su cultura.

Cambio de Cultura

Los autores Granel, Garaway y Malpica (1997), partiendo de la definición de cultura como el conjunto de valores, creencias y acciones que han resultado excelentes para una compañía, plantean que cuando la estrategia organizacional cambia, la cultura, que anteriormente habría servido de apoyo, puede convertirse en un freno. Por consiguiente, la gerencia efectiva de la cultura organizacional se ha considerado un elemento esencial en la implantación de una decisión estratégica.

En esa línea, cuando las organizaciones detectan la necesidad de cambiar la cultura, suele pensar en la mejor manera de explorar los valores de su gente y de influir sobre ella para sustituirla por los deseados y planificados por la gerencia para apoyar la estrategia.

La Acción Directiva en el Contexto de la Cultura Organizacional de las Instituciones Educativas Católicas

Las organizaciones se encuentran inmersas en un medio cultural del cual no pueden sustraerse y, al mismo tiempo, poseen su propia cultura interna, con un sistema dominante de creencias y valores puestos en prácticas que las afectan, y las instituciones católicas no escapan de ello.

En ese contexto se ubican las prenombradas instituciones educativas católicas de Maracaibo, las cuales por su carácter católico, poseen una serie de principios identificados con la Iglesia Católica que

les da sentido trascendental, con una cultura específica definida en los documentos del Concilio Vaticano II (1966), Medellín (1968), Puebla (1979), Santo Domingo (1992) y el Proyecto Educativo de la Asociación Venezolana de Educación Católica (AVEC) (1999).

En ese sentido, los fines específicos que persigue la escuela católica se orientan a la cultura y la formación humana de la juventud, cuyo objetivo es crear un ambiente escolar animado por el espíritu evangélico de libertad y caridad.

Esos institutos cuentan, al igual que cualquier organización, con misión, visión, valores y objetivos propios de su naturaleza católica trascendental. Además, sus elementos culturales se identifican por sus rituales, historias de los Santos fundadores de los colegios, la práctica de los sacramentos, uniformes, escudos y otros.

En los centros educativos católicos, la acción directiva debe centrarse, entonces, en la constitución de un modelo de iglesia fiel al espíritu evangélico y a las enseñanzas del Concilio Vaticano II; es decir, una iglesia profética, comunitaria y testimonial.

En ese contexto, la acción directiva en los centros católicos debe transmitir, a sus miembros, su cultura preferentemente a través de las historias de los fundadores, los rituales de las oraciones, las celebraciones de los sacramentos, los símbolos, uniformes, escudos, estandartes, banderas y el empleo del lenguaje eclesial.

Sólo restaría, en este punto, considerar cuál es realmente la acción que ejercen los directivos de tales instituciones en relación con la cultura organizacional particular en la que se desenvuelven y regentan.

4. Análisis y Conclusiones

Los resultados obtenidos, permitieron formular las siguientes conclusiones:

Se evidenció, en las instituciones educativas católicas, la existencia de rasgos de la filosofía directiva X, Y, Z, Z-0, lo que identificó un modelo ecléctico de organizaciones mecánicas y orgánicas.

Se constató la presencia de los elementos que definen la cultura organizacional de los centros educativos católicos, a saber: los

patrones de conducta, la misión, la visión, los valores y el sistema de creencias. Igualmente, se confirmó que los aludidos elementos están fundamentados en lo establecido por el Concilio Vaticano II para este tipo de escuelas.

Para el aprendizaje de la cultura organizacional de los planteles católicos, la acción directiva que se aplicó se describe a través de las siguientes actividades:

- Enseñanza de la historia de los fundadores mediante narraciones.
- Realización de rituales en consonancia con la cultura de los prenombrados colegios. Estos rituales comprenden: oraciones y participación en los sacramentos, entre otros.
- Implementación de símbolos materiales que sirven de indicadores y visualizadores de la cultura propia de estos institutos, como escudos, uniformes, estandartes, banderas, imágenes y otros.
- Transmisión de la cultura por medio del lenguaje que refleja los valores en concordancia con la naturaleza de estos centros católicos.

Para el mantenimiento de la cultura organizacional de las instituciones educativas católicas, las acciones directivas ejecutadas se describen en seguida:

- Prácticas de selección del personal que posea valores cónsonos con la cultura del colegio católico.
- Contratación del recurso humano que establezcan relaciones de armonía con la institución católica.
- Coherencia en la conducta del directivo con los valores propios de los centros católicos, la cual sirve de modelaje para el personal.
- Información sobre la cultura organizacional de los planteles católicos a los nuevos empleado durante el proceso de selección.
- Prácticas del proceso de socialización a cada empleado durante el desarrollo de su carrera en la organización.

Con estas conclusiones pudieran favorecerse, preferentemente, la AVEC, sus directivos, docentes, alumnos y empleados, ya que reflejan su realidad gerencial.

Adicionalmente, se derivaron también de este trabajo las siguientes recomendaciones:

- Proponer a la AVEC la profundización del estudio realizado.
- Extender la investigación a los profesores, representantes, alumnos y egresados de los colegios católicos, ya que no se agota en los directivos.
- Reforzar las políticas de mantenimiento de RRHH, específicamente en los planes espontáneos, supletorios, recreativos, intercambios académicos con instituciones similares y seculares.
- Celebrar convenios de los institutos educativos católicos con universidades, para el desarrollo del personal.
- Hacer el seguimiento de la conducta de los egresados mediante estudios científicos, para la determinación del perfil definido por las escuelas católicas.
- Revisar periódicamente la misión, visión, valores y creencias según lo establecido por el Concilio Vaticano II, con la participación del personal, para adaptarlos a los signos de los tiempos, a pesar de que los centros educativos los tengan bien definidos.
- Actualizar los medios para el aprendizaje de las formas de la cultura, sus historias, rituales, símbolos y lenguaje, a través de nuevas tecnologías. Por ejemplo, la página web.
- Revisar las políticas de recursos humanos en los centros asociados, por parte de la AVEC.
- Promocionar la investigación en el capital humano de la AVEC.
- En vista que el estudio reveló las prácticas de selección y socialización, que se cumplen en los colegios investigados, se aconseja la creación del departamento de recursos humanos en las instituciones educativas católicas.

Referencias

- ABBAGNANO, N. (1986). *Diccionario de filosofía*. 3ª ed. México: FCE.
- ARIAS L.F. y Heredia, E.V. (1999). *Administración de recursos humanos para el alto desempeño*. 5º ed. México: Trillas.
- Asociación Venezolana de Educación Católica (1999). *Proyecto educativo*. Caracas: AVEC.
- Asociación Venezolana de Educación Católica (2001). *Boletín estadístico anual año 2000- 2001*. Caracas.
- BOLMAN, L. y DEAL, T. (1995). *Organización y Liderazgo*. México: Addison-Wesley Iberoamericana, S.A.
- CHIAVENATO, I. (1998b). *Introducción a la Teoría General de la Administración*. 4ª ed. Colombia: Mc Graw Hill.
- Consejo Episcopal Latinoamericano (1968). *Medellín. Conclusiones*. 6ª ed. Colombia: CELAM.
- Consejo Episcopal Latinoamericano (1979). *Puebla*. 2ª ed. Lima: CELAM.
- Consejo Episcopal Latinoamericano (1992). *Santo Domingo*. 7ª ed. Caracas: Trípode.
- Concilio Vaticano II (1966). *Documentos completos del Concilio Vaticano II* 5ª ed. España: Mensajero del Corazón de Jesús.
- GARCÍA, S. y Dolan, S. (1997). *La dirección por valores*. Madrid. Edit. Mac Graw- Hill IESE.
- GRANELL. E., Garaway. D. y Malpica, C. (1997). *Éxito gerencial y cultura: retos y oportunidades en Venezuela*. Caracas: IESA.
- LÚQUEZ, P., Reyes, L. y Sansevero, I. (2002). *La Acción Docente y la construcción del conocimiento*. Telos. URBE, 4 (1), 43 -54.
- MÜCH, L. y GARCÍA, J. (2002). *Fundamentos de administración*. 7ª ed. México: Trillas.
- PARSONS, T. (1952). *Apuntes sobre las teorías de la acción*. Buenos Aires: Amorrortu.
- PÉREZ, A. (1999). *Educación en el tercer milenio*. Caracas: San Pablo.
- PONJUÁN, G. (1998). *Gestión de información en las organizaciones (principios, conceptos y aplicaciones)* Santiago Chile CECAPI Universidad de Chile.

MENDOZA DE LORBES, María Antonia

- ROBBINS, S. (1998). *Comportamiento Organizacional*, Teoría y práctica. México: PHH Prentice Hall.
- SILICEO, A., CASARES A. y GONZÁLEZ, J. (1999). *Liderazgo, Valores y Cultura Organizacional*. México: McGRaw-Hill.
- STONER, J., FREEMAN, E. y GILBERT, D. (1996). *Administración*. 6ª ed. México. PHH Prentice Hall.



Estado moderno latinoamericano: derechos humanos, desempeño y expectativas del ciudadano

ROJAS BARBOZA, Ismael

Universidad Católica Cecilio Acosta
irojas@unica.edu.ve

Resumen

Se presenta un análisis documental, sustentado en los juicios, opiniones y experiencias de un grupo de docentes e investigadores, quienes han dejado plasmado en parte de sus trabajos, un basamento teórico con el que se realizó una interpretación del papel del Estado Moderno latinoamericano, su desempeño y expectativas de sus ciudadanos. Los planteamientos revisan con interés la situación de la llamada supraestructura para finales del siglo veinte y principios del XXI, y reúne aportes importantes sobre su origen y desarrollo. La realidad ha demostrado que los Estados, especialmente los latinoamericanos, no han sido eficaces en el cumplimiento de sus obligaciones. Con el tiempo, la ineficiencia de algunos gobiernos e instituciones, han sembrado y fortalecido, a la larga, entre los ciudadanos, la idea de un fracaso rotundo del Estado como proveedor absoluto del bien común.

Palabras clave: Supra estructura, burocracia, libertades, ciudadanía, unidades territoriales.

The modern Latin American state: human rights, citizen activity and expectations

Abstract

This paper is a documentary analysis based on the judgmental opinions and experiences of a group of teachers and researchers who have manifested in their works a theoretical basis with which an interpretation of the role of the modern Latin American State was under-

taken, including efficiency levels reached and the expectations of their citizens. The proposals review with interest the situation of the so-called super-structure towards the end of the XX and the beginning of the XXI Century, and bring together important contributions as to their origins and development. Reality has shown that states, especially certain Latin American States, have not been efficient in fulfilling their obligations. With time, the inefficiency that certain governments and institutions have demonstrated and strengthened among their citizens is the complete failure of the state as a provider of the common good.

Key words: Super-structure, bureaucracy, liberties, citizenship, territorial units.

Introducción

El Estado Moderno, y en especial el Latinoamericano, retoma la palestra como uno de los temas a ser investigado por los principales centros de estudios y por reconocidos autores, involucrados desde hace mucho con el tópico.

Se presenta un artículo que aporta luces, sustentado en las ideas de varios investigadores, entre ellos Habermas, Adela Cortina, Pedro Bracho Le Grand y Guillermo O'Donnell, con el cual se intenta caracterizar y evaluar al Estado Moderno como una su-praestructura en donde reposa, a juicio de los estudiosos mencionados, la realidad de gran parte de los países o unidades territoriales de América Latina. Primeramente, una gama de conceptos implícitos en el marco teórico que abordan elementos fundamentales en la búsqueda del entendimiento formal acerca del tema; para luego, iniciar un análisis de cada uno de ellos, en especial los relacionados con las leyes, derechos y libertades, así como también, a partir de sus acciones, la realidad comportamental del Estado Moderno en lo político, económico y social.

Este artículo arroja ideas y opiniones focalizadas en una comparación entre lo ideal y lo real del papel del Estado, el cual, en su propio origen, y basados en una postura coincidental de los investigadores consultados, debe caracterizarse en ser democrático. Éste debe ser recinto de igualdad y libertad, protector del cumplimiento de las leyes y defensor de los derechos, pero al mismo tiempo promotor de un individuo participativo en todas y cada una de

las instituciones que lo conforman para, a través de una auto evaluación inherente, pueda regenerarse, regularse y supervisarse a sí mismo con la participación de todos.

Finalmente, se exponen algunas expectativas, que descansan en una serie de recomendaciones, sobre el destino ideal del Estado Moderno, sin omitir esa realidad tangible, pero con la mejor expectativa de ser escuchados.

1. Del Estado y otros conceptos

El Estado... ¿Qué es?

Son muchos los autores, en distintas épocas, que han dejado un sinnúmero de ensayos, investigaciones, bibliografías, relacionadas con el origen y desarrollo del término.

Algunos de esos trabajos delimitaban el concepto a partir de objetivos, dimensiones, actitudes, funciones que caracterizaban al Estado en sí mismo. Se seleccionó una serie de autores cuyas opiniones e ideas giran alrededor de lo que es y debería ser el Estado; como se podrá apreciar, la mayoría de estos investigadores inician sus planteamientos bajo la convicción de ciertas características que consideran implícitas en cada una de sus propuestas, las cuales resaltarán en sus posturas y juicios alrededor del término.

En un ensayo sobre la democracia en América Latina, presentado por Guillermo O'Donnell (2004) en el marco de un debate conceptual sobre la democracia, promovido por el PNUD, el autor le otorga tres dimensiones al Estado:

- Conjunto de entes burocráticos
- Sistema legal
- Foco de identidad colectiva

Como Conjunto de entes democráticos, a nuestro juicio, O'Donnell se refiere al Estado como un “supra” conjunto que encierra y/o incluye otros, a los que también denomina organizaciones complejas y las cuales, según él, “tienen asignadas responsabilidades formalmente apuntadas a lograr o proteger algún aspecto del bien o interés general” (O'Donnell, 2004:s/p).

El investigador asegura que el Estado es también un “sistema legal, un entramado de reglas legales que penetra y co-determina numerosas relaciones sociales” (O’Donell, 2004:s/p).

En éstas, llamadas por él dimensiones, podemos determinar una relación muy estrecha, la cual está representada por la interdependencia entre la burocracia expresa de los entes a través de distintas funciones y la ley como “respaldo legítimo” de las mismas.

Según O’Donell, el Estado, como recinto de acciones burocráticas, llevadas a cabo por esos entes u organizaciones complejas, legitima sus acciones y además las regula a partir de la creación de un marco legal, jurídico. Es decir, a través de un conjunto de leyes se sustentará la base de legitimidad de la supra estructura (Estado) y por ende el sostén de la unidad territorial, una de las esencias vitales de ésta.

Aunado a las primeras dos dimensiones, el autor habla de la de ser “un foco de identidad colectiva”, la cual, basados en sus propias palabras, no es otra cosa que las distintas acciones que llevan a cabo funcionarios del Estado, especialmente integrantes de la cúpula institucional, para crear un reconocimiento colectivo de lo que ellos (los funcionarios) representan. Para ello, destaca O’Donnell, se repiten constantemente en sus mensajes la consigna “un Estado para la nación”, con la que buscan transformar a “un Estado para el pueblo” y así alcanzar el objetivo: la identidad colectiva gracias a los reconocimientos y convicción de los habitantes de esa pauta ideológica.

Podemos resumir el aporte de O’Donell, al menos en lo que respecta a dar luces sobre un concepto de Estado:

(...) un conjunto de instituciones y relaciones sociales (casi todas sancionadas y respaldada por el sistema legal de ese Estado) que normalmente penetran y controlan la población y el territorio que ese conjunto delimita geográficamente (O’Donell, 2004:s/p).

Debemos agregar a esta definición de O'Donnell, lo que el autor considera es la pretensión del Estado, la cual no es otra que, a través del trabajo de los funcionarios autorizados e invocando la autoridad del Estado, hacer creer la idea de estar trabajando para lograr el bien común de todos los habitantes del territorio.

A propósito de la coexistencia dicotómica clásica Sociedad Civil-Estado, Pedro Bracho (1994) nos brinda una serie de conceptualizaciones que intentaron enmarcar el significado de Estado para algunos importantes estudiosos del tema.

Burdeau, citado por Bracho (1994), delimita el término Estado dentro del marco político como el contexto primario para poder entenderlo, expresa lo siguiente:

El titular y sede del poder: Como garante de un orden; La coartada del poder: diferenciando gobernantes y gobernados, y encubre a quienes gobiernan en su nombre. La arena de la lucha política: para los hombres y fuerzas políticas que logran el reconocimiento como agente del Estado y adquieren legitimidad que obliga a sus adversarios a aceptar los procedimientos pautados, o la rebeldía. Regulador de la lucha: buscando establecer un poder único a partir de las exigencias de una colectividad diversificada. Motor: en el marco de las modernas concepciones, Estado funcional cuyo poder no se clasificaría ya por el origen sino por la función que cumple (Bracho, 1994:28).

Ante esta postura netamente política de Burdeau, el autor, suma la del reconocido sociólogo de Max Weber, quien le otorga al Estado la de ser “una organización que monopoliza el uso legítimo de la fuerza en un territorio determinado” (Weber, citado por Bracho, 1994:28). Agrega Weber que al Estado debe considerársele también como una comunidad de personas ubicadas en un territorio determinado, legalmente independiente y donde un gobierno aplica la ley.

De esta manera, podemos, sujetos a las coincidencias de estos autores y sus respectivos aportes, enmarcar una caracterización inmersa en las definiciones de Estado en los siguientes parámetros:

- El Estado es un Macro o supra conjunto, en cuyo interior convergen subconjuntos, instituciones, organizaciones complejas o como quieran los autores llamarlas, las cuales tienen como función principal llevar a cabo una serie de actividades tendientes a “sostener” al Estado en sí mismo. Para ello se crearán los marcos jurídicos capaces de legitimar sus acciones y relaciones.
- El Estado es la organización que ejerce el control legítimo sobre las acciones y relaciones de las organizaciones que lo conforman, así como también la de sus habitantes, delimitadas por la unidad territorial en la que conviven.

Otros... a tomar en cuenta

Instituciones políticas: En “El estudio comparativo de los gobiernos”, Bracho (1994), cita a Maurice Duverger quien conceptualiza este término de la siguiente manera:

Instituciones son el conjunto de las formas o estructuras fundamentales de organización social, tal como son establecidas por la ley o la costumbre de un grupo humano (Robert); Son también representaciones colectivas que siempre se valoran en alguna medida, esa valoración constituye un elemento esencial de su eficacia (...) (Duverger, citado por Bracho, 1994:20).

Régimen político: del libro *El régimen Político*, del italiano Vincenzo Gueli (1949), Bracho (1994) extrae uno de los dos conceptos de régimen político con los cuales caracteriza este término. Según Gueli, el régimen político es:

(...) la interferencia entre la esfera de la política o la del derecho público, o mejor, el resultado de un proceso por el cual una concepción política fundamental se introduce en la constitución de un Estado (Gueli, citado por Bracho, 2004:23).

Para alcanzar un mejor entendimiento al respecto, Brachos nos entrega otra definición, la de Juan Luis Paniagua (1981), más actualizada que la de Gueli, y en la cual se establece que el régimen político implica:

(...) la existencia de una organización acabada en el ejercicio del poder, con órganos adecuados, distribución de funciones y articulación de controles (...) vendrá dado por la forma concreta de organizar el poder dentro de un territorio o por el modo como se distinguen y se relacionan gobernantes y gobernados (Paniagua, citado por Bracho, 1994:23).

A ambos conceptos podemos agregar, para sumar información y por ende conocimiento al análisis, el de O'Donnell (2004) relacionado con el *Régimen democrático*, al que define como:

(..) Es uno en el cual el acceso a la principales posiciones gubernamentales (con la excepción del poder judicial, fuerzas armadas y eventualmente los bancos centrales) se determinan mediante elecciones limpias (O'Donnell, 2004:13).

Sistema político: Según Easton, en su estudio sobre Esquemas para el análisis político explica que:

(..) un sistema conceptualmente distinto de los otros sistemas de la sociedad (...) La vida política a diferencia de los aspectos económicos, religiosos, etc., de la vida, se puede describir como un conjunto de interacciones en la unidad básica (citado por Bracho, 1994: 23).

Habermas (2000), en *Teoría de la acción comunicativa II*, nos entrega un elemento fundamental del sistema político:

El sistema político se asegura el asentamiento de la población, tanto por la vía positiva como por la vía selectiva, positivamente capitalizando las expectativas de cumplimiento de los programas propios del Estado Social; selectivamente excluyendo determinados temas y asuntos de la discusión pública (2000:489-490).

Asignación autoritaria: “Una asignación es autoritaria cuando las personas que hacia ella se orientan se sienten obligadas por ella” (Bracho, 1994:24).

Dominación: Weber, citado por Bracho (1994) clasifica la dominación en:

De carácter racional o legal: que descansa en la legalidad de las ordenaciones estatuidas y de los derechos de mando de los llamados por esas ordenaciones a ejercer la autoridad.

De carácter tradicional: que descansa en la entrega, creencia en la santidad de las tradiciones que rigieron desde lejanos tiempos y en la legitimidad de los señalados por esa tradición.

De carácter carismático: que descansa en la entrega, heroísmo o ejemplaridad de una persona y en las ordenaciones por ella creada o reveladas.

Poder: Para ampliar lo expuesto por Weber, agregamos algunos planteamientos de John Galbraith, quien es citado también por Bracho (1994), específicamente para explicar la clasificación de poder a partir de la implementación de instrumentos razonablemente evidentes de su ejercicio:

El poder condigno: la obediencia se basa en el temor al castigo.

El poder compensatorio: se logra a través del ofrecimiento de recompensas y ventajas a la obediencia esperada.

El poder condicionado: Es ante todo introyectado, se logra a través de la persuasión, la educación.

Sociedad Civil: Según Norberto Bobbio es:

(...)la esfera de las relaciones entre individuos, entre grupos y entre clases sociales que se desarrollan fuera de las relaciones de poder que caracterizan a las instituciones estatales (Bobbio, citado por Bracho, 1994:29)

Democracia: De acuerdo a Bracho:

(..) Es un gobierno que apoyándose en un amplio consenso pone en obra la legalidad y concede un espacio significativo a la participación de los ciudadanos, su funcionamiento y su propia definición se encuentra abonado por los criterios que se tengan sobre la organización social (1994:101)

Dictadura:

(...) gobierno autoritario caracterizado por restringir a su mínima expresión los mecanismos de la participación ciudadana, se le considera asimismo, un gobierno con muy débil o ningún elemento de legitimación (...) (Bracho, 1994:101)

Gobierno:

Está constituido (como institución) por posiciones en la cúspide del aparato del Estado. El régimen autoriza a quienes ocupan esas posiciones a tomar o autorizar a otros a tomar decisiones que son normalmente emitidas como reglas (...)” (O’Donnell, 2004:s/p)

Burocracia – Burocratización:

(...) Relaciones sociales de comando y obediencia que están jerárquicamente organizadas de acuerdo a reglas formales y explícitas (...) (O’Donnell, 2004:s/p)

Ciudadanía:

Es un status legalmente definido asignado como parte y consecuencia de la apuesta democrática, a casi todos los que habitan un Estado que incluye un régimen basado en elecciones limpias, institucionalizadas e inclusivas (...) (O’Donnell, 2004:s/p)

Agente:

(..) Es un ser dotado de razón práctica: usa su capacidad cognitiva y motivacional para elegir opciones que son razonables en términos de situación y sus objetivos, para las cuales,

excepto prueba concluyente en contrario, es considerado el mejor juez (...) (O'Donnell, 2004:s/p)

Agencia:

“(...) un conjunto de capacidades, definidas como el conjunto de vectores de funcionamiento que están al alcance de él o ella (Agente)” (O'Donell, 2004:s/p)

2. Derechos Humanos y la estructura jurídico-política del Estado Moderno

En “Los ciudadanos como protagonistas”, Adela Cortina (1999) plasma la realidad de los derechos a partir de los valores que los Estados, a través de sus sociedades e instituciones consideran como “los mínimos”, haciendo énfasis en un sistema político democrático. Antes de conocer las principales ideas de Cortina, es prudente, a manera de introducción, tomar en cuenta algunas ideas de Guillermo O'Donell (2004) sobre los derechos políticos y sociales, así como la conformación de los marcos legales y el sistema de leyes del Estado moderno.

Hemos expresado anteriormente que uno de los pilares o elementos claves del Estado, llamados por O'Donell “dimensiones”, es el sistema legal o marco jurídico con el cual se legitima toda acción dentro de la supra estructura. Este autor explica que el Estado se conduce o habla a través de la gramática del derecho. Según él, el sistema legal, además de pretender darle un marco legal a la consecución del bien común, promulga y garantiza las relaciones sociales entre los habitantes, y entre estos y el Estado.

Es ineludible, al describir la realidad de las leyes y su papel en los Estados, referirnos a lo que O'Donell denomina libertades políticas. El ciudadano político tiene un papel fundamental en sus acciones. Como habitante del Estado, varias de sus acciones son reguladas, entre ellas las políticas, expresión, asociación y acceso a información de carácter pluralista (O'Donell, 2004).

Estas libertades políticas son derechos, todos ellos universalistas, es decir, aceptados como tales en muchas naciones del mun-

do. Son asignados por el sistema legal del Estado, delimitados en su axioma a la unidad territorial correspondiente y bajo la tutela de un régimen democrático (O'Donnell, 2004). Para poder entender aún más lo planteado en este análisis citemos la siguiente idea:

Cuando nacemos nos encontramos inmersos en un tejido social que incluye derechos y obligaciones sancionadas y respaldadas por el sistema legal de Estado en el cual vivimos. Somos seres sociales bien antes de expresar cualquier decisión propia y en sociedades contemporáneas una parte importantes de ese ser definido y regulado legalmente (O'Donnell, 2004:s/p).

Cabe destacar que en el mismo ensayo a la Naciones Unidas, este autor denuncia, entre otras cosas, que hasta en los regímenes democráticos la legalidad del Estado es una “mezcla compleja de igualdad y desigualdad”.

El Estado destina, según O'Donnell (2004), a sus instituciones aplicar y garantizar los derechos, incluso permite a otras organizaciones del sector privado para esa misma función. Asegura el autor que el Estado es proveedor de bienes públicos fundamentales como los derechos y las libertades, característicos y emblemáticos en un régimen democrático, así como el garante de algunas relaciones burocráticas y sociales, que son inherentemente desiguales.

A propósito de esto, se destaca la importancia que le da O'Donnell al régimen democrático y a su sistema legal, sobre el cual se sustenta, asegurando que son dos los rasgos más importantes de éste: sanciona y respalda los derechos y libertades implicados y afirma que no hay funcionario alguno del Estado que se libre de eso. Basados en lo expuesto al principio de este ensayo, cuando decíamos que los autores consultados coincidían en que ser un régimen democrático es una de las características importantísimas del Estado Moderno, traemos a colación una reflexión que O'Donnell hace al respecto.

(...) no debe censurar, no debe permitir la monopolización, ni impedir el libre flujo de información, por lo tanto oponerse a esto iría en contra de los parámetros que dieron origen al estado moderno democrático (O'Donnell, 2004:s/p).

Estas primeras libertades políticas y los derechos correspondientes, hoy en día se extienden más allá del propio régimen y sus instituciones, e incluso la universalidad de muchos de ellos ha generado la aparición de organizaciones para garantizar su cumplimiento; instituciones complejas que pareciesen que tuvieran al mundo como Estado o supra estructura, sin embargo, forman parte de macro organizaciones como la ONU o la OEA, para citar dos de tantos ejemplos. Al respecto Cortina (1999: 83) afirma:

Una sociedad pluralista es aquella en la que los ciudadanos ya comparten unos minutos, que son los que les permiten tener una base común para ir construyendo desde ellos, responsablemente y en serio, un mundo más humano.

Según Cortina el aprecio a unos valores y la estima de una actitud dialógica son, hoy en día, realidades aceptadas y compartidas en muchas sociedades. A juicio de esta autora, esa aceptación no es producto de un consenso fáctico ni el tema de un pacto, es la condición para poder darle legitimidad a una sociedad de régimen democrático y pluralista.

Los mínimos, como se refiere Cortina a ese conjunto de derechos y libertades, desde el punto de vista de la valorización que debemos hacer de ellos, “(...) podrían concretarse por el momento en el respeto a los derechos humanos de la primera, segunda y tercera generación” (Cortina, 1999:85).

Esos primeros derechos o los de la primera generación son, entre otros, el derecho a la vida, al pensar y expresarse libremente, a reunirse y a desplazarse. Según la autora fueron aportes del liberalismo.

La segunda generación de derechos sería la de los derechos económicos, sociales y culturales, cuyo descubrimiento, de acuerdo a lo investigado por Cortina, fueron los movimientos sociales. Más recientemente, los derechos de tercera generación ligados a aquellos que tiene el individuo de nacer y vivir en un ambiente libre de polución o contaminación y además de nacer y vivir en una sociedad en paz.

Es importante destacar que Cortina (1999) resalta que cuando el Estado comienza a restringir o controlar algunos de estos derechos, se estaría corriendo el riesgo de irrumpir en el totalitarismo, un sistema político contrario al democrático que debe, según esta autora y el resto de los autores consultados, caracterizar al Estado Moderno.

El Estado social de derecho, explica Cortina (1999) está obligado a satisfacer los derechos económicos, sociales y culturales de los ciudadanos y estos a la vez ser lo suficientemente sensibles, moralmente hablando, para poder exigir al Estado cumplir con ello.

Finalmente, concluye Cortina diciendo:

Podemos decir, por tanto, que los valores mínimos compartidos en una sociedad democrática son, en principio: la libertad, en su sentido tanto negativo como positivo, es decir, entendida como independencia de un individuo con respecto al poder del Estado y con respecto a la intromisión de los demás ciudadanos, y también la posibilidad de participar en las decisiones con respecto a las leyes vigentes en su comunidad política; y la igualdad entendida como ausencia de dominación (1999:87).

3. El Estado y sus respuestas al ciudadano... ¿efectivo y eficaz?

Al considerar lo amplio y profundo que podría ser un análisis al respecto, hemos querido ajustarnos a las referencias y autores propuestos para este trabajo.

El Estado ha logrado alcanzar objetivos que han provocado satisfacciones de orden colectivo innegables. Sin embargo, a lo largo de la historia universal, al parecer son más los desaciertos y errores que han conducido a muchos de estos supra conjuntos a su fracaso y finalmente a su extinción y sustitución por otra supra estructura, totalmente diferente a lo que debería ser un Estado moderno.

Pedro Bracho Le Grand (1994) en su libro “Estudio comparativo de gobiernos” nos plantea una clasificación hecha por el ILPES

(Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social) a partir de sus respectivas planificaciones en materia de proyectos nacionales. Sobre la base de esta selección, Bracho habla de:

- Un Estado subsidiario del mercado: La política social es subordinada a la económica y con una apertura al capital externo”.
- Interventor: La política social complementa la económica y la apertura externa es regulada.
- Regulador: Se planifica para regular la vida económico-social; aún el mercado regulado es la opción central; los objetivos sociales reciben jerarquía autónoma y existe una apertura externa restringida.
- Regulador social: el centro de la planificación es la vida social y los objetivos sociales son preeminentes.

A lo expuesto por Bracho, O’Donell (2004) nos asegura que al hablar de lo eficaz o no de la aplicación por parte del Estado de sus tres dimensiones en América Latina se “exhiben valores severamente deficientes”:

(...) las agencias estatales carecen frecuentemente de eficacia, la efectividad del sistema legal a través de las distintas categoría sociales y el territorio, está troncada y las pretensiones de ser Estado para la nación no son creíble para muchos (...) Este problema se relaciona con la observación hecha por Malloy (1991): Le impresiona el escaso poder que los gobiernos (y **estado, agregó**) latinoamericanos tienen para democratizar (O’Donell, 2004:s/p).

Según O’Donell, la penetración de los sistemas legales en los Estados latinoamericanos, aunque es una realidad documentada, no es quizás el elemento más alarmante en comparación con el sentido de fracaso, muy en boga entre los habitantes, que las supra estructuras han logrado al tratar de alcanzar el bien común.

Al respecto, el autor asegura que en América Latina, los gobiernos, pese a haber sido productos de procesos libres y ser democráticos, éstos dan la espalda a sus responsabilidades y han demos-

trado ser incapaces o “no estar dispuesto a encarar cuestiones básicas de desarrollo”.

Los Estados de la región, a juicio de O’Donell (2004), se han debilitado en las últimas dos décadas producto de las crisis económicas, corrupción y clientelismo político, desembocando en lo que él llama un Estado anémico.

Esta clasificación que hace el investigador referido se caracteriza por su baja capacidad en las áreas ya mencionadas en regímenes democráticos, produciendo un descenso en el índice de credibilidad entre los habitantes de la unidad territorial.

En relación con el sistema de leyes o legal, O’Donell concluye que en América Latina la efectividad de la legalidad estatal ha sido parcial o intermitente, trayendo como consecuencia la creación y coexistencia de grupos mafiosos a los que llama zonas marrones. Estas “mafias” sustituyen, según el autor, a las instituciones del Estado y muchos son los funcionarios impuestos por estas zonas marrones en representación de la macro organización. Parte de este fenómeno es el clientelismo político del que hablamos en pasajes anteriores.

Para ratificar lo expresado en relación con el fracaso de los Estados Latinoamericanos en la eficacia o no de éstos en la consecución de sus objetivos, la siguiente cita es lapidaria:

(...) la probabilidad de caída de regímenes democráticos es mayor que el promedio en países que son pobres, cuando estos enfrentan serias crisis económicas, cuando el coeficiente de Gini es superior a 0,35 y cuando los trabajadores formales reciben menos del 25 por ciento del valor agregado en el sector manufacturero- no hace falta decir que la mayor parte de los países de América Latina, incluso los que contienen regímenes democráticos, cumplen todas o varias de estas condiciones (O’Donell, 2004:s/p).

4. Expectativas y Estado Moderno

En cada uno de los escritos que hemos revisado, los autores han planteado una serie de elementos que describen, de una forma

muy sencilla, pero sustanciosa, en ideas y propuestas, lo que implica una organización macro como el Estado.

Al considerar ciertas sus recomendaciones podemos establecer como expectativas ante el futuro del Estado Moderno las siguientes:

- Es indispensable concretar en una realidad la llamada por algunos autores la redemocratización del Estado. Recordemos que entre tantos términos y variables dependientes El Estado es visto por todos y cada uno de estos autores como una supraestructura democrática y capitalista, en la búsqueda del verdadero y efectivo Estado Moderno; quienes abordan el tema insisten en partir de ambas características como ciertas y ven como inadmisibles la idea de no contar con ambas.
- En la procura de “cambiar” el sistema, no en su instancia ideológica, sino en su marco de acción, debemos hallar la vía hacia la redemocratización.

O’Donnell (2004) nos explica que entre esas carencias del sistema democrático latinoamericano están:

- Una legalidad intermitente y sesgada: las leyes no llegan a una gran cantidad de zonas de la unidad territorial y por ende a una gran cantidad de habitantes, lo que promueve la aparición de mafias, escudadas en sus relaciones con instituciones u organizaciones de gobierno y por lo tanto estatales.
- La pobreza y la desigualdad son una realidad en muchas naciones del mundo y los Estados modernos, pese a promover y respaldar que el ciudadano alcance sus derechos políticos y algunas libertades, al mismo tiempo han permitido su existencia a partir de la negación de los derechos sociales, los cuales son los pilares del sistema democrático.

Focalizado el fracaso en casi todas las realidades estatales latinoamericanas, entonces podemos, a manera de expectativas, trazar las siguientes recomendaciones:

- Que el Estado Moderno pueda ampliar y expandir aun más los derechos civiles, considerando éstos como el “trampo-

lín” para retomar el sentido (objetivo, finalidad) en el sistema democrático (la redemocratización).

- Un Estado Moderno capaz de involucrar, con mayor participación, a un ciudadano en el funcionamiento de la supra estructura. El hacer llegar, a través de la participación activa del ciudadano, a áreas como el sistema político. La macro institución debe ser capaz de incluir en su agenda una verdadera política democrática de participación e igualdad ciudadana, que permita el fortalecimiento de sus cimientos como supra institución.
- El Estado Moderno debe retomar la protección y garantía de todos los derechos y libertades de sus ciudadanos y además formar parte y respaldar la creación de estados supranacionales que al mismo tiempo puedan resguardar, supervisar y exigir el cumplimiento de derechos universalmente aceptados, cuando estos puedan correr peligro de desaparecer a través de la coerción y poder totalitario de un sistema político.
- El Estado Moderno debe retomar su consigna: alcanzar el bien común, y para ello debe equilibrar, de manera justa y bajo un marco de libertades, todos y cada uno de los derechos políticos, sociales, económicos y ecológicos de cada uno de sus habitantes.

Conclusiones

El Estado es una macro organización en cuyo seno se relacionan y actúan una serie de suborganizaciones o conjuntos “complejos” que tienen la responsabilidad de cumplir con los cometidos para poder alcanzar el bien común de todos los ciudadanos de la unidad territorial, sobre la cual se cñe el poder estatal.

El sistema legal, que representa la figura y al mismo tiempo el mecanismo para conformar el fondo de legitimidad que necesita un Estado, es la herramienta a través de la cual el poder alcanza la

coerción suficiente para pretender establecer en cada uno de los ciudadanos la convicción de identidad colectiva.

La aparición y garantía de los derechos políticos, económicos y sociales inmersos y característicos del sistema político democrático, son el sustento mismo del Estado, sus violaciones o suspensión conllevaría al régimen totalitario, con el cual, y en opinión de los expertos, haría fracasar toda posibilidad de un Estado Moderno, el cual debe insistir en más y mejor democracia.

El marco político-jurídico del Estado en pro de la defensa de los derechos humanos, como hemos visto, está debidamente considerado como elemento fundamental en la existencia del mismo. La aparición de los distintos tipos de derechos y libertades, y especialmente aquellos enmarcados en la de los derechos humanos, que exigen del Estado y de sus ciudadanos valores mínimos para su garantía y cumplimiento, dependerán de las acciones que la supra estructura y sus instituciones acometan al respecto. La igualdad, libertad de expresión, de pensamiento, entre otras, estarán sujetas siempre al cumplimiento o no de las leyes tal y como se lo plateé el Estado.

La realidad ha demostrado que los Estados, especialmente los latinoamericanos, no han sido eficaces en el cumplimiento de sus obligaciones.

Con el pasar del tiempo, la ineficiencia de algunos gobiernos e instituciones han sembrado, y fortalecido, a la larga, entre los ciudadanos, la idea de un fracaso rotundo del Estado como proveedor absoluto del bien común.

La aparición de mafias y huestes políticas, que han promovido el clientelismo político, son hoy en día una realidad ineludible. La incompetencia del Estado por alcanzar y resguardar la totalidad de su unidad territorial, ha permitido la consolidación de instituciones paralelas, muchas veces “disfrazadas” con ropaje de legitimidad estatal, para desfavorecer al colectivo y favorecer a individualidades, algunas veces representadas por estructuras colonizadoras, que se han beneficiado para sí mismas.

La expectativa gira alrededor de un Estado Moderno, democrático que pueda solventar los escollos trazados hasta ahora; erradicar las desviaciones políticas, económicas y sociales en las que hoy está sumido; promover aún más la participación y respaldar lo alcanzado hasta el momento con la intención de mejorar la calidad, en lo moral y en lo activo, de cada una de las instituciones que lo conforman, de tal manera que la supra estructura pueda, a través de ellas y sus ciudadanos, auto regularse, auto evaluarse y mejorar.

Referencias

- BRACHO LE GRAND, Pedro (1994). *Estudios Comparativos de los gobiernos. Claves para comparar lo político*. Maracaibo. Ediciones Astro Data.
- CORTINA, Adela (1999). *Los ciudadanos como protagonistas. Fundamentos lógicos de la democracia*. Galaxia de Gutenberg. Círculo de lectores, primera edición. Madrid. Espasa-Calpe.
- HABERMAS, Jurgen (2002). *Teoría de la acción comunicativa II. Crítica de la razón funcionalista*. Taurus Humanidades.
- O'DONELL, Guillermo (2004). *Programa de la Naciones Unidas para el desarrollo (PNUD) (2004). La democracia en América Latina. Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos. El debate conceptual sobre la democracia*.



Ulises Acosta Romero: Ingenio zuliano

NAVA, Ibeth

Universidad Católica Cecilio Acosta
ibethnava@hotmail.com

Resumen

Ulises Acosta Romero, fue un músico excepcional y su talento quedó reflejado en los trabajos hechos a las diferentes agrupaciones e instituciones musicales de la región y de la capital. Este artículo tiene el propósito de analizar las obras de este compositor zuliano, basándose en un sistema formal ecléctico de análisis musical, con lo cual se pretende hacer una aproximación a su obra y resaltar su trayectoria como compositor y arreglista; a través del análisis de La Reina (Fantasía), forma tradicional zuliana.

Palabras clave: Formas Tradicionales Zulianas, análisis musical, arreglo.

Ulises Acosta Romero: A Zulian Genius

Abstract

Ulises Acosta Romero was an exceptional musician and his talent was reflected in the work he did in the different groupings and musical institutions of the region and in the capital. The purpose of this article is to analyze the works of this Zulian composer, based on a formal eclectic system of musical analysis, with which we hope to approach his works and make known his success as a musical composer and arranger; through the analysis of pieces such as La Reina, in a traditional Zulian format.

Key words: Traditional Zulian forms, musical analysis, musical arrangement.

Introducción

El presente artículo es una reflexión del trabajo de grado realizado por la investigadora para optar a la Licenciatura en Música, mención Musicología, en la Universidad Católica Cecilio Acosta. Éste se tituló *Aproximación a la obra musical para banda de Ulises Acosta Romero*. Tiene como objetivo general resaltar la obra musical de Ulises Acosta, determinando así, su valor como cultor de la música tradicional zuliana; y, como objetivos específicos se tienen: seleccionar una obra representativa de música tradicional zuliana del catálogo de Ulises Acosta, para delimitar el análisis musical; y, analizar a través de un sistema formal ecléctico la obra seleccionada, para establecer características propias de su estilo compositivo.

La investigación se orienta hacia un estudio musicológico, tomando en consideración la recopilación y difusión de las manifestaciones musicales, para situar el fenómeno musical en un contexto histórico, social, artístico y cultural.

Este estudio está basado en el análisis de La Reina (Fantasía), tomando como punto de referencia las formas musicales zulianas empleadas por Ulises Acosta Romero; es una investigación fundamentada en la rama musicográfica de la musicología histórica, donde se podrá determinar las características propias de su estilo compositivo. Irving define la musicografía como el “conocimiento de las composiciones musicales, sus autores, notación y estilo” (Irvine, 1945 citado en Claro Valdés 1998: 8).

1. Datos biográficos

Ulises de Jesús Acosta Romero nace el 20 de julio de 1912, en Maracaibo. Es un artista no sólo por formación sino por temperamento. Estudió música guiado por Evencio Añez. Entre 1943 y 1953, cursó estudios musicales de Violín, Viola, Contrabajo, además de composición musical en la escuela Superior de Música de Caracas, bajo la dirección de Antonio Estévez y Vicente Emilio Sojo. Un 07 de febrero de 1986, muere en Caracas a los 74 años.

2. Actividad profesional

Ulises Acosta se destacó como músico ejecutante, director fundador de diferentes conjuntos y grupos musicales zulianos, director de instituciones musicales zulianas y director de orquesta en programas de televisión; a la vez que realiza labores como compositor y arreglista.

Fue arreglista notable, y en sus últimos tiempos dirigió con acierto la Banda de Conciertos “Simón Bolívar”. La mayor parte de los arreglos musicales de esta banda fue elaborado en base al talento y capacidad de Acosta. Tanto en Maracaibo como en Caracas se le veía como un embajador de la música zuliana.

En la capital de la República Ulises Acosta cumplió una fructífera labor. Durante 27 años fue el Director Musical de Radio Caracas Radio y Radio Caracas Televisión. Durante todo el tiempo en que Renny Ottolina mantuvo su famosísimo show, Acosta fue el director de su orquesta. Fue integrante de la primera Orquesta Sinfónica de Maracaibo (1937), de la Banda Bolívar del Estado Zulia y violinista de Radio Caracas Televisión (1943-1952). También fue director fundador de La Orquesta Típica Zuliana (1940).

3. Obra musical

Ulises Acosta fue un maestro en la composición de valeses; pero, además empleó magistralmente las formas de danza zuliana y contradanza. En su larga trayectoria como músico y compositor dejó escritos 32 valeses venezolanos; 12 danzas zulianas, 3 contradanzas; 150 temas musicales para la televisión; 2 composiciones para violín; 1 misa (Virgen Zuliana) misa oficial a la Virgen de Chiquiriquirá; 6 Aves Marías; 3 Tantun-Ergos; 4 Fantasías para banda; 1 Fantasía para Orquesta Sinfónica; Autor de la Fantasía Zuliana, Trujillana y Central. Su excepcional talento como arreglista quedó reflejado en sus trabajos para: Radio Caracas Radio, Radio Caracas Televisión, Teatro del Pueblo, Yolanda Moreno (Ballet), Banda Sinfónica “General Rafael Urdaneta” y la Banda de Conciertos “Simón Bolívar”.

Concepción y Premisas: La Reina es una Fantasía para Banda de Conciertos, sobre motivos de la Contradanza de Amable Torres.

Notas: En el andante se observa una introducción en los seis (6) primeros compases, con armonía de quintas paralelas que sugiere una presentación subjetiva que antecede a la presentación del tema de la segunda parte de la contradanza original, llevada por oboe, corno inglés y el fagot.

Musical score for four saxophone parts: Fagot, Sax Eb, Sax Ten Claron Bb, and Sax Baritono. The score is in 2/4 time and features a melodic line in the saxophones and a harmonic accompaniment of parallel fifths in the bass saxophones.

Musical score for three woodwind parts: Oboe, C. Ingles, and Fagot. The Oboe and English Horn parts play a melodic line, while the Bassoon part provides a harmonic accompaniment.

Y al pasar a la segunda exposición hace una gran pausa o corte. Acosta, utiliza la forma armónica antes mencionada con un solo de tímpani con fórmulas rítmicas irregulares.

Musical score for Timbal, marked "Solo" and "p". The score shows a rhythmic pattern with a triplet of eighth notes and a final quarter rest.

Establece la presentación de pequeñas fórmulas temáticas de la primera parte de la contradanza original, también a través de seis compases de exposición, en la cual la armonía obedece más a la forma tradicional consonante que a la planteada en la primera exposición.

En el “Poco Piu” sigue plasmando ideas temáticas de la contradanza original estableciendo una simbiosis entre la primera y segunda exposición. La tercera exposición en éste movimiento, sugiere los marcatos que le dan a la música un sentido más épico.

En el movimiento número tres, vuelve a insistir en la presentación de la contradanza original, realizando un contrapunto libre en la parte cantabile, llevada en este caso por la primera trompeta y el corno.



En el número cuatro, Acosta insiste en la presentación de todos los temas expuestos mediante pequeñas células de exposición. En el número cinco hace aproximaciones rítmicas que sugieren elementos marciales para la presentación de fragmentos del Himno del Estado Zulia, con el acompañamiento de flautas y flautines (piccolo) en la región aguda.

Luego de un puente modulativo presenta la melodía del Himno del Estado Zulia.

Musical score for 1 Trompeta, 2-3 trompeta, and Fliscorno. The score is in 2/4 time and G major. The 1 Trompeta part features a melodic line with accents and slurs. The 2-3 trompeta part features a rhythmic pattern of eighth notes with accents. The Fliscorno part features a rhythmic pattern of eighth notes with accents. The word "HIMNO" is written above each staff. Below these three staves are three additional staves, likely for piano accompaniment, showing a simple harmonic structure.

Después de varias modulaciones, vuelve a la presentación del tema original de la contradanza en otra tonalidad.

Musical score for Piccolo and Flauta. The score is in 2/4 time and B-flat major. Both parts feature a melodic line with eighth notes and slurs. The Piccolo part is in the upper register, and the Flauta part is in the lower register.

A través de fragmentos introductorios da paso a la exposición de la Contradanza en su sentido más real, preservando el esquema de la forma rítmica y elementos tradicionales que la definen como tal.

1 Trompeta
2-3 Trompeta
Fliscorno

This musical score is for three trumpet parts (1, 2-3) and a fliscorno. It is written in E major (three sharps) and 4/4 time. The first system shows the beginning of the piece with a rest for the first measure, followed by a melodic line in the second measure. The second system continues the melodic development with various rhythmic patterns and rests.

Una vez expuesta la contradanza vuelve a hacer desarrollos temáticos en procura del final o de la coda.

1 Trompeta
2-3 Trompeta

This musical score is for two trumpet parts (1 and 2-3) in E major (three sharps) and 2/4 time. It features a rhythmic pattern of eighth and sixteenth notes, with some rests and dynamic markings.

Concluye la exposición temática con un Pesante, para luego concluir la obra en los cuatro últimos compases, con acordes en la región aguda de la instrumentación y la presentación del tema de la contradanza original, en la región grave de los instrumentos. Finaliza con la polirritmia del inicio de la Fantasía.

Piccolo
Flauta

This musical score is for Piccolo and Flauta in E major (three sharps) and 2/4 time. Both parts play a rhythmic pattern of eighth and sixteenth notes, with some rests and dynamic markings.

Las Modulaciones

De Sol bemol menor a La menor, a través de Puente modulativo.

De La menor a Sol mayor, a través de Puente modulativo.

De Sol mayor a Re mayor, por semitono cromático (Cromatismo).

De Re mayor a Fa mayor, por medio de la dominante.

De Fa mayor a Re mayor, a través de Puente modulativo.

De Re mayor a Sol mayor, a través de Puente modulativo.

De Sol mayor a La mayor, a través de Puente modulativo.

De La mayor a La menor, por semitono diatónico (Diatonismo).

De La menor a Do mayor, por medio de la dominante.

De Do mayor a La bemol mayor, por semitono cromático (Cromatismo).

5. Comentario

Ulises Acosta, en esta obra ha hecho una Fantasía de la contradanza La Reina de Amable Torres; plasmando elementos de carácter épico, marcial y por supuesto de los dos temas principales de dicha contradanza. Pone de manifiesto su genial talento, a la hora de hacer uso consciente de los recursos que ofrece la instrumentación, los efectos subjetivos conseguidos a través de una armonía prohibida por las leyes de la armonía tradicional (de quintas paralelas) y una armonía tradicional consonante.

Durante el desarrollo de la obra juega magistralmente con las tonalidades a través del uso muy frecuente de puentes modulativos y modulaciones basadas en los primeros grados de vecindad y modulaciones lejanas a través de la enarmonía. Y también los cambios de compases generalmente por tiempos y valores iguales; así como también utiliza la transformación rítmica con fórmula de aumento de valores.

En líneas generales, Acosta expone los temas principales en diferentes esquemas, basados en el ritmo, la intención, la armonía

y el contrapunto. Presenta la contradanza como tal, vuelve a hacer desarrollos temáticos, para concluir con la presentación del tema de la contradanza en la región grave de los instrumentos.

Consideraciones finales

Ulises Acosta difundió, a través de sus composiciones, las tradiciones musicales del Zulia, poniendo el gentilicio regional muy en alto. No fue un “**musiquito**” de banda, como en muchas ocasiones pasadas y presentes, se le ha tildado. Por el contrario fue un músico consciente de sus conocimientos armónicos y de sus habilidades, y con una genial creatividad, que le permitieron desarrollar de manera magistral las formas tradicionales, dándole un carácter individual y único con el sello de su talento e inspiración, que no han podido ser superados.

En sus trabajos para banda demostró su dominio no sólo en los recursos ofrecidos por la instrumentación, sino también en armonía, empleada para causar efectos subjetivos, plasmados en sus composiciones. Es por esto, por lo que es considerado el número uno en toda Venezuela, como arreglista; por el magistral empleo de éstos recursos en la exaltación de las obras tradicionales zulianas.

Finalmente, se puede concluir que Ulises Acosta Romero, durante su actividad profesional, fue propulsor de la Música Tradicional Zuliana, con características muy particulares que definen su estilo compositivo.

Referencias

- CLARO VALDÉS, Samuel (1998). *Musicología y sus términos correlativos*. En Revista Musical de Venezuela Año XVIII, No 36, Caracas, pp. 1-17.
- DEL REY FAJARDO, José; BRICEÑO JAUREGUI, Manuel y Lyll Barceló Sifontes (1988). *El Trabajo Científico*. Universidad Católica del Táchira. San Cristóbal.
- MATOS ROMERO, Manuel (1968). *Historia de la Música en el Zulia (Ensayo)*. Maracaibo.

- OCANDO YAMARTE, Gustavo (1986). *Historia del Zulia*. Editorial Arte. Primera Edición. Caracas.
- POGGI, Amadeo, y Edgar Vallora (1995). *Beethoven. Repertorio Completo*. Ediciones Cátedra. España.
- SALAZAR, Adolfo (1978). *La Música: Como Proceso Histórico de Invención*. México.
- SALAZAR, Rafael (1982). *Luango, Es Nuestra Música*. Federación Nacional de Cultura Popular. Caracas.
- SCHNEIDER, Marius (1980). *La Música*.
- ZAMACOIS, Joaquín (1982). *Curso de Formas Musicales*. Editorial Labor S.A. Barcelona-España.



Ensayos



Memoria e interpretación del siglo XX (iv)

LOMBARDI, Angel

*Universidad Católica Cecilio Acosta
Maracaibo, Venezuela
rector@unica.edu.ve*

El tiempo existencial no es otra cosa que nuestro tiempo concreto, tiempo que nos es concedido de manera gratuita y absoluta; es nuestra única e intransferible vida que nuestra conciencia y libertad nos permitirán modelar en relación con los demás y dentro de una cultura y un tiempo determinado.

La edad nos ayuda a desarrollar la autoconciencia, siempre incompleta y precaria, pero real. ¿Quiénes somos? Origen, vida, destino, en fin, preguntas siempre presentes y que solamente pueden ser contestadas en plural, en relación a los *otros*, son éstos quienes terminan de configurarnos. Somos un yo y una circunstancia, de acuerdo a la conocida fórmula; pero igualmente somos un *tú*; los seres humanos somos absolutamente seres sociales, y en esta interacción cultural e histórica, aparece y se desarrolla nuestra conciencia histórica. Conciencia de lugar y tiempo, que en mucho trasciende nuestra propia época, porque todos los tiempos transcurridos nos forman y constituyen y de alguna manera, también el futuro; ningún ser humano puede vivir sin expectativa de futuro, cuando esto sucede es la muerte.

A pesar de lo dicho, el único tiempo real es el presente, el tiempo existencial concreto, que nos convierte con los demás en una generación, en una biografía, en una cronología, que interpretamos de diversa manera, pero que algunos hechos, objetivamente marcan y definen.

La historia vista así pareciera tener un sentido y hasta responder a un designio, la filosofía de la historia es inevitable y necesaria. La vida y la historia no se repiten, aunque –según Tucídides–, el ser humano tiende siempre a repetirse a si mismo.

Llegamos a nuestro tiempo con una historia familiar y social determinada: religión, creencias, costumbres; las heredamos, no las escogemos, e inclusive se puede hablar de una memoria inconsciente y de la sangre. Con todo y el avance de la ciencia, todavía hay mucho que aprender de la genética, la herencia y el ambiente. Venimos de alguna manera programados genéticamente, esto es claro y evidente en la predisposición a ciertas enfermedades hereditarias, pero igualmente somos libres para escoger y decidir en muchos casos y las circunstancias y el azar también juegan su papel.

El ser humano se hace y nos hacen, racionales, afectivos y voluntaristas. Vivimos en permanente tensión entre lo que queremos y podemos. Somos lo que fuimos, pero igualmente lo que no fuimos, pero esto ya es entrar en honduras psicológicas y filosóficas que en un ensayo histórico no podemos permitirnos.

Volvamos al siglo XX ya vivido y al siglo XXI, al lapso que nos está reservado, que iremos descubriendo a medida que transcurre, y es que la conciencia histórica se sustenta en lo que fue y va siendo, no otra cosa es la identidad, lo que vamos siendo como individuos y como seres sociales e históricos.

La vida y la historia es un camino y nosotros estamos en él como lo planteó Kerouac, el escritor Beatnik de los años 50, en su libro emblemático *En el Camino* (1954). Primero descubrimos el mundo interior y subjetivo de sueños, expectativas y secretos y después la objetivación de los mismos en unas circunstancias que evidentemente no escogemos.

Largas son las horas (especialmente las tristes) y breve la vida, podía repetir con Fenelón, el General de Gaulle en los meses agónicos, antes de morir en 1970. Y es que si hay una dimensión de la existencia humana, terrible y sublime a la vez, es el *tiempo*. Reflexión fundamental del historiador. *Tiempo y espacio*, limitan y

definen nuestro oficio; el tiempo de la historia tradicionalmente ha sido dividido en lustros, décadas y centurias y así se van acumulando los siglos y milenios que marcan la presencia humana sobre la tierra. Cada época, como diría Hesiodo, tiene su trabajo y su afán, cada siglo prepara al siguiente y éste a su vez, explica y justifica al anterior. Dialéctica del tiempo, la historia es personal y colectiva. En nuestra época grandes y repetidos titulares la identifican.

El terrorismo está en pleno desarrollo, centenares de muertos en Irak, Pakistán e Israel; y ésta última trata de protegerse con otro muro de la ignominia. Estados Unidos, en plena campaña presidencial, sigue jugando el papel del “sheriff” justiciero para disimular su prepotencia imperial. Chiítas y Sunnitas se enfrentan en el mundo Islámico en una confrontación suicida. Chechenia siempre es noticia, igual que ETA y el narcotráfico y la guerrilla colombiana. La realidad del Golpe de Estado sigue siendo el argumento “Constitucional” para cambiar los gobiernos en los países pobres e inestables; acaba de suceder, una vez más en Haití y hace no mucho en Bolivia.

Los países ricos siguen girando casi exclusivamente en torno a sus intereses. El mundo definitivamente no está nada bien, pero así fue siempre para desgracia de la humanidad; la paz, cínicamente era definida como un tiempo entre dos guerras. El siglo XX lo vivió intensamente en la primera mitad del siglo y en la segunda mitad de “paz atómica”; la guerra localizada y generalizada, nos recordaba en todo momento, el culto a la violencia entre los seres humanos.

El mundo en el siglo XX fue agitado en todo momento y en la segunda mitad, nombres imprevisibles como Corea, Vietnam, El Congo, Medio Oriente, Camboya, las guerras Indo/Paquistaní, el conflicto Centroamericano y otras guerras y escaramuzas signaron nuestro tiempo noticioso de habitantes alertas del siglo.

La parte luminosa del siglo, como siempre, fue la cultura, fuertemente presente y creativa en todos los campos, como ya se ha dicho, y para nosotros, los latinoamericanos, la internacionalización de sus artistas y escritores. El Nobel para García Márquez y

Octavio Paz vino a confirmar lo que sabíamos de la importancia de nuestra literatura, reconocida previamente con el Nobel de Miguel Angel Asturias, Gabriela Mistral y Pablo Neruda, y con el boom literario. También fueron nombres y lecturas familiares, Cortázar, Vargas Llosa, Carlos Fuentes, Sábato, Rulfo y Borges, en especial estos tres últimos, que con Nietzsche, pasaron a ser los escritores por excelencia para nuestro gusto y vocación.

El Muralismo Mexicano estimulaba nuestra autoestima y conciencia de identidad; Diego Rivera es orgullo latinoamericano así como Botero, presente en los principales espacios públicos de París; los venezolanos nos envanecíamos al ver las obras cinéticas de Jesús Soto en el Centro George Pompidou y en la sede de la UNESCO en París.

América Latina, en el siglo XX, entró a formar parte con todo derecho, de la historia de nuestro tiempo, si tomamos en cuenta su ingreso temprano en el siglo XIX, con el proceso emancipador, interrumpido por luchas fratricidas y atraso generalizado. Decimos esto porque 1492 no nos pertenece, históricamente hablando, sino indirectamente.

El siglo XXI para América Latina es una real posibilidad de convertirnos en sujeto pleno y protagónico de la historia, si logra la clave de la integración y el desarrollo y la fórmula de la paz y la convivencia.

A nuestra manera creímos en la utopía de un mundo mejor y perfectible y estuvimos dispuestos a construirlo, no sin cierta ingenuidad e inocencia. La palabra *revolución* tenía una connotación romántica e idealista más allá de las ideologías.

Creímos en el mito original leninista/trotskyista, la palabra *bolchevique* no tenía una connotación negativa por lo menos hasta Stalin. Creíamos en la Revolución Mexicana, especialmente en el Zapata libertario.

Creímos en el joven rebelde cinematográfico, encarnado por James Dean y Marlon Brando. Todas las mujeres eran hermosas de acuerdo al olimpo proclamado por el cine en donde el bien siempre vencía al mal. Nos entusiasmó Mao y la Revolución Cultural, tanto

como nos había entusiasmado Fidel, el Che y la Revolución Cubana. Kennedy y la leyenda de Camelot fue asumida entera y Juan XXIII y el Concilio Vaticano II nos llenó de esperanza. Hasta la Revolución Latinoamericana era posible y estaba al alcance de la mano, a pesar del martirio del Che y de Camilo Torres.

La teología de la liberación fue la síntesis necesaria de religión y política, y otra vez, la lectura afiebrada de Gustavo Gutiérrez, Leonardo Boff, Ernesto Cardenal, y el conocimiento personal de Helder Cámara nos conmovió profundamente. El cristianismo también era revolucionario y estaba a favor de los pobres y la justicia social.

Vivimos y asumimos la política como servicio y compromiso. Creímos a fe ciega en la democracia y en la justicia social, todo se explicaba con la teoría de la dualidad y la dependencia y el desarrollo era un concepto real que todos los días se hacía presente en indicadores económicos y sociales inobjectables.

El mundo lucía difícil y problemático, pero manejable; y sabíamos que se podría transformar y mejorar. ¿Cuántas veces repetimos a Rimbaud y a Marx sobre cambiar la vida, cambiar el mundo? La utopía era concreta, el compromiso y la militancia política nos conducirían, sino a la revolución a las reformas necesarias porque sabíamos que la democracia era perfectible y el desarrollo, por consiguiente, por etapas; iríamos avanzando y saliendo del atraso y nadie quedaría fuera.

América Latina, África, Asia, el mundo se globalizaba y se desarrollaba; los signos de los tiempos eran inequívocos y las Ciencias Sociales y Humanas así lo indicaban.

La mujer se emancipaba y liberaba, igual que el trabajador, los negros, los indígenas y todas las minorías discriminadas. En el mundo cabíamos todo, y por eso admirábamos también a los países más avanzados aunque políticamente desconfiábamos de ellos.

París y Nueva York eran las ciudades emblemáticas del nuevo tiempo; más que centros de poder, las veíamos como centro de cultura y libertad. En fin, teníamos derecho al futuro y éste debía y podía ser construido. Creíamos en el valor de la ley y en la teoría

política democrática. Sabíamos que la educación lo podía todo y podíamos reformar y mejorar las instituciones, en nuestro caso fue el empeño militante con la institución universitaria, transformada desde adentro y potenciada para cumplir con su papel transformador en la sociedad.

Al final del siglo, sin haber abandonado estas creencias, sabíamos que la cosa no era tan sencilla y fácil, el mundo no es tan inocente y la historia, es profundamente dramática. No sé si es cansancio psicológico y biológico o lucidez, lo cierto es que hoy, el optimismo trágico, ha cobrado fuerza, de cara a la historia y sus posibilidades, y no sé si es cinismo o escepticismo, aferrarse a la fórmula de Gramsci con respecto al futuro: optimismo de la voluntad y pesimismo de la inteligencia, es decir, la utopía es irrenunciable y la utopía concreta, posible, pero no están a la vuelta de la esquina; el corto plazo no luce bien y no queremos perder la fe en el largo plazo.

Libertad y responsabilidad son las palabras fundamentales de la modernidad. Como quería Kant, hay que atreverse a ser adulto y pensar; pero igualmente es necesario no perder la capacidad de creer y fundamentalmente vivir de acuerdo a valores, que nos acerquen a nuestros semejantes fraternalmente, asumir el humanismo como una conquista permanente de la humanidad, en su sentido más profundo, no tanto como el hombre medida de todas las cosas, sino en el sentido de morar cada vez más cerca de Dios. “Ninguna fórmula era lo bastante completa para contenerlo todo” (*Memorias de Adriano* de M. Yourcenar). Toda explicación es incompleta y toda comprensión es subjetiva.

Era un dogma para los historiadores, la necesaria distancia entre los hechos y su interpretación, con la sola excepción de las crónicas, que por serlo podían ser contemporáneas con los hechos narrados. La pretendida “objetividad” del historiador exigía distancia y perspectiva y de hecho los propios documentos guardados en archivos solo eran accesibles transcurrido un tiempo prudencial, de allí que ningún historiador “serio” se ocupaba de su presente; su ciencia lo obligaba a ocuparse del pasado y éste, mientras más lejano, mejor.

Con el tiempo se descubrió la “trampa” del historiador y la mediatización historiográfica inevitable, y es que el historiador aunque se refiera al pasado, lo hacía inevitablemente desde el presente, con toda la carga, subjetiva, cultural e ideológica del caso, de allí que a la definición de la historia como la ciencia del pasado hubo que agregar necesariamente el concepto de que la historia siempre es contemporánea y que si bien los hechos son inmodificables, la interpretación de los mismos cambia constantemente y de hecho así ocurre y la historia es reescrita de manera permanente y, por consiguiente, el sentido de la misma cambia de acuerdo a los variables intereses del presente. Esta es la trampa historiográfica y por ello los textos oficiales y los programas escolares de historia no pasan de ser sino simple ideología, es decir *no ciencia*. De allí que es mucho más honesto, intelectualmente hablando y evidentemente más riesgoso, ocuparse, además del pasado, de la propia contemporaneidad, del propio presente, aunque tengamos que competir con periodistas y sociólogos, en la comprensión y estudio de los hechos y acontecimientos, en pleno desarrollo.

Cuando hablamos de presente lo hacemos en su sentido dinámico, es decir de contemporaneidad, como ya lo hemos establecido y en donde un siglo, es el corte cronológico habitual.

Los antiguos griegos descubrieron el concepto de “antigüedades” y con ello se referían al pasado más lejano y al más cercano y cuyos límites tendían a confundirse. Solamente en el siglo XIX se estableció el criterio historiográfico de distinguir una antigüedad ubicada fundamentalmente en la época griega y romana, una edad media, entre el siglo V y el XV y una edad moderna que se ubicaba en los últimos 500 años y que terminó por confundirse con la contemporaneidad, ubicada a partir de 1789, con la Revolución Francesa, a 1750 con la Revolución Industrial, o 1917 con la Revolución Rusa, cambiando permanentemente fechas y períodos, de acuerdo al criterio empleado y privilegiando la historia de Europa Occidental.

El largo período anterior a la escritura, se ubicó cómodamente en la llamada prehistoria y las últimas décadas del siglo XX, pusieron de moda el concepto de post-modernidad.

Toda cronología es imperfecta e incompleta, pero la cronología es consubstancial a la narración e interpretación histórica, ya que la historia, por definición es una *cronotopía*, es decir, un tiempo y un lugar, casi pudiéramos llegar a decir que la historia es como una *física* de los hechos humanos y la filosofía de la historia, una *metafísica* de los mismos. Lo cierto es que hoy en día, ya es aceptado académicamente el concepto de historia –presente y de hecho en el mundo académico, desde la década del 70, se vienen desarrollando centros, institutos y cátedras orientados a “escribir la historia en tiempo presente”, como por ejemplo en la Universidad de París, que desde 1978, cuenta con un importante centro dedicado a la historia del presente.

Esta historiografía es cada vez más abundante y variada, ya que los temas se amplían y multiplican permanentemente; de hecho podemos hablar de la historia como totalidad, ya que no solamente cada país, región o localidad son objeto de estudio, sino que además de los aspectos tradicionales como política, economía, sociedad y cultura, se han incorporados otros temas y asuntos, de manera que prácticamente nada de la vida social le es indiferente al historiador, desde lo tecnológico a la cotidianidad; desde el cine hasta la moda, de allí que el historiador tuvo que acercarse a todas las llamadas ciencias sociales y servirse de ellas. Los límites académicos entre las diversas disciplinas son cada vez más difusos e imprecisos.

Historia y Cultura ; Historia y Sociología; Historia y Economía; Historia y Politología; Historia y Antropología; son alianzas inevitables y necesarias, como la que existe con la Estadística y con la Geografía, pero hoy en una dimensión cada vez más especializada como la Demografía y la Ecología. Nada escapa al interés del historiador, ni los aspectos psicológicos de la conducta humana y de hecho, cualquier otro aspecto que tenga que ver con la vida individual y social, como por ejemplo, el cine, que en si mis-

mo se ha convertido en un discurso historiográfico que hay que aprender a leer y a interpretar.

En la historiografía del tiempo presente, están los grandes temas, pero igualmente los temas silenciados y los temas tabú. Inclusive se ha intentado establecer un diálogo entre los historiadores de otras épocas y la historia contemporánea. De la historiografía de la antigüedad nos hemos beneficiado con el concepto de crisis, auge y decadencia de los imperios y en general del conocimiento de la política y de los hombres de poder sobre los que tan abundantemente nos enseña la historia antigua. De la historiografía del medioevo hemos podido aprender los muchos miedos compartidos; el fanatismo que hoy llamamos fundamentalismo y el papel de las creencias y religiones en la historia de los seres humanos de cualquier época.

El diálogo entre el presente y el pasado siempre es útil; inclusive hoy trasladado al futuro, un futuro, cada vez más cercano y acelerado, que exige proyección y decisiones adecuadas en el presente.

Los grandes temas del tiempo presente son conocidos y los compartimos todo el planeta. Las guerras mundiales, las grandes crisis económicas, las ideologías como el nazi-fascismo y el comunismo con pretensiones de dominio mundial, el imperialismo de nuevo cuño; la geo-política de las relaciones internacionales; la globalización; el impacto tecnológico; los problemas ambientales; el problema de la paz y los derechos humanos; la descolonización y el desarrollo; el nuevo mundo urbano; la cultura de masas, en fin; son temas que a todos nos incumben, pero igualmente cada país trata de identificar su propio proceso de contemporaneidad; cada grupo social y étnico; cada religión y cada cultura y después están los temas tabú, ocultados o escamoteados; la producción y venta de armas; las drogas y el narcotráfico; el mundo oculto del sexo y la pornografía; las mafias; todos temas de una gran importancia económica y social, pero evadidos por la “buena sociedad” y los llamados países avanzados o desarrollados que se benefician de los “negocios” relacionados con los temas o problemas mencionados.



Las piedras del origen en *Vocales de Ceniza*

BOSCÁN DE LOMBARDI, Lilia

Unica@telcel.net.ve

José Francisco Ortiz (Carache-Venezuela, 1944) no desdeña las voces que lo acechan. Escucha los llamados incesantes de la memoria y transcribe sentimientos, angustias y nostalgias con la eficiencia del lenguaje poético. Producto de nuevas ensoñaciones y de nuevos apremios, es este libro de poesía *Vocales de Ceniza*, que contiene dos partes claramente diferenciadas. La primera tiene el mismo título del libro, y la segunda es “La canción de Pirra”.

Dos partes a las que el autor se refiere en sus palabras liminares, señalando que la primera contiene “acopios ciudadanos de conversas” y la segunda es la expresión “del mito con sus vértigos”. Dos partes aparentemente disímiles, pero que se relacionan por la presencia de un eje temático común que garantiza la unidad del libro.

En la primera parte pudiera pensarse en un “collage”, cuadros que se mezclan un tanto caóticamente reproduciendo, en cierta medida, la heterogeneidad y el desorden de nuestros pensamientos. Retazos de recuerdos emergen de la memoria y las palabras se deslizan indetenibles en cadenas de imágenes que expresan los sentimientos profundos del poeta. Sentimientos de soledad y de angustia generan un deseo de huida y de paz.

El primer poema del libro es muy significativo. El extraño nombre de “Asintótica” hace presentir un hermetismo que niega la transparencia de los versos reveladores de una honda espiritualidad. La presencia del pájaro, símbolo de espiritualización, revela el alma anhelante de Dios. “Asíntota” es una recta tal, que la dis-

tancia de un punto de una curva a esta recta tiende a cero cuando el punto se aleja hacia el infinito sobre la curva. El uso de esta figura es emblemático para significar el anhelo de unión con Dios. El sentido místico del poema se define en la idea del viaje del alma, cumpliéndose una etapa de ascensión-purificación (“cruzaría el tibio aire de marzo/hacia otros cielos”) y otra etapa, la unitiva (“asintótica del verbo/para escuchar a Dios”). La muerte, inevitable certeza, se supera con la confianza de trascender y de vivir en Dios. De allí esos estremecedores versos –de muerte y de vida eterna– con que concluye el poema:

...en cada palmo de tierra
Echaría raíces de mis pies
Girando el corazón
Entre las redes del abismo
Para alcanzar
La vastedad de sus alas.

El hombre es un viajero conducido por el tiempo hacia un último destino de muerte. La conciencia de la finitud arroja lodo en las pisadas y enturbia la alegría de vivir. La angustia crece con el paso de los días y es cuando con más vehemencia se respira el aire de la vida, actitud ansiosa de vivir el instante. El canto a la naturaleza, al origen de la vida, ilumina algunos versos mientras otros succumben en oleadas grises de abatimiento y de nostalgia. El sentido religioso del libro se expresa en ese canto a la naturaleza, en la expresión del orden del universo que es creación de Dios; universo en el que “las orugas hilan” y “ruedan las semillas” y “celebran la primavera”.

En “la vida”, el poeta expresa cierta desilusión e insatisfacción por la vida insuficientemente vivida. Tiene sus secretos, pero no ha podido conocerlos. Es la angustia del tiempo, corrosiva, destructora. Frente a la sombra amenazante del tiempo que no se detiene, el poeta anhela “amaneceres”, luces de optimismo, soles de

tenidos alumbrando la esperanza o pájaros mensajeros que cantan la libertad.

Con el paso del tiempo se van abandonando los sueños, pero a partir de la palabra surge la vida; es el origen, el génesis de la humanidad. Dios creó a los hombres de barro, pero cuando les dio el alma, les dio la palabra, el logos. En “Germinal”, se conjugan la vida del hombre y de la naturaleza como un todo creado por Dios; hombre y naturaleza en total identificación. “Sanare” es otro poema en el que palpita la naturaleza y se siente aroma de campo y de trabajo, está impregnado del olor de la tierra cultivada.

Un aire campesino brota de las palabras, y el aroma del café deja la huella de un reciente amanecer. El lenguaje (acopio, recuas, café, maíz, tierra, lluvia) transmite la imagen del pueblo campesino en el que la fragancia del café y de las mazorcas de maíz se eleva desde la tierra abonada por la lluvia.

La poesía transita los caminos de la imaginación, pero la palabra poética –con el brillo de imágenes y de metáforas espléndidas–, oculta lo prosaico de la realidad aunque revela sus más íntimas verdades. Seres indefensos e impotentes ante la amenaza cierta de la muerte, transitan “abatidos por el viento”. “Alfarería” recuerda el origen y el final del hombre vinculado a la tierra, la vuelta del polvo al polvo. El tema del tiempo es recurrente y una sombra de angustia atraviesa muchos de estos versos como en “Espejos”, en el cual, desde lejos vienen los recuerdos, y el paso del tiempo ha dejado huellas “de pátina invencible” y en “los bordes de la vida”.

Nos miramos y no somos los mismos. Se ha dicho que el espejo es un símbolo de la imaginación, o de la conciencia o que es puerta por la cual el alma puede disociarse y “pasar al otro lado”. La presencia del espejo se asocia a la autocontemplación, a la autointerpelación y a la reflexión consciente sobre lo que somos y sobre el destino final. La imagen del espejo es inasible, huidiza, como la vida transitoria y pasajera. Todo esto sucede y la angustia crece y se sufre el miedo “de pasar sin dejar rastro”. Por eso la poesía y los recuerdos de la infancia son el refugio ideal frente a la dura realidad. La cita de Hölderlin, como epígrafe, es elocuente:

“Bendito seáis, sueños de la infancia, me ocultabais la miseria de la vida”:

La casa –firmemente unida a la memoria–, devuelve el pensamiento a los años idealizados de la infancia. La nostalgia recorre “calles antiguas” y “casas intactas en los sueños”, y los padres aparecen de nuevo con la ternura entre las manos, sin quejas ni reclamos, con el amor fluyendo de los ojos cansados. En “Target”, el padre del poeta “anuda los recuerdos/los tensa entre sonidos de cabria”. La casa es el espacio cerrado, íntimo, donde se forjan los recuerdos; es espacio sagrado que cobija y protege; la casa se relaciona con el elemento femenino protector y con la vida humana. La visión uterina de la casa la convierte en fuente amorosa, en tibio regazo, en refugio confiable y seguro frente a la agresión externa; es símbolo del cuerpo y de los pensamientos humanos que construyen un universo palpitante de vivencias.

Mientras el tiempo se ocupa de su acción devastadora, la memoria selecciona imágenes y recuerdos fundamentales y definitivos de la identidad y de la vida humana, muchos de ellos ligados a la infancia. Desde muy lejos vemos al niño que fuimos en una atmósfera de sueño como centro de un universo propio. Vemos esas casas de la infancia, sonrientes, luminosas, convertidas las paredes en galerías de recuerdos.

Desde Heráclito, la imagen que se asocia al tiempo es la del agua que fluye. “Nuestras vidas son los ríos/que van a dar a la mar/que es el morir”, son los versos inmortales de Jorge Manrique quien, como muchos poetas, ha insistido en el carácter continuo e irreversible del paso del tiempo. Cada instante vivido es único e irrepetible, por eso el poeta en “Caracas”, expresa el contraste entre el pasado y el presente. Aunque la ciudad continúe siendo espacio de caos, de estridencias, de locura, “sus nombres ya no son los mismos”. En “Bulevar”, transeúnte entre la multitud, el poeta avanza entre voces y signos diversos, entre “pedazos de palabras”, huellas pasajeras de la existencia, sombras efímeras de sueños. En estos poemas impresionistas, especie de lienzos evocadores de vivencias, destaca “Los Chorros”. Las cigarras acompañan el canto y

tránsito del poeta. La poesía mitifica a las cigarras, seres sobrenaturales, no sólo mensajeros de la lluvia sino guardadores de la vida. De nuevo el juego de contraste entre el pasado y el presente que el lenguaje poético se encarga de expresar –con hermosas imágenes de unión amorosa con la naturaleza–, para trascender, para no perecer. Las cigarras anuncian la lluvia, que es vida, pero también es melancolía y llanto; son ángeles míticos que acompañan la soledad del poeta: “La arborescencia los encubre/sé que están allí, y me acompañan”.

“Faena” –el último poema de esta sección– es una afirmación de la vida. A pesar del tiempo, de la amenaza del fin, del miedo; a pesar de todo, están el amor y el erotismo para huir de la muerte. Los amantes vencen al tiempo en instantes de eternidad, en su propio paraíso personal. Y, despojados de temores o ambiciones, no son más que “arcilla/en la antigua faena de dioses”. Llegan ecos del poema de Rubén Darío, “Canción de Otoño en Primavera”, en el que dice:

Más a pesar del tiempo terco,
mi sed de amor no tiene fin;
Con el cabello gris me acerco
a los rosales de jardín...

La segunda parte contiene diecisiete poemas. Se recrea el mito de la creación, anunciado por el título “La canción de Pirra”, y subrayado por lo epígrafes iniciales. La piedra alcanza toda la fuerza del símbolo en esta poesía de profunda religiosidad; aparece constantemente relacionada al origen, al ser, a la eternidad. Su sentido mítico y religioso –dado por muchos pueblos en su etapa animista– y su sacralidad se remontan a lejanos tiempos del comienzo de la humanidad.

Fueron adorados los meteoritos como el de la Caaba, en La Meca, y La Piedra Negra de Pesinonte, y se veneraron los ónfalos griegos. En el Génesis dice “Y esta piedra que he alzado como un

pilar será la Casa de Dios” (Gen. 28, 16-19). En altares de piedra se hacían sacrificios a los dioses, y mitos y leyendas hablan de piedras vinculadas al origen del hombre como el mito de Deucalión y Pirra. En el libro *Trabajos y Días*, Hesíodo relata cómo, en los primeros tiempos, los dioses crearon “una dorada estirpe de hombres mortales” que vivieron libres y felices, sin el asedio de enfermedades ni de otros males. Cuando desaparecieron, siguió la generación de plata que no fue digna sucesora de la anterior; “no comparable a la de oro ni en su aspecto ni en su inteligencia”, cometieron crímenes terribles y descuidaron los sacrificios a los dioses. Luego Zeus creó otra tercera estirpe de hombres de bronce, terrible y vigorosa, que sólo se dedicó a la guerra y al final se autodestruyó. La tierra sepultó este linaje y Zeus creó “la estirpe divina de los héroes” o semidioses, pero también perecieron en batallas heroicas, como la de Troya. La última fue la generación de hierro que vivió entre problemas y enfermedades, entre preocupaciones, alegrías y dolores. Zeus los destruirá igualmente. La sucesión de las generaciones podría aludir a las catástrofes naturales reales. La idea de la destrucción total del mundo no está presente sólo en Hesíodo; también en otros mitos que hablan de la desaparición del género humano causado por terribles cataclismos. Uno es el “diluvio de Deucalión (Apolodoro, Biblioteca 1.7.2-4) del que sólo se salvaron el hijo de Prometeo, Deucalión y su mujer Pirra, hija de Epimeteo y Pandora. Siguiendo el consejo de sus padres, construyeron una embarcación para salvarse” (Garabatea, s/f: 33).

Es notable la similitud con el diluvio y el Arca de Noé del Viejo Testamento. “Cuando cesó el diluvio, la embarcación de Deucalión se detuvo en la cima del Monte Parnaso, donde los dos sobrevivientes ofrecieron sacrificios a Zeus en acción de gracias y rogaron por la perpetuación del género humano. Los dioses escucharon sus súplicas y les aconsejaron avanzar echando piedras tras suyo; de las piedras que echaba Deucalión nacieron los hombres y de las piedras de Pirra, las mujeres” (ídem). Desde el lenguaje poético, José Francisco recrea el diluvio en el primer poema, plasmando el caos, la confusión y el dolor en la catástrofe. El movimiento se apodera del espacio con el agua corriendo, desbocada, en surti-

dores que emergen del fondo de los ríos, en remolinos, en cascadas, arrasando la vida, sepultando colinas y dioses caídos. Se salvaron Deucalión y Pirra que juntaron las piedras “desveladas/ sin nombre” y otra estirpe de hombre va naciendo. En este segundo poema, el verso “una y otra vez”, repetido, sugiere el movimiento constante de lanzar las piedras en “cabriolas espejeantes”, que provocan nuevos nacimientos, “ecos de la sangre” en un tiempo de esperanza. Son piedras de la creación, piedras míticas:

Piedras que andan
sobre el polvo y sus tormentas
sus raíces cruzan los abismos (V).

Son poemas de una belleza diurna provocada por la luminosidad del lenguaje que sabe crear referencias bellamente construidas con imágenes de notoria eficacia.

Con la palabra justa provoca sentimientos indefinibles, emociones que se concretan en el asombro por la conjunción de palabras, a veces opuestas, que sólo la poesía hace posible. De la sequedad que el lenguaje construye en el poema “V” con piedras, polvos, tormentas y raíces, van naciendo los nuevos hombres: “las huellas arman los sonidos/...lengua entre espumas”. Y el verso final, de tan contundente belleza –“Tanta ilusión lame sequedades”–, expresa la luz de la vida imponiéndose de nuevo. Los hombres de tierra caminan de nuevo. El origen del hombre a partir del mito le permite al poeta abundar en el tema con palabras alusivas, con metáforas, imágenes y símbolos. Crea un universo de poesía para referirse al hombre en su origen y en su destino final. De allí la presencia de la piedra que expresa totalidad, círculo de la existencia que, en definitiva, es a lo que se refiere todo el libro.

La piedra es un símbolo del ser, y su dureza se opone a los seres biológicos que envejecen y mueren. “La piedra es, permanece siempre la misma, no cambia y asombra al hombre por lo que tiene de irreducible y absoluto, y al hacer esto, le desvela por analogía la

irreductibilidad y lo absoluto del Ser. Captado gracias a una experiencia religiosa, el modo específico de existencia de la piedra revela al hombre lo que es una existencia absoluta, más allá del tiempo, invulnerable al devenir” (Mircea, 1967:153).

Es símbolo de eternidad cuya presencia en el libro revela el alma angustiada y los abismos del deseo de trascendencia; la intemporalidad de la naturaleza y la temporalidad humana, eternidad y finitud. El hombre es un ser solitario e indefenso frente al tiempo y a la muerte, es su trágica condición de ser finito; pero la poesía es el milagro de las palabras y la belleza de las imágenes van más allá del miedo y de la nostalgia. Piedras de eternidad, piedras del origen, de allí sus “germinales hendiduras”. Los hombres “somos hijos del silencio”, amenazados, angustiados. Según Hesíodo, la muerte acabó con todas las generaciones empezando por la más perfecta. La muerte está siempre acechando, pero la vida renace y otra “raza conquista espacios/ y posterga a los dioses antiguos” (XII).

A los nuevos hombres, los que han nacido de las piedras y de la tierra, ¿qué les queda? La vida, la palabra con sabor a polvo. Son “vocales de ceniza” porque son hombres del polvo, polvo del origen y polvo del fin. Nacemos de la tierra y hacia la tierra vamos.

Entre las dos partes del libro hay una íntima relación. Está presente la preocupación existencial del origen y del fin, nacimiento y muerte. Es un libro circular en el cual el centro es el hombre; que expresa la totalidad de la existencia a la que alude la constante presencia de la piedra. Los poemas de este libro revelan al hombre maduro, con pleno dominio del lenguaje, que se enfrenta abiertamente a sus fantasmas. Son frecuentes las palabras de uso poco común y de difícil significado, muy conveniente para el efecto poético deseado. Hay tras que se repiten con insistencia, precisando significados simbólicos fundamentales.

Hueso, polvo, cenizas son palabras que conducen al significado de muerte. Después del fuego de la juventud quedan las cenizas. En este libro de la madurez del poeta, la reflexión existencial insiste en el paso devastador del tiempo. La juventud es un recuer-

do, el alfabeto no es de oro, es de ceniza. El mito se refiere a la destrucción de la humanidad (el diluvio), pero de la muerte nace nuevamente la vida. Una íntima religiosidad se siente en los versos profundos de este libro. Se vislumbra a Dios, como esperanza, tal como se expresa en “Asintótica”, y como lo refleja la sacralidad de la piedra.

El poeta dice “ebriedad sin piedad hacia la muerte” (XVI). Todo pasa, pero la humanidad continúa desde su pasado, desde el olvido. Todo pasa, pero continúa la vida de los hombres, “el sigilo de la sangre” (XVII). La lucidez frete a los límites de la existencia lo acercan ansiosamente a la vida, al amor, al erotismo; sonidos lorquianos vibran armoniosamente cuando dice:

La luna fundía sus metales
rodaba en tus muslos
una luz violeta
no había en la penumbra
a quien mirar
en vértigos la sombra (VIII)

Angustia existencial, ansias de eternidad que se concreta en la fusión con la naturaleza, y en el canto al amor trascendente, eterno: “Las manos tienen acordes/ huyamos hacia la noche” (IX).

La poesía de este libro expresa el destino humano, el origen y el fin. Es poesía trascendente iluminada por la angustia esencial del hombre en todas las épocas y en todos los tiempos, de allí su universalidad. Es filosófica, es reflexiva pero, sobre todo, es poesía hermosa y profunda, enriquecida con ritmos y armonías. Los poemas son miradas al espejo más íntimo de su yo profundo. Las palabras son signos de las tormentas del alma que vibran “para escuchar la vida”.



La extraña sensatez de lo fantástico

ESPINOZA AGUILAR, Norland Ernesto

*Universidad Católica Cecilio Acosta
Arien3000@hotmail.com*

*“...qué extraña es la lógica de los sueños, le comento
a un interlocutor invisible”.
Ednodio Quintero.*

*“...para los poetas y los místicos no es imposible que toda
la vigilia sea un sueño...tenemos dos imaginaciones:
la de considerar que los sueños son parte de la vigilia,
y la otra, la espléndida, la de los poetas, la de considerar
que toda la vigilia es un sueño”.
Jorge Luis Borges.*

Rosamel Del Valle escribió una novela llamada *Eva y la fuga*, la cual trata de una mujer convertida, o que la convierten, en la metáfora de salvación, en el sueño posible del personaje principal de la novela. De este libro recordemos su último párrafo: “*Y tengo que admitir que la oscuridad arrastra imágenes, seres y cosas, y aunque esto no sea el olvido o el miedo, el pequeño espacio en que creo existir de un modo o de otro, es en verdad la desesperación con su juego de semejanza y que, como en el caso del cuerpo flotante, parece penetrar en un bosque poblado de todo, menos de vida*” (Del Valle, 1970:82).

Sin duda, Rosamel Del Valle estaba pensando en la agonía del personaje ante lo asfixiante que puede ser el acto de soñar. Más adelante culmina el autor diciendo: “*...nada sino en sueños*” (Ob.Cit: 82). Esta reiteración, dando a conocer lo apremiante que puede ser el

sueño, también es tocada por Gabriel Jiménez Emán en su libro *La isla del otro*. De igual manera, los precipicios del sueño, sus vacíos, se hacen notar en las últimas palabras de este libro: “*Toda esta sucesión de fragmentos (casi con seguridad se me reprochará la ambigüedad estilística de este libro), apuntan hacia un espacio que va más allá de los conceptos*” (Jiménez, 1979:115).

Jiménez Emán también nos conduce a un bosque oscuro lleno de símbolos e imágenes desesperadas por acosar la existencia de sus personajes. Más adelante en la Isla del otro el autor culmina diciendo: “*Y del cual no he logrado despertar*” (Ob.Cit: 115). Se sabe que está viviendo, ¿el autor o el personaje?, un agobiante sueño de lucha por sobrevivir al martirio de la duermevela y, que aún sabiéndolo, le pide al que vigila que reinvente el sueño (la otra realidad), que reinvente los sentidos de una misma realidad; la conversación hermenéutica entre el hombre y el discurso realista, como aclara Alberto Martínez Santamarta.

Digo autor o personaje para unificar, de alguna forma, la ficción y la realidad con el fin de vislumbrar un juego por saber, quién le escribe a quién. De descubrir el intérprete, es decir, Jiménez Emán moldea al personaje *Verdiul* (protagonista de *La isla del otro*) pero se debe tomar en cuenta que este personaje, de igual manera, está escribiendo un libro, entonces por qué no decir que está escribiendo la “realidad” de Jiménez Emán.

Calderón de la Barca decía que *La vida es sueño* y Borges reitera la idea argumentando que esta realidad es un sueño: “*¿No seremos nosotros también un libro que Alguien lee? ¿Y no será nuestra vida el tiempo de la Lectura?*” (Borges citado por Sábato, 1974:55). Es como decía Sábato, determinar la realidad infinita del sueño dentro de las dimensiones finitas de la realidad.

Volviendo a Jiménez Emán, existe ese juego entre personaje y autor: “*...si el que me vigila...*” es una sentencia que denota que *Verdiul* está siendo leído por Jiménez Emán y por qué no, Jiménez Emán está siendo leído a su vez por *Verdiul* o, complicando la situación, *Verdiul* está siendo leído por Jiménez Emán y éste a su vez está siendo leído, mientras vive, por un ente poderoso, un intérprete

te poderoso, pero, ¿quién lee a este ente poderoso para seguir con la lectura hasta el infinito?. Una respuesta posible podría ser que: “*Hay un sólo soñador; ese soñador sueña todo el proceso cósmico, sueña toda la historia universal anterior... Cada uno de ustedes está soñando conmigo y con los otros*” (Borges, 1980:40).

La isla del otro refleja que la vigilia del personaje es un sueño (argumento éste de los místicos), lo abruma la realidad y el sueño se apodera de él: “*Casi todos mis sueños concurren en las mismas situaciones de la vigilia...*” (Jiménez, 1979:11).

Así que, no se descarta que *Eva y la fuga* guarda cierta relación con *La isla del otro* de Jiménez Emán. Los personajes *Verdiul* y *R* (personaje de *Eva y la fuga*) toman como elemento de salvación de ellos mismos la imagen de una mujer, el símbolo femenino. En una se llama *Lucrecia* y en el otro *Eva*. Las dos corresponden a los sueños de los personajes. Son las imágenes profundas de los sueños de los personajes que luchan por convertirse en realidad, en un sentido dentro de la narración, de un *mythos* angustioso o ¿son realidades al fin y al cabo?: “*Siento mucho temor de que este relato –si así puede llamársele- pueda parecer fantástico... La fantasía pierde aquí casi todo su valor*” (Ob.Cit: 113).

Tanto Rosamel Del Valle como Jiménez Emán confunden sus ensoñaciones con la vigilia. La desesperante ilusión apremia hasta querer convertirse en realidad: “*Oponer la ficción a la realidad resulta tan tonto como afirmar la realidad a través de meros hechos reales*” (Ob.Cit: 113).

No pretendo decir con esto que Jiménez Emán vive constantemente en los sueños, en sus sueños, que no hay vigilia para él. Que el Yo social no existe, aunque cuando él aclara: “*Tampoco existe una finalidad*”, ésta, indudablemente está relacionada con lo infinito, con los reflejos de los espejos que se transforman en laberinto, con la poética convertida en el propio *Hermes*. Un laberinto que agoniza e inquieta al autor y a sus personajes como también, al lector dueño de una conversación hermenéutica con el texto y su realidad. Pero, paradójica y extrañamente, al mismo tiempo se

convertirá en liberación, será el mediador entre la paz del personaje y Jiménez Emán.

Por otra parte, el Otro que es *Verdiul* o el propio Jiménez Emán, es lo infinito. Lo Otro como infinito y que pretende salvarse de la vigilia ya que es ella quien lo acorrala y lo apremia. Cuando despertamos ¿qué pasa entonces?

La vida es sucesiva, decía Borges, así que le damos narrativa a nuestro sueño. Queremos que sea parte de nuestra vigilia, por eso es que llega un momento en que *Verdiul* se confunde con el autor y quiere apoderarse de él.

Tomando en cuenta la relevancia de la ficción y la realidad dentro de los sueños de los cuentos de Jiménez Emán, se nombrará el cuento los *Sueños cruzados* donde se confunden definitivamente estos aspectos. Recordemos a Julio Garmendia quien era rebelde ante la realidad. No deseaba adaptarse en lo absoluto a ella. Digo que era rebelde porque ya él pertenecía, tal como lo insinuó César Zumeta, por la intensidad de los cuentos y la narración en primera persona, a su *Tienda de muñecos*.

Historias como *El cuento ficticio* no nos habla de otra realidad, de otra vigilia que no sea la ficticia. Los *Sueños cruzados* de Jiménez Emán viene a ser el reflejo de realidad/sueño-sueño/realidad. Robert Juarroz exclamaría también estar soñando dentro de un sueño, está soñando que está despierto. Sus sueños se van superponiendo, igual que *Sueños cruzados*. Uno sobre otro hasta erigirse en esa Torre de Babel que se desplomará cuando la vigilia, el vacío verdadero para algunos escritores, el despertar se presente: “*Estoy despierto/ Me duermo/ Sueño que estoy despierto/ Sueño que me duermo/ Sueño que sueño/ Sueño que sueño/ que estoy despierto/ Sueño que sueño/ que me duermo/ Sueño que sueño/ que sueño/ Estoy despierto* (Juarroz en Rivera, 1993:181).

Borges, en cierto poema decía: “*De sueños en el sueño de otro espejo*” (Borges, 1980:22). Conduce Borges al reflejo infinito que no culminará simplemente con el despertar a un laberinto lleno de espejos y con ello a sus reflejos que se van multiplicando, superponiendo. Jiménez Emán superpone esos sueños, los multiplica,

los simboliza con otras significaciones. Los entremezcla hasta dejarlos caer por el peso de la vigilia: “*Aura tenía la mirada desorbitada, un vértigo se apoderó de ella y despertó*” (Jiménez, 1991:33). El peso de la Torre hace que se precipite a un vacío no interpretado (todo esto provocado por la vigilia). Ese despertar es el elemento agobiante casi triunfador en la obra de Jiménez Emán.

Hay una frase, dicha por Francisco Massiani a propósito de ese elemento apremiante donde está inmersa siempre esa duda extraña de vigilia: “*Hay una telita que separa al sueño del estar despierto (¿se dice vigilia?). ...Imagínate ahora que cerrarás los ojos y por más que quieras dormirte no lo logras... Y te oyes a ti mismo decirte: -y morirás. Morirás como un perfecto imbécil*” (Massiani, 1993:160).

Jiménez Emán despierta, si no muere (literalmente hablando) con ese despertar del cual habla Massiani puede que muera por no conseguir la paz intimista deseada. Con las palabras: (*¿se dice vigilia?*), Massiani contempla que sólo existe una realidad y que desconoce la otra que es la vigilia. El sueño (el vacío irónico no interpretado, no imaginado, no contemplado en un discurso sumamente realista, esnobista por demás. Massiani se rehúsa a pensar en otra realidad que no sea la del sueño.

Ahora nos encontramos con el sagrado doblaje. Jiménez Emán, el doble, lo alterno caleidoscópico, en cierta manera, muere también con el despertar. Debido a esto es que *Verdiul* pide, implora que el vigilante lo vuelva a lanzar al sueño de donde viene, que reinvente “ese espacio que va más allá de los conceptos”, porque tanto para Jiménez como para *Verdiul* ese es su refugio, de pronto no el último, pero de ahí parten para evocar o ser evocados.

Gabriel Jiménez Emán representa el precepto dicho por Julio Garmendia: “*Nada más que revivir cosas pretéritas he venido hasta aquí; a evocar aquellos fantasmas, a aquellos vislumbres, a aquellas apariencias que entonces tuvieron en mi espíritu la fuerza de grandes realidades.*” (Garmendia, 1981:51). A partir de aquí existe la duda en que si Jiménez Emán está soñando o está enfrentándose a una pesadilla, con su pesadilla, con el miedo terrible de

estar despierto y no saber interpretar, re-interpretarse: “*Y del cual no he logrado despertar*” no será acaso la pesadilla del autor.

La poética de Jiménez Emán ha confundido la vigilia con el sueño, como él mismo aclara, que ahora traspasa esa ensoñación y se enfrenta, según Borges, a la ensoñación del horror. De ser Otro y el mismo.

En el cuento *El hombre invisible* el personaje, evidentemente, era invisible y de hecho, nadie se percató de su existencia, pero, ¿a qué se debe esta reiteración?: “*Aquel hombre era invisible, pero nadie se percató de ello*” (Jiménez, 1993:141). Ahora, dentro de este nadie se debe incluir el propio Jiménez Emán ya que su reiterada realidad para seguir siendo él, parte de la historia de un personaje que él lee y que Otro (Ente simbólico) lee la historia hecha Jiménez Emán y con ello traducir un corpus narrativo, sentimiento subjetivo de un conjunto, es decir, Jiménez Emán como un Libro que necesita ser leído, verse, como un texto, como un Ulises que *es nadie* para salvarse de un destino fatal, de una tragedia inalterada por lo invisible. Vemos que en otro cuento llamado Dios se reafirma que Dios existe, que esa ficción, ese sueño hecho hombre, realmente existe. Esa creencia, ese creer en el sueño es lo que hace que Jiménez Emán no desaparezca en la vigilia, en el vacío.

Jiménez Emán evoca la fantasía dentro de un *mythos* cotidiano., debe hacerlo, saber hacerlo, saber ser, para que la ensoñación persista, como lenguaje ciertamente de o para una realidad. El autor pone de manifiesto la importancia de la imaginación, de lo imaginado para después tocar el tema de la realidad. *Tramas imaginarias* constituye ese manifiesto donde el “privilegio” de la ensoñación es el punto de partida del autor que irremediamente sabe que debe volver en agobiantes pasos, a la realidad real.

Tramas imaginarias guarda una secreta relación con el libro de cuentos de Jesús Enrique Lossada llamado *La máquina de la felicidad*. En este libro se presentan una serie de relatos que se dividen en *Cuentos de la vigilia* y *cuentos de la duermevela*. ¿Acaso

Cuentos de la vigilia no corresponden a la segunda parte de *Tramas imaginarias* llamado *Realidades veladas*? Lossada atribuye la vigilia como el componente introductorio para después desembocar en la duermevela. No así ocurre con Jiménez Emán quien contempla la imaginación, el otro mundo que, según Bachelard es un viaje: “*El auténtico viaje de la imaginación es el viaje al país de lo imaginario, al dominio mismo de éste*” (Bachelard, 1994:13).

Tramas imaginarias constituye ese Otro mundo: el trayecto de la imaginación desembocado en *Realidades veladas*. Para Lossada, la duermevela es el sueño fatigoso que quiere apoderarse de él. En cambio Jiménez es él quien, por medio de la trama, el conjunto de hilos, el discurso hecho con la artesanía verbal sobre una superficie complicada, va formando su propia historia, es decir, la urgencia no sólo de pertenecer a la duermevela sino, adueñarse de ella. Cruzarse entre ella, internarse en lo Otro para ser *sujeto*; es el enredo con lo Otro.

Cuando Jiménez nos dice: *la vida es una trama real*, ya trama es una superposición de la ensoñación, el enredo implícito (cada símbolo es implícito) de la duermevela. De ahí procede sus sueños cruzados, sueños tramados por él mismo para así escapar de lo real o del sueño como ente dominador que llega a nombrar una “incoherencia” en las narraciones; por ejemplo en *Sueños cruzados* la narración comienza de la siguiente manera: “*Campos no podía conciliar el sueño antes de las doce*”. Y termina de esta otra: “*...Aquel sueño que había tenido antes de la medianoche.*” (Ob.Cit: 27-36). Si seguimos una linealidad en la narración se preguntará cómo es que Campos no podía conciliar el sueño y después se nota que sí tuvo el sueño en el momento de su no-conciliación, al mismo tiempo.

Ahora, sí dejamos que haya un intermedio entre estos enunciados podemos concluir: “*antes de las doce*” pertenece a un día o a una noche y que: “*...aquel sueño que había tenido antes de la medianoche*” pertenece a otro día o a otra noche (sin tomar en cuenta la connotación de la palabra medianoche). Si permitimos esta hipótesis (la ficción literaria no es real sino hipotética según

Frye) entonces lo desesperante del cuento, que probablemente es un sueño, y sería un sueño dentro de otro, no sería tan desesperante o agobiante para los personajes. No sería tan enredado como el sueño y su trama hecha por el autor, caería en la duermevela y no en un profundo sueño.

Jiménez Emán no buscaba el intermedio entre los días o en el momento de los sueños. Buscaba precisamente que estos sueños se cruzaran de tal manera que el lector por un momento, se vea envuelto en una laberíntica trama, oculta, en la ironía como la certeza inconclusa. En todo caso el cuento se convertiría, en lo que llama Italo Calvino, en un desdoblamiento de la realidad.

Hay varias realidades de varios personajes que llegan a unirse en determinado momento en la ensoñación, dentro de la ensoñación en un paisaje cuya materia es la sombra a interpretar. Siguen los personajes una continuidad hasta que logran despertar y la brecha que los unía se cierra dejando ser lo último, un sólo mundo o los diferentes mundos de donde pertenecían: la suspensión infinita de la pensatividad de los personajes. La brecha como el vacío lleno de sentidos neo-hermenéuticos. Hombre-realidad como entes infinitos en mundos a comprender.

Los personajes de Jiménez, se encuentran llenos de vida pero ya Rosamel Del Valle advertía: “...*que el delirio, trae tras de sí algo semejante a un gran despertar*” (Del Valle, 1970:79). Así que los hilos de la ensoñación en Jiménez Emán vienen a ser las tramas de los sueños. Al hablar de tramas inmediatamente remitimos al tejido de la narración. El *mythos* o historias sobre historias y a sueños sobre sueños superponiendo cada uno de ellos con el fin de que los personajes no encuentren la salida de un caos bíblico y la paz se esfume y, lo tormentoso del sueño se convierta en pesadilla: única realidad para ellos.

Referencias

- BACHELARD, Gastón (1994). *El aire y los sueños*. Fondo de Cultura Económica. México.
- BARTHES, Roland (1992). *S/Z*. Editorial Siglo XXI. España.
- BORGES, Jorge Luis (1980). *Siete noches*. Fondo de Cultura Económica. México.
- DEL VALLE, Rosamel (1970). *Eva y la fuga*. Editorial Monte Ávila. Caracas.
- FRYE, Northrop (1991). *Anatomía de la crítica*. Editorial Monte Ávila. Caracas.
- GARMENDIA, Julio (1980). *La tienda de muñecos*. Editorial Monte Ávila. Caracas.
- JIMÉNEZ EMÁN, Gabriel (1979). *La isla del otro*. Editorial Monte Ávila. Caracas.
- JIMÉNEZ EMÁN, Gabriel (1991). *Tramas imaginarias*. Editorial Monte Ávila. Caracas.
- MASSIANI, Francisco (1990). *Piedra de mar*. Editorial Monte Ávila. Caracas.
- PAZ, Octavio (1993). *La llama doble*. Editorial Seix Barral. España.
- SÁBATO, Ernesto (1974). *Tres aproximaciones a la literatura de nuestro tiempo*. Editorial Alfa Argentina. Buenos Aires.



Varia Leccion



Lo que debe entenderse por “pueblo”

ACOSTA, Cecilio¹

Después de pasada la época ominosa que hemos corrido en medio de tantos peligros y azares, y abriéndonos paso y rumbo a través de la mala fe, de la insolencia y descaro de los malos contra los buenos, y del espíritu de bando y parcialidad, que en su vértigo de rabia, trocó hasta los nombres de las cosas; y devuelto ya hasta cierto punto el reposo de la sociedad y la confianza a los ánimos, agitados antes, ora por el temor, ora por el viento de las pasiones políticas, ha venido ya el tiempo de consagrarse con vigor y espacio a consideraciones de salud y utilidad para precaver males futuros, y a pensar en calma, como si dijéramos libres de mal influjo, hasta donde es capaz la razón de cegarse cuando anda metida y en vuelta en el torbellino de los intereses de partido.

Pero entre todas las aberraciones a que puede dar margen ese estado, que se acerca mucho al de la guerra, porque es su imagen y que, sobre todo, en la facción que quiso llamarse entre nosotros partido político, llegaron a ser las más escandalosas así como las más prejudiciales, por los mismo que los que lo componían no eran otra cosa, en su generalidad, que ladrones y bandidos, ninguna más ridícula, que el abuso de la palabra *pueblo*.

Vergüenza nos da hoy, lo confesamos, que la posteridad haya de ver un día tanta miseria, tanta debilidad en los unos para sufrir, tanto descaro en los otros para buscar males aun en aquellas cosas

1 Excelente venezolano que nació en San Diego de los Altos el 01 de febrero de 1818. Ensayista, poeta, cuentista, educador, filólogo, historiador; muere el 08 de julio de 1881, a los 63 años de edad.

que debieran ser sujeto de burla y risa, más que motivo de temor. ¿A qué de pasiones no ha dado margen, a qué de intereses no ha exaltado, cuántos planes negros e inicuos no ha promovido la mala inteligencia del vocablo *pueblo*? ¿Era preciso amedrentar la auto-
 ridad, forzarla, ahogarla en su deliberación tranquila, y cercarla de puñales, y aturdira con gritos de crimen y amenazas de asesinos, para eludir el fallo de la justicia, como sucedió el 9 de febrero? ¿El *pueblo* era quien debía hacer todo esto? ¿Era preciso robar? Se invocaba al pueblo. ¿Se levantaban cuadrillas de facciosos? Era el pueblo quien se levantaba. ¿Se proclamaba, se pedía la caída del Gobierno? Era el *pueblo* quien proclamaba y pedía. Y al fin, se insultaba a los buenos ciudadanos, y se sacaba a plaza el pudor y buen nombre de las doncellas y matronas, y se escarnecía en los mesones la virtud y el buen proceder, y se hacía gala de maldad, y se prometía el reparto de la propiedad y del sudor ajeno, y se alentaba la revolución, y se alentaban los criminales y se buscaban, y se befaba a los buenos y se los perseguía; y todo en nombre del pueblo, porque el *pueblo* lo pedía, porque el *pueblo* lo proclamaba.

¡Ilustre pueblo de Venezuela! ¡Pueblo de la independencia y de la gloria! ¡Pueblo del patriotismo y las virtudes civiles! Mira cómo se te insulta y desaprofia. Otro quiere tomar tu nombre para engalanarse con él, para embaucar con él, para imponer respeto y autoridad con la magia de él; quiere ponerse tus vestidos para emparejarse contigo, y tratarte de igual a igual para rebajarte a su bajeza, para confundirte en su polvo, para abismarte en su miseria. Tu no eres él, ese que ha querido suplantarte y contrahacerte; tu eres la reunión de los ciudadanos honrados, de los virtuosos padres de familia, de los pacíficos labradores, de los mercaderes industri-
 triosos, de los leales militares, de los industriales y jornaleros contraídos; tú eres el clero que predica la moral, los propietarios que contribuyen a afianzarla, los que se ocupan de menesteres útiles, que dan ejemplo de ella, los que no buscan la guerra para medrar, ni el trastorno del orden establecido para alcanzar empleos de holganza y lucro; tú eres, en fin, la reunión de todos los buenos; y esta unión es lo que se llama *pueblo*; lo demás no es *pueblo*, son asesinos que afilan el puñal, que infestan caminos y encrucijadas, espe-

culadores de desorden, ambiciosos que aspiran, envidiosos que denigran y demagogos que trastornan.

Nosotros tenemos motivos para decirlo así. El que regaba la tierra con su sudor, no dejó la escardilla para reunirse a turbas que proclamaban la expropiación; ni el mercado tampoco hizo alianza con los que querían el saqueo; ni el sacerdote con los que tenían en los labios la blasfemia y el pecado; ni el padre de familia, que tenía vírgenes, con los que hacían el reparto impuro del pudor. De manera que el verdadero pueblo de Venezuela, el que influye y pesa en la balanza de los destinos políticos de nuestra patria, el que la ama de corazón, porque tiene intereses comunes con ella, porque tiene propiedad y, por lo mismo, espíritu y celo público, se vio despojado de su nombre, despojado de su influjo.

Ya no era el pueblo, porque no robaba, porque denostaba, porque no sembraba rencores, porque no andaba en cuadrillas por campos y despoblados, porque no se reunía en los figones, porque no se reunía en las plazas, porque no manchaba la vida privada, ni desacreditaba al Gobierno, ni desobedecía a las autoridades, ni predicaba la rebelión, ni hacía cosa que fuese de provecho para trastornar el orden y desunir la sociedad.

Y sin embargo de tanta torpeza en el uso del vocablo, y sin embargo de tanta malicia en su aplicación, y sin embargo de los males que se empezaron a palpar, eso se hizo al principio y eso se continuó haciendo después, y eso se hubiera continuado, tal vez, sino se hubiera logrado para la carrera que llevaba nuestra sociedad, y que la precipitaba a su rutina.

Es preciso, pues, que no seamos más ilusos; que no nos dejemos engañar con palabras como los niños; y sepamos que el verdadero *pueblo* no son ni diez, ni ciento, ni mil, ni nunca contados hombres, sino la generalidad de los hombres; y eso no todos, sino los buenos ciudadanos. Quizá en otra ocasión, tendremos oportunidad de probar, que este pueblo nunca conspira, porque en ello iría contra sus propios intereses, que los hace estribar en la paz; ni tiene tampoco derecho de conspirar, mayormente en los gobiernos democráticos como el nuestro, porque sería antilógico, porque se-

ría destruir la obra de sus manos, que es el Gobierno y, por lo mismo, destruirse a sí mismo; porque sería, en fin, establecer un derecho fatal para los Estados, que se verían expuestos a caer cada y cuando pluguiese a una facción.



Los Felicitadores

GIL, Pío¹

Se puede perfectamente cultivar en un país una cualidad dada, para hacer de ella el distintivo típico del carácter nacional. Los griegos cultivaron el sentimiento de lo bello, y fueron artistas; los romanos el sentimiento del dominio, y fueron conquistadores; los cartagineses el sentimiento del lucro, y fueron mercaderes; los yanquis tienen el culto de la voluntad y son hombres de acción. Los venezolanos tenemos el culto de la servilidad y somos felicitadores.

El servilismo y el despotismo se han colocado frente a frente, influenciándose recíprocamente en una acción de causa y efecto; el servilismo produce el despotismo, y éste, a su vez, genera aquél, en una reproducción que se prolonga espantosamente al infinito, como los espejos paralelos reproducen al infinito la misma imagen. Si no hubiera déspota no habría serviles; si no hubiera serviles, no habría déspotas. De manera que los áulicos son co-autores con el déspota de la ruina de un país. Esta sencillísima lección de sentido común debería advertirnos que el castigo que se impone a un tirano, debe alcanzar también a las camarillas co-rresponsables con el tirano del desastre nacional; y que nada, absolutamente nada habremos ganado con salir de un autócrata, si sus cortesanos rodean al nuevo gobernante, para sugerirle las anteriores prácticas cesáreas.

1 Este seudónimo fue usado por Pedro María Morantes en casi todas las publicaciones. Nació en San Cristóbal el 24 de octubre de 1865 y murió en París el 04 de febrero de 1918.

En prueba de lo dicho ahí está el general Gómez, que no tiene vocación, ni talento, ni carácter para ser un dictador, pero que al fin lo será a su pesar por obra y gracia de los palaciegos que pondrán en sus manos una dictadora que ellos se encargarán de ejercer como tutores de Gómez.

Todo se ha conspirado en Venezuela para producir el apocamiento del carácter. El periodismo en manos de los ganapanes y la política en manos de los explotadores, han establecido este régimen de aplauso incondicional que a los explotadores han tributado siempre los ganapanes. La vileza se premia tanto como se castiga la altivez. La lealtad a los magistrados consiste en ocultarles los peligros, no en descubrirselos. Se busca para los puestos públicos, no a los hombres honrados, que serían unos censores, sino a los pilletes, que son unos instrumentos. A los tribunales van, no los hombres incorruptibles, que protegen a la sociedad, sino los Delgados Garcías y Panchos Niños que absuelven a los criminales. Se proscriben a los hombres inflexibles, y se utiliza a los hombres dúctiles. Se enseña que en matemáticas la línea recta podrá ser el camino más corto entre dos puntos, pero que en política, el camino más corto es la línea tortuosa. Se tiene a la austeridad como una gran tontería, y a la desvergüenza, como una gran viveza.

Constantemente se ofrece a la vista ejemplos como el de Atilano Vizcarrondo, que después de saquear la Tesorería de los Andes, es premiado por Crespo con la Jefatura del Estado Mayor del Ejército, y Samuel Niño, que después de saquear la Tesorería de Carabobo, es premiado por Gómez con el usufructo de la Imprenta Nacional. No es ya la falta de castigo del delito lo que reina, lo que reina es una iniquidad todavía mayor: el galardón de los delincuentes. Los asesinos que tienen las agravantes de la premeditación y la alevosía, como Eleuterio García, son absueltos y premiados con todo género de atenciones, y Arévalo González, única voz que censura la cínica absolución, va a la cárcel.

En un país donde se respira esta atmósfera moral, los aduladores tienen a su disposición muchas imprentas, todas las imprentas que se les quita a los caracteres independientes. En todos los estados

hay una tipografía que sólo sirve para publicar los acertados decretos del progresista gobierno del benemérito general X o del ilustrado doctor Z., sino también para editar uno de esos periódicos ocasionales y efímeros, aplaudidores sistemáticos de todos los actos gubernamentales, redactados por el Ángel Carnevali de la localidad, y en las columnas de los cuales se organiza el coro felicitador que muchas veces hace sonrojar a la misma vileza, y que extiende por donde quiera la gangrena de la impunidad y de la falsificación.

Existen los aduladores de profesión y vocación, los aduladores pur sang, anatómicamente organizados por la naturaleza para el oficio, con glúteos anestesiados al punta pie, con mejillas insensibles al bofetón, con rostros ignorantes del pudor, con consciencias refractarias al remordimiento, con espinazos capaces de describir, sin romperse, arcos de 180 grados, y rodillas capaces de recorrer, sin ulcerarse, todas las antesalas que ha habido desde la casa de Guzmán Blanco hasta el palacio de Miraflores, pasando antes por el palacio de Santa Inés y el palacio de Villa Soila; turba infinitamente miserable, desastrosamente corruptora, pero triunfante siempre, que en la chismografía palatina empieza con González Guinan, en los water closet de los ministerios con Lino Duarte Level, en el rufianismo con Panchito Alcántara, en el periodismo con Andrés J. Vigas, en la poesía con Andrés Mata, en la literatura con Juan Liscano; turba siempre victoriosa en virtud de la ley que hace flotar el corcho, y siempre impune, porque su infinita miseria queda más allá del límite a donde alcanzan los castigos humanos, y no se puede mandar a azotar por no encanallar el látigo.

Para poder medio vivir en Venezuela, a los hombres honrados no les basta vivir honestamente de su trabajo, metidos en el fondo de sus hogares, devorando todas las iras que les causa la corrupción circulante. Se necesita una cosa más difícil todavía, imposible casi para ciertos caracteres: se necesita estar bien con el gobierno, y para estar bien con el gobierno, hay que adular a los gobernantes, hay que cumplir con el rito de la adulación a todo trance, impuesto por los felicitadores de profesión: hay que decir que son unos Apolos esos motilones, que son unas capacidades esos cretinos, que son hipogrifos esos hipopótamos, que son honrados

esos ladrones, que son liberales esos Torquemadas, que son bondadosos esos asesinos; y esto no basta: los favoritos y los subalternos son también vanidosos y exigen su parte de alabanza: hay que decir que Gurmensindo Rivas es un rebelde, que Gil Fortoult es un diplomático hábil, que Alejandro Ibarra es un experto Almirante, que Mariano García es un leal teniente, y que Juan Pablo Peñaloza es un Palafox.

Se ha establecido como verdad inconclusa que el que no adula a los Magistrados y sus favoritos, no es amigo del Gobierno; y se ha establecido como práctica policial que el que no es amigo del Gobierno va a la cárcel. Y un día cualquiera del mes, onomástico de un cerdo cualquiera que está en la Presidencia de cualquier Estado, o en cualquier Ministerio, o en la Gobernación de Distrito Federal, sale un polizonte a recoger firmas para felicitar al Presidente, o al Ministro, o al Gobernador, y anotar en una lista aparte a los que se niegan a suscribir la asiática zalema. Habrá quien prefiera no firmarlas antes que figurar en la lista de los que al día siguiente estarán en la cárcel, bajo la inculpación de enemigos del gobierno. ¿Para qué ese sacrificio inútil, que no encontrará imitadores sino detractores? ¡Y las felicitaciones vuelan, para ocultar con una adhesión embustera el odio a los gobernantes, con mentidos bombos al progreso nuestro atraso, y con una alegría ficticia nuestras inmensas desdichas! Las felicitaciones vuelan alrededor del cuadrúpedo que ocupa algún escalón en la jerarquía administrativa, para producir desvanecimientos a estos infelices de cerebro débil, que sienten el vértigo de las pequeñas alturas, y se creen unos Alejandro cuando han trepado algunos peldaños en la escala del éxito.

* * * * *

Carta 1:

Telégrafo Nacional – De Cumaná, el 23 de mayo de 1905 –
Las 11 hs. 30 ms. a. m.

Señor Ministro de Relaciones Interiores.

En este día glorioso en los anales de la Restauración Liberal, presento a usted mis patrióticas y más calurosas felicitaciones. Entre

gratas manifestaciones de regocijos públicos, bajo la iniciativa entusiasta de este Gobierno, celebran todos los pueblos del Estado esta fecha en que culminó la gloria y el prestigio del General Castro, y quedó establecido el fundamento de la regeneración nacional.

Dios y Federación

Aquiles Iturbe

Primera parte del documento, fechado en Málaga abril de 1911. En los próximos números se continuará, acompañada cada parte con una carta de la antología que sirva como ejemplo de las afirmaciones expresadas por Pío Gil.



Investigación, identidad y ficción

Los ejes temáticos que enhebran estos trabajos críticos de Lilia Boscán de Lombardi obedecen a dos líneas fundamentales de indagación, de investigación: identidad y ficción; se trate de narrativa (cuento, novela, crónica), de poesía o de ensayo, la mirada inquisitiva se centra en desplegar, explicar o comentar desde un punto de vista estético y didáctico, el modo como se articulan en to-

Las trampas del amor y otros ensayos

BOSCÁN, Lilia (2006).
Colección El Nombre Secreto.
Maracaibo, UNICA.

dos estos textos literarios la realidad, el sueño, la búsqueda temática o existencial, lo imaginario, la muerte, la soledad, el silencio o la nada. Se intenta en este libro, con el instrumento psicológico, filosófico, histórico- social, la revelación, la visión de un universo generalmente mítico, místico, simbólico o metafísico. La autora revela sus gustos y preferencias al lado de su aventura de conocimiento de la obra, su contexto y su entorno vital, a ratos, persecución biográfica, ecológica o visual. Trabajo crítico que apuesta por una relación íntima y necesaria por la obra, su autor; por texto y contexto, por creatividad y referencia.

Identidad, si, pero a condición de que revele su oscuro revés, su ontología nocturna y

dual; ficción, también, pero a condición de que deje emerger de su profundidad fantasmática y surreal, su pacto con la historia y la vida. Existencia ficcional, ficción la historia y la vida. Existencia ficcional, ficción concretizada en lo real que se gesta y se borra.

La búsqueda de la investigadora no desdeña la inmersión y el esfuerzo por penetrar en el mundo de la poesía, el sueño y el símbolo. De Don Quijote a Montejo, de Otero Silva a Saramago, de Rimbaud a Roa Bastos, de Bello a Garcilaso y Fray Luis de León, de González León a la mitología indígena, Lilia no descuida el hilo conductor que revela esencias también en la mejor literatura zuliana. Así la agónica contienda de sueño y realidad, de lo uno y lo múltiple, de lo mismo y lo otro, construyen ante su mirada asombrada y amorosa, los movimientos y desplazamientos de humo y espejo que ella siente, remiten como docente avezada de la literatura española, a reminiscencias de Borges, Unamuno y Cervantes. Y cuando de experimentos y símbolos se trate, la investigadora elabora su mira-

da crítica sobre los aportes de Bachelard, Paz, y sus lecturas de la crítica española, los estudios de Mircea Eliade, los escritores míticos y simbólicos del boom latinoamericano; desde autores venezolanos nacidos o avecindados en el Zulia: Ortiz, Fernández, Calcaño, González León, López, Quero, Rincón, hasta el abordaje de autores venezolanos de otras latitudes, la preocupación por revelar las complejas fabulaciones de la identidad cultural y su otredad fantástica u ontológica, la escritora trujillana hilvana sus obsesiones y sus visiones aposentándose en los diversos universos textuales que aborda y a los cuales y por los cuales se empeña o esfuerza en traer a la superficie sus claves identificadoras, sus nexos en el inconsciente, el agua, la materia o el sueño. Textos de interpretación, de identificación y de goce, lo son también de investigación crítica de Lilia Boscán de Lombardi y son también fruto y avatar de sus cátedras y por lo tanto tienen por ello un valor significativo y apreciable para quienes quieran acercarse de manera expedita, existencial y comprensi-

ble a la producción de nuestros autores venezolanos o latinoamericanos. Sin menoscabo de su valor cultural, de goce y reflexión estética, este libro de Lilia es también y no es mérito menor, un buen acercamiento didáctico al hecho creador.

Leer es también, desde nuestra común experiencia universitaria, desde la enseñanza de la literatura que compartimos tanto Lilia como el que esto pergeña, debe ser y en grado sumo, ejercer una cierta capacidad de suscitar entusiasmo, amor, asombro, emoción y reflexión en el otro, máxime cuando esa lectura de lo otro y del mundo va a desembocar en el aula o en el público que se interesa por estos asuntos maravillosos de la vida y del tiempo. Escribir y enseñar como así lo hace

la Dra. Lombardi, significa, repetimos, su empeño y esfuerzo por traducir para los otros, lectores y discípulos, por provocar, entusiasmado seducir a lectores y escritores venideros. Y creo que es esta la meta, el objetivo central que se ha propuesto la Unica en su excelente política editorial para acercarnos, con el libro de Lilia y con la abundante producción literaria que esta Universidad ha puesto en la calle. Y añadido lo siguiente: El riesgo, la valentía de Lilia que osa colocar en un mismo plano de atención, los autores locales (Por nacimiento, por supuesto), los nacidos en otras regiones y los de toda la comunidad hispánica (Españoles y Latinoamericanos).

Enrique Arenas



Aeromancia



QUERO, Alberto (2006). Colección Narrativa. La mano junto al muro. Maracaibo, UNICA.

pagos, la forma de las nubes, la dirección del viento, etc.

Es un título absolutamente pertinente que desde el misterio, anuncia el difícil significado de la poesía que no es otro que el vuelo de la imaginación, el arte de crear otra realidad más allá de la propia realidad, capaz de provocar emociones y reacciones sorprendentes e inexplicables, tan misteriosas como la poesía misma. Las palabras en los textos literarios, son mas que palabras; el poeta las utiliza como materia prima de la obra pero no son las palabras sin brillo, opacas y necesarias de la comunicación diaria sino son palabras mágicas, capaces de tocar la sensibilidad y provocar un estallido y una conmoción interior, un asombro, una emoción.

Desde el silencio

Alberto Quero (Maracaibo, 1975) ha publicado varios libros de relatos: Dorso (1997), Esfera (1999), Fogaje (2000) y Giroscopio (2004).

El título del presente libro es Aeromancia, palabra enigmática y de uso poco frecuente, que significa la adivinación del futuro por los signos del aire como truenos, relám-

En este libro, que contiene 23 relatos cortos, Alberto es el demiurgo que convoca a las palabras para que nos conduzcan a lugares remotos, a lugares intuidos o imaginados, a tierras de leyenda que se desprenden de la Biblia o de los sueños, espacios en los que se desarrollan historias sorprendentes que tocan el absurdo. No sólo los espacios son enigmáticos, sugerentes, exóticos o inexistentes, sino que también los personajes son, casi siempre anónimos como fantasmas sin nombre.

Estos textos, escritos la mayoría, en tercera persona, son relatos cortos como los de la Biblia; parábolas, alegorías o fábulas, son espejos reveladores de la condición humana. Así como en la Biblia, y también en Kafka (que como leve brisa, ha dejado sus huellas en estos relatos) la mayoría de los personajes no tienen nombre: un creyente y un ateo, un preso, un hombre, un viejo librero, un profesor, un viejito que quería ser poeta, un comerciante, un militar, un monje, un payaso, un ermitaño. En muy pocos relatos, el actor principal tiene nombre. En *Isti Mirant Stella*,

el personaje de leyenda es Robin Hood; en *Juan del silencio* se refiere a Kierkegaard; en *El hombre sincero* el personaje es Epiménides; en *Los caballeros*, los personajes son Don Justo y Don Bienvenido y en otros casos, los nombres no son de personajes lejanos y exóticos sino que corresponden a amigos, que al incorporarlos en los textos, quedan convertidos en personajes literarios.

Alberto ha contemplado, desde su atalaya, al mundo y al ser humano. Producto de sus múltiples lecturas y de su atenta observación, son estas reflexiones sobre la condición humana en las que domina la indeterminación de tiempo y de lugar, propia de los relatos bíblicos y de las fábulas, ambigüedad que contribuye a crear la atmósfera de irrealidad poética. El juego de contrastes y la paradoja están presentes en muchos de los relatos. En *El jardín del edén*, el sueño se nos revela como una dimensión en que todo puede ser irreal y efímero.

Si recordamos a Calderón de la Barca, en su famosa obra *La Vida es sueño*, está presente la gran preocupación existencial sobre la indefini-

ción de la realidad de la vida con ecos evidentemente platónicos. La pregunta de Calderón es si vivimos efectivamente o si sólo es un sueño. Esa indefinición entre la realidad y el sueño es inquietud que también se revela en la obra de otros escritores como Borges y en el escritor chino Chuang Tzu que vivió en el siglo IV y III antes de Cristo. En uno de sus relatos, Sueño de la mariposa, Chuang Tzu soñó que era una mariposa. Al despertar ignoraba si era Tzu que había soñado que era una mariposa o si era una mariposa y estaba soñando que era Tzu.

En el cuento de Alberto *El jardín del edén*, tanto el ateo como el creyente lloran, cuando regresan del sueño acordado, cada uno con la flor probatoria; pero el primero llora por la posibilidad de que los hombres sueñen con el paraíso y el creyente llora por el temor que se crea que el paraíso es sólo un sueño. La paradoja, provoca la atmósfera de irrealidad y de absurdo que va a estar presente en muchos de los relatos de este libro, cuyos finales sorprendentes dejan una sensación de trazos inacabados en

un lienzo, de notas suspendidas en el aire, de música inconclusa que se pierde en el vacío.

La reflexión filosófica sobre el ser humano ocupa la atención de Alberto. El tema de la vida, de la muerte, del tiempo, son las grandes preocupaciones de los pensadores de todas las épocas. El hombre es un ser finito angustiado por el tiempo.

En el cuento *El sueño es vida*, un reo de muerte intenta detener el tiempo a través del sueño. El lunes es el día en que será ahorcado, pero se propone dormir el domingo y no despertar, así prolongará ese día indefinidamente evitando que llegue el lunes y con él, la muerte. La angustia existencial forma parte del ser humano y ha generado el planteamiento filosófico y poético de grandes creadores. Alberto recuerda a Kierkegaard en el cuento *Juan del silencio* como el hombre atormentado que vivió y murió buscando la verdad. El contraste es el recurso estilístico dominante en los textos de Alberto: vida y muerte, serenidad y desesperación, como en el cuento de Kierkegaard; hablan todos los hombres distintas lenguas o hablan

todos la misma lengua como en *El castigo*; un hombre muere de sed frente a un oasis en El desierto; un poeta fue despreciado mientras vivió y fue famoso después de muerto convertido en profeta, etc.

El contraste, la paradoja, son determinantes en el absurdo que crea un clima de irrealidad angustiosa como en El Proceso de Kafka, en el que un hombre es acusado y condenado a muerte por un delito que desconoce. Kafka ha meditado en uno de los temas mas angustiosos del ser humano, el problema de la existencia, el sentido de la vida, “ser y no saber nada” como dijera Rubén Darío; la existencia inexplicable, el absurdo.

Alberto, no sólo expresa en muchos de sus relatos, el absurdo, sino que se vale del humor y la ironía. Es una forma de asumir la cotidianidad, es la distancia salvadora con relación a los demás, es el intento de salvación en medio de la incompreensión y el absurdo de la vida. Es emblemático el cuento *El agujero*, donde un comerciante fabrica agujas con un ojo tan grande que un camello puede pasar por él, pero como

fracasó con este negocio se dedicó entonces, a fabricar agujas sin ojo, que no tenían ninguna utilidad pero que se vendieron rápidamente y fue un gran negocio.

Humor e ironía en el cuento *Los caballeros*, en el que se relata, muy al estilo Kafkiano, la insólita y desmesurada cortesía de Don Justo y Don Bienvenido, que se ceden mutuamente el paso para entrar al elevador sin que ninguno se decida a hacerlo y así transcurren varias décadas.

La capacidad indagatoria sobre el ser humano, genera relatos que ponen al descubierto el comportamiento habitual de las personas que juzgan, critican e inventan historias inciertas, afinadas sólo en suposiciones pero que repetidas como eco, no sólo hacen daño sino que se van convirtiendo en verdades absolutamente destructivas.

El asmático es uno de esos relatos en los que un hombre abandona su ciudad y se va a la cima de la montaña porque el aire puro beneficia a su condición de asmático pero la gente sacó sus propias deducciones, y al no saber la verdadera causa de tal decisión

inventaron diversas historias. Para algunos era un místico anhelante de soledad; para otros, era un engreído que ansiaba alejarse de los demás por considerarlos inferiores. Con ironía y humor, se revela la capacidad de la gente para crear mitos, leyendas, e historias fantásticas que sustituyen la realidad. Una vez más, en el humor, en el absurdo y en el contraste, radica la fuerza y la eficacia poética del texto.

Alberto, que desde muy joven, transita por los caminos de la literatura, observa y analiza desde el silencio. Profundiza en la realidad inmediata y de esa unión entre realidad e ima-

ginación, surge el sueño poético esencial y trascendente. La brevedad y la sencillez son cualidades del arte de narrar.

En estos textos, ágiles y transparentes, el lenguaje fluye limpiamente, sin exhuberancias retóricas, creando una atmósfera poética más allá del signo, en las profundidades de las palabras. Narrar historias es develar el mundo o crear otro con la magia de la imaginación y del lenguaje. Más allá, en algún lugar impreciso, las palabras duermen y en algún momento se abalanzan, dejando constancia de su existencia, en textos poéticos de palpitable realidad y sutil imaginación.

Lilia Boscán de Lombardi



Publicaciones UNICA

Colección Ensayo **El Nombre Secreto**

- CHACÓN, Alfredo (1999). *La voz y la palabra*.
LASARTE VACÁRTEL, Javier (2005). *Al filo de la lectura*.
LOMBARDI, Angel (2004). *Memorias del siglo XX*.
MILIANI, Domingo y otros (2002). *Vigencia de Cecilio Acosta*.
MIRANDA, Julio (1999). *Retrato del artista encarcelado*.
MUÑOZ, Valmore (2003). *Epistolario Briceño-Iragorry y Picón Salas*.
MURENA, Héctor (2004). *El pecado Original de América*.
PÉREZ, Francisco Javier (2000). *Incursiones de lingüística zuliana*.
PÉREZ, Francisco Javier y FREITES BARROS, Francisco (2004). *Las disciplinas Lingüísticas en Venezuela*.
RODRÍGUEZ ORTIZ, Oscar (1999). *Paisaje del ensayo venezolano*.
ZAMBRANO, Gregory (2003). *Mariano Picón Salas y México*.

Colección Poesía **El Aleph**

- BALZA DONATTI, Camilo (2003). *Arquero de la noche*.
BOSCÁN DE LOMBARDI, Lilia (2000). *Surco de origen*.
BOSCÁN DE LOMBARDI, Lilia (2003). *El corazón del vértigo*.
CAMACHO, Carol (2000). *Con los años a la intemperie*.
GOLDBERG, Jacqueline (2003). *Una sal donde estoy de pie*.
HERNÁNDEZ, María Lourdes (2003). *Mi nombre que es mujer*.
MEDRANO, Edgar (2003). *Ausencias, presencias y oficios*.
MENA, Jorge Luis (2003). *El cielo que me tienes prometido*.
MUÑOZ, VImore (2004). *Bajo la Caligrafía de la noche*.
ORTIZ, José Francisco (2005). *Vocales de ceniza*.
QUERO ARÉVALO, Milton (2004). *Geografía Urbana*.
RINCÓN, Milagros (2000). *Nuestros silencios*.
RINCÓN, Solange (2000). *El lugar de la casa*.

Colección Signos en Rotación

CABEZA L., Julián, FRANCO M., Antonio y MOLERO DE CABEZA, Lourdes (2002). *Lingüística, semiótica y discurso*.

COMESAÑA SANTALICES, Gloria M., PÉREZ ESTÉVEZ, Antonio y MÁRQUEZ-FERNÁNDEZ, Álvaro (2002). *Pensadores Iberoamericanos*.

Colección Autores Cristianos

SAN AGUSTÍN (2002). *Sobre los pastores* (Compilador Presbítero Miguel Ospino).

Colección: Actualidad Católica

Hacia una pastoral de la santificación

Colección Investigación Mario Briceño Iragorry

GÓMEZ SALAZAR, Ixora (2005). *Estado docente y sociedad*.

MEDINA, Jesús (2004). *Los imaginarios del amor en la novelística fundacional venezolana*.

PARRA CONTRERAS, Reyber (2004). *Los intelectuales de Maracaibo y la centralización gubernamental en Venezuela (1890-1926)*.

RODRÍGUEZ, María Mercedes (2004). *Educación musical en el preescolar*.

SÁNCHEZ PIRELA, Beatriz (2004). *Pensamiento Filosófico Amerindio Popol Vuh*.

Colección Narrativa: La mano junto al muro

OLIVAR, Norberto José (2004). *La Ciudad y los Herejes*.

Co-Edición

FERNÁNDEZ, Alexis (2004). *Caligrafías de agua*.

Fuera de Colección

ARAUJO, Luis (2002). *Espacios abiertos*.

BOSCÁN DE LOMBARDI, Lilia (2002). *El fracaso de la libertad*.

BARALT, Rafael María (2004). *Discurso de incorporación a la Real Academia Española*.

CAMPOS, Miguel Ángel (2001). *La ciudad velada*.

CAMPOS, Miguel Ángel (2004). *Desagravio del mal*.

CAMPOS, Miguel Ángel (2005). *La fe de los traidores*.

CARDOZO, Lenín y MÁRQUEZ-FERNÁNDEZ, Álvaro (2003). *Crítica a la razón productiva de la modernidad y discurso filosófico ambientalista postmoderno*.

GONZÁLEZ PACHECO, Mariela (2002). *Alonpa*.

GUY, Alan (2002). *Panorama de la filosofía iberoamericana*.

- JÁUREGUI, Jesús Manuel (1999). *La sultana del Zulia*.
- JUAN PABLO II, Ángel LOMBARDI y Ovidio PÉREZ MORALES (1998). *Universidad Católica, esencia y trascendencia*.
- LOMBARDI, Ángel y otros (2000). *Opciones frente al porvenir*.
- LOMBARDI, Ángel (2001). *La educación superior deseable y posible*.
- LOMBARDI, Ángel (2004). *Ensayos de la inconformidad*.
- MAGDALENO, José Gregorio (2001). *El mito de volar por dentro*.
- MANZANARES, Gustavo de (2001). *Mensaje*.
- MUÑOZ ARTEAGA, Valmore (2002). *Mario Briceño Iragorry desde la vigilia*.
- PÉREZ MORALES, Ovidio (2004). *Iglesia, en la encrucijada de los tiempos*.
- RINCÓN, Solange (2004). *Canto en tono bajo*.
- SÁNCHEZ MELEÁN, Jorge (2004). *Participación, Descentralización y Constitución del 99*.
- VILORIA, Ángel (2002). *Episodios de la naturaleza limítrofe*.

Revista de Artes y Humanidades UNICA

- N° 1. Enero-Junio 2000
- N° 2. Julio-Diciembre 2000
- N° 3. Enero-Junio 2001
- N° 4. Julio-Diciembre 2001
- N° 5. Enero-Junio 2002
- N° 6. Julio-Diciembre 2002
- N° 7. Enero-Junio 2003
- N° 8. Julio-Diciembre 2003
- N° 9. Enero-Abril 2004
- N° 10. Mayo-Agosto 2004

¿Dónde adquirir los libros UNICA?

Maracaibo

- Librería Europa. Costa Verde
- Librería Europa. Lago Mall
- Librería Aeropuerto. Delicias Norte
- Librería Cultural. Av. 5 de Julio
- Tienda de Arte CAMLB. Calle 100
- Librería El Quijote. Puente Cristal
- Librería El Quijote. C.C. Montielco
- El Emporio del Libro. Cecilio Acosta
- Librería El Anaquel. Calle Carabobo
- Cátedra Libre. Plazoleta Facultad de Humanidades de LUZ
- IPSFA. D´Cándido. Indio Mara
- Librería Italia. Avenida 5 de Julio
- Librería Arquidiocesana. Palacio Arzobispal

Caracas

- Librería Ludens I. Torre Polar
- Librería Macondo. C.C. Chacaíto
- Librería Élite. Plaza Venezuela
- Librería Alejandría II. C.C. Paseo Las Mercedes. Planta baja
- La Gran Pulpería de Libros Venezolanos. 3era av. Sábana Grande
- Ateneo de Caracas. Plaza Morelos

Mérida

- Librería Temas. Av 5 c/calles 30 y 31
- Librería El Libro de Arena. Av. 3
- Librería Nexos - Av 5. C.C. Ponga

San Cristóbal

- Librería Sin Límite. Sector Barrio Obrero. Plaza Los Mangos
- Centro del Libro Textos. 7ª Avenida

Barquisimeto

- Librería El Clip. C.C. Los Leones
- Librería El Estudiante. Carrera 18
- Librería Didascalía. Carrera 15

SEDES UNICA:

- **Mérida:** Seminario Mayor San Juan Aventura. Sector Parque Las Heroínas
- **San Cristóbal:** Sector Barrio Obrero
- **Coro:** Paseo Talavera. C.C. Miranda
- **Barquisimeto:** Colegio María Auxiliadora. Calle 4, Carreras 14 y 15
- **Maracaibo:** Oficina de Publicaciones. Bloque B. Al lado del CID UNICA



Universidad Católica Cecilio Acosta

Pregrado y Posgrado

<http://www.unica.edu.ve/>

I. Pregrado

Facultades y Programas

Filosofía (4 años - 8 semestres) *Sistemas Presencial y Distancia*

- Programa de Filosofía (Licenciado en Filosofía).
- Programa de Teología (Licenciado en Teología*).

Ciencias de la Educación (4 años - 8 semestres) *Sistemas Presencial y Distancia*

- Programa de Educación (Licenciados en Educación en las menciones: Integral, Lengua y Literatura, y Ciencias Sociales).
- Programa Especial de Formación Docente para egresados en Arte, Música y Filosofía (Licenciados en Educación en las menciones: Artes Plásticas, Diseño Gráfico, Museología, Música, Musicología, Filosofía y Teología).

Ciencias de la Comunicación (5 años - 10 semestres). *Sistemas Presencial y Distancia*

- Comunicación Social (Licenciado en Comunicación Social. Mención Desarrollo Social).
- TSU en Artes Audiovisuales (TSU en Artes Audiovisuales. Mención Televisión). *Sistema Presencial.*

Artes y Música (4 años - 8 semestres). *Sistema Presencial*

- Artes (Licenciado en Artes Plásticas. Licenciado en Artes, Mención Diseño Gráfico. Licenciado en Artes, Mención Museología).
- Música (Licenciado en Música. Licenciado en Música, Mención Musicología).

II. Postgrado

Maestría en Filosofía. Mención Pensamiento Cristiano Medieval (4 Semestres). *Sistema distancia.* Trabajo Especial de Grado. Título: Magíster en Filosofía. Mención Pensamiento Cristiano Medieval**.

Especialización en Enseñanza de la Lengua (2 años mínimo, 4 años máximo). *Sistema presencial.* Título: Especialista en Enseñanza de la Lengua.

* En proceso de aprobación ante el CNU.

** Padre Lenín Bohórquez. lenin_bohorquez@hotmail.com



Normas para la presentación de trabajos

1. Filosofía

La Revista de Artes y Humanidades UNICA es el órgano de difusión periódica de Trabajos Arbitrados de la Universidad Católica Cecilio Acosta; cuya esencia es el hombre y lo humano; y su misión, la trascendencia y la pertinencia social. Una publicación que, semestralmente, se convierte en “el lenguaje y la voz propia de la Universidad; la voz silente de la inteligencia y la cultura que interpela al mundo a través de la palabra”. El propósito de la Revista de Artes y Humanidades UNICA -y de nuestra universidad- es convertirse, a la vez, en espacio y momento para el debate crítico y la problematización del proceso de construcción del conocimiento en el campo de las Ciencias Humanas o Sociales; especialmente de las áreas académicas que convergen y divergen en las diferentes carreras de la UNICA, y sus menciones.

2. Secciones

La Revista de Artes y Humanidades UNICA consta de tres secciones. La primera, **INVESTIGACIONES**, recoge los resultados de investigaciones provenientes de instituciones públicas o privadas, o aquellos trabajos personales que, por su significación, constituyan aportes al saber humanístico. La segunda, **ENSAYOS**, es de carácter *libre*. Los trabajos publicados en esta sección pueden ser presentados bajo cualquier método de citado y sin los resúmenes correspondientes. Por lo demás, están sujetos al arbitraje y al resto de los parámetros exigidos por esta publicación. La tercera parte, múltiple y diversa, se denomina **VARIA LECCION**. Recoge, además de reseñas, críticas y comentarios sobre todo tipo de publicaciones, notas sobre los diferentes premios de Arte y Literatura, de Venezuela y el mundo; en esta sección se actualiza, con cada número, el Índice Acumulado de la Revista de Artes y Humanidades UNICA y la lista de las publicaciones de la Universidad Católica Cecilio Acosta.

3. Los Autores

En una página independiente del trabajo, el autor o los autores indicarán su nombre y los dos apellidos, así como la dirección postal (de habitación o universidad, fundación, instituto o centro de investigación), teléfonos y correo electrónico. Señalarán, de igual modo, la fecha de culminación del trabajo y su naturaleza o condición; es decir, si se trata de un Proyecto de Investigación concluido o en proceso; si es producto de una reflexión personal o de un trabajo institucional. Anexarán, además, un resumen curricular.

4. Contenido

Los trabajos presentados a la **Revista de Artes y Humanidades UNICA** abarcarán todo lo relacionado con el campo del ARTE que, en su acepción más amplia y desde una visión múltiple y diferenciada de la historia y la cultura, comprende desde las denominadas Bellas Artes hasta todo tipo de manifestaciones artísticas -reconocidas académicamente o no- de los diferentes pueblos del mundo; e incluye el estudio sobre los Museos, la Museología y el

NORMAS PARA LA PRESENTACIÓN DE TRABAJOS

Diseño Gráfico. El saber humanístico, las HUMANIDADES, se amplía a la Comunicación como hecho social, colectivo; la Lingüística y la Literatura; se extiende a cualquier aspecto vinculado al área de la Educación, la Filosofía, la Teología y las Ciencias Sociales o Humanas en general (Politología, Sociología, Historia, Antropología, Psicología, Geografía, Economía, entre otras). La **Revista de Artes y Humanidades UNICA** recoge esta multiplicidad de saberes y comprende los aspectos teóricos de las Ciencias Sociales o Humanas, así como los procesos estructurales y/o coyunturales del acontecer humano.

5. Redacción

La Revista de Artes y Humanidades UNICA sugiere a sus colaboradores la construcción de textos escritos sencillos y párrafos breves, que expresen, no obstante, profundidad teórica, rigor científico y claridad expositiva. Los títulos deben ser originales, sugestivos y breves (no excederán las 15 palabras) y contarán, dentro de esas 15 palabras, con un subtítulo que clarifique y puntualice el tema objeto de estudio.

6. Estructura

Los trabajos deben presentar un resumen de 100 palabras o 10 líneas (que representan menos de 600 caracteres); estará escrito en español e inglés y será acompañado de cuatro palabras clave. Al igual que el resumen, el título y el subtítulo del trabajo serán presentados en español e inglés. La estructura de los trabajos (artículos y ensayos), es la clásica o convencional del ensayo: Introducción, Desarrollo o Argumentación y Conclusiones o Consideraciones Finales. Se recomienda el uso de subtítulos a lo largo del Desarrollo o Argumentación y el empleo del sistema decimal, comenzando desde el primer subtítulo con el número 1, la introducción y las conclusiones no se enumeran. Las citas textuales se presentan entre comillas y no mediante cursivas u otro tipo de remarcado. Las citas breves se mantendrán dentro del párrafo y las que superen las cuatro líneas se separan con márgenes más amplios (un centímetro más a cada lado), a un espacio y sin entrecomillado.

7. Formato

Los trabajos se entregarán impresos (un original y tres fotocopias); y en un disquete con el texto levantado en Microsoft Word. También puede enviarlo a los correos abajo señalados, pero esta opción sólo sustituye la entrega del disquete, previa confirmación de la recepción del correo.

8. Extensión

La extensión de los trabajos debe ser de un máximo de 25 cuartillas y un mínimo de 10 para los Artículos de las INVESTIGACIONES; de 15 a 8 para las CONFERENCIAS y ENSAYOS; y de una o dos para los COMENTARIOS y las RECENSIONES. Todos los trabajos serán presentados en hoja tipo carta, impresos por una sola cara, con numeración continua y con márgenes de 3 centímetros a cada lado. El texto se presentará a espacio y medio, en fuente Times New Roman, tamaño 12.

9. Referencias y Citado

Las **Referencias** (bibliográficas, hemerográficas, orales y/o documentales) se presentarán al final del texto bajo el sistema Harvard: APELLIDO(S), Nombre (Año). *Título en cursivas*. Editorial. Lugar. El orden de las Referencias es alfabético por apellido. Las diferentes obras de un mismo autor se organizarán cronológicamente, en orden ascendente, y si son dos obras o más de un mismo autor y año, se mantendrá el estricto orden alfabético por título. Las referencias bibliográficas dentro del texto se harán en sistema Harvard. Por ejemplo, (González, 2003:68); o González (2003:68), si es cita textual y si no es textual, se omite el

número de página (González, 2003) o González (2003). Si son dos autores se escribirá el apellido de ambos; y si son tres autores o más, se escribe el apellido del primero y se acompaña de “y otros”: González y otros (2003:68). Por lo tanto, no se incluirán notas bibliográficas o referenciales a pie de página; aunque sí se recomienda el uso de notas explicativas, aclaratorias y/o complementarias que aporten a la comprensión del texto.

10. Arbitraje

Los trabajos serán sometidos a la consideración de un equipo de especialistas o Cuerpo de Arbitraje, mediante el procedimiento conocido como Par de Ciegos: los árbitros y los autores o colaboradores no conocerán sus identidades respectivas. La aprobación o no del trabajo para su publicación por parte del Consejo de Árbitros se hará de acuerdo a criterios de fondo y forma. FONDO o contenido: pertinencia, originalidad, relevancia, aportes, metodología y demás aspectos señalados en los numerales 1 y 4 de estas **Normas para la presentación de trabajos**. FORMA: estructura, citado, referencias y lo expresado en los diferentes numerales. La Dirección de la **Revista de Artes y Humanidades UNICA** comunicará al autor o autores los resultados del arbitraje, especificando si el trabajo se publica o no, o si la publicación será efectiva posterior a las modificaciones que sugiera el Cuerpo de Arbitraje.

11. Otros requerimientos editoriales

Los trabajos deben ser inéditos, a excepción de traducciones o solicitudes expresas a los autores. Los autores se abstendrán de presentar trabajos a la **Revista de Artes y Humanidades UNICA** en forma simultánea con otras publicaciones, arbitradas o no. El texto se entregará completamente corregido. La Revista se reserva el derecho de hacer a los trabajos -luego de haber sido aprobados por el Consejo de Árbitros- las correcciones de estilo que considere pertinentes, con la garantía de respetar al autor y su trabajo. No se facilitarán pruebas a los autores ni se devolverán originales. La Dirección de la **Revista de Artes y Humanidades UNICA** decidirá sobre aquellas circunstancias no consideradas por esta normativa.

12. Recepción de trabajos

La Revista de Artes y Humanidades UNICA recibe trabajos o contribuciones durante todo el año. Los trabajos se remitirán al Editor de la Revista en la Oficina de Investigación y Postgrado. Bloque C. Planta Alta.

UNIVERSIDAD CATÓLICA CECILIO ACOSTA

*Corredor Vial Universidad Católica Cecilio Acosta
Urbanización LA PAZ, II etapa.*

*Calle 98 con Avenida 54A. N° 54-76. Apartado Postal: 1841
Teléfonos: 0261-7869651, 7869464. Maracaibo-Estado Zulia, Venezuela.
rayhunica@gmail.com*

La **Revista de Artes y Humanidades UNICA** es el órgano de difusión de Trabajos Arbitrados de la Universidad Católica Cecilio Acosta. Las opiniones y criterios emitidos en los diferentes trabajos y secciones son exclusiva responsabilidad de sus autores.



Norms for the Presentation of Papers

1. Philosophy

The Journal of Art and Humanities UNICA is the periodic publication for arbitrated papers in the Cecilia Acosta Catholic University, in which the essence is man and what is humane: the human mission, transcendency and social pertinence. It is a bi-annual publication and is “the very language and voice of the University; the silent voice of intelligence and culture that interprets the world through words”. The purpose of the Journal of Art and Humanities UNICA -and of the University- is to become both the space and opportunity for critical debate, and for the questioning of the process of construction of knowledge in the fields of Human and Social Sciences: especially in the academic areas that converge in and diverge from the distinct careers and majors offered at UNICA.

2. Sections

The Journal of Art and Humanities UNICA is divided into three sections, The first section, RESEARCH, includes the results of research efforts in public and private institutions or personal research efforts which, due to their relevance, constitute contributions to human knowledge. The second section, ESSAYS, is of an open nature. The papers published herein can be presented under any referencing method and without the normal abstracts. However, they are subject to arbitration and all the other parameters required in this publication. The third part, both multiple and diverse, is called VARIA LECCION. This section includes in addition to reviews, critiques, and comentaries in reference to all types of publications, notes on various Art and Literary awards in Venezuela and the world. In this section and in each edition the Cumulative Contents in the Journal is updated, as well as the list of publications from the Cecilia Acosta Catholic University (UNICA).

3. The Authors

On a page apart from the text of each Article, the author or authors should indicate their names including both last names, and the postal address (home, university, foundation, institute or research center) telephone numbers, and electronic mail addresses. The date the paper was finished, its nature and condition should also be indicated, including whether or not the research concluded, or is still in process, its nature and condition, and whether it is the product of personal reflection or an institutional paper. A curriculum of the author(s) should also be included.

4. Content

The papers published in the Journal of Art and Humanities UNICA will cover and include all aspects related to the field of ART that, in its most ample sense and from a multiple and diverse vision of history and culture, include the so-called fine arts and all other artistic manifestations- whether recognized academically or not- pertaining to the different peoples of the world; and also includes studies of museums, museology, and graphic design. Humanistic knowledge, the HUMANITIES, are expanded to include Journalism as a social

and collective art; Linguistics and Literature; as well as Education, Philosophy, Theology, Social Sciences and Human sciences in general (Political Science, Sociology, History, Anthropology, Psychology, Geography, and Economics among others). The Journal of Art and Humanities UNICA covers a multiplicity of fields and includes theoretical aspects related to the Social and Humanistic Sciences, as well as the structural and/or conjunctural processes of human activity.

5. Writing Style

The Journal of Art and Humanities UNICA suggests that its contributors construct their texts in simple short paragraphs that express theoretical depth, scientific rigor, and explanatory clarity. Titles should be original, suggestive and short (do not exceed 15 words), and should contain within this limitation any subtitles that clarify or punctuate the objective under study.

6. Structure

All contributions must include an abstract of 100 words or 10 lines representing less than 600 words and symbols, must be written in Spanish or English, and must be accompanied by four key words. The abstract, title and/or subtitles must also be presented in both Spanish and English. The structure of the contributions (whether articles or essays) corresponds to the classic or conventional essay format, which includes: introduction, development or argument, conclusions, and final considerations. The use of sub-titles is recommended throughout the development or proposal, and the use of the decimal system, beginning with number 1 for the first sub-title is also recommended, the introduction and the conclusions are not numbered. Quotations should be presented in quotation marks, and not with cursive script or other marking systems. Quotes should be brief and no more than a paragraph, and those that are longer than four lines should be separated with wider margins (a centimeter more on each side), single spaced and without quotation marks.

7. Format

Articles and papers must be printed (one original and three photocopies); and be turned in with a computer diskette (CD) with the text written in the Microsoft Word format. This information can also be sent to the addresses mentioned below, but this option only substitutes the sending of the CD, prior to its reception by mail.

8. Length

The length of the contributed articles should not exceed 25 pages, with a minimum of 10 pages for RESEARCH articles; 8 to 15 pages for CONFERENCES and ESSAYS; and one to two pages for COMMENTARIES and RETRACTIONS. All papers should be written on letter size paper, printed on one side only, with continuous numbering and with 3 cm margins on each side. The text should be written with a 1 ½ space inter-line separation, in number 12 sized Times New Roman script.

9. References and Quotes

References (bibliographical, periodical, oral and/or documentary) should be presented at the end of the text using the Harvard System: LAST NAMES, Name (year), Title in cursive letters, Editorial or Publisher, Place. The order of references should be alphabetical by last name. Different works by the same author should be organized chronologically, in increasing order, and if there are two or more texts by the same author in the same year, they should be listed in alphabetical order by title. Bibliographical references within the text should use the Harvard system, For example (Gonzalez, 2003:68) or Gonzalez (2000:68) if it is a direct

quote, and if it is not a direct quote, the page number is omitted (Gonzalez, 2003) or Gonzalez (2003). If there are two authors, the last name of both are written; and if there are three or more authors, the last name of the first author is written and accompanied by the phrase "and others": Gonzalez and others (2003:68). It is not necessary to include bibliographical notes or references at the foot of the page; however the use of explanatory notes, clarifications and or complementary information is recommended if they help in the comprehension of the text.

10: Arbitration

All papers will be submitted to the consideration of a team of specialists or an arbitration committee, by means of a process known as "blind pairs": arbiters and authors or collaborators will not know each other's names. The approval or not of contributions for publication by arbitration committees will be based on criteria of form and substance. Substance or content includes: pertinence, originality, relevance, contribution, methodology, and other aspects included in numbers 1 through 4 of these norms for the presentation of papers. Form includes: structure, quotations, references and what is expressed in the above mentioned points. The directive of the Journal of Art and Humanities UNICA will communicate with the author(s) the results of arbitration, specifying whether or not the article will be published, or whether after the modifications indicated by arbitration, later publication is possible.

11. Other Ectorial Requirements

Papers must be unpublished, with the exception of translations and/or special requests by the authors. Authors will not present their papers simultaneously to the Journal of Art and Humanities UNICA and other publications, with or without arbitration. The text should be completely corrected before submission. The Journal reserves the right to make style corrections considered necessary after approval by arbitration, while at the same time guaranteeing respect for the author(s) and his/her work. Approved copies and/or originals will not be returned to the authors. The Directive of the Journal of Art and Humanities UNICA will make decisions on circumstances not considered in this normative.

12. Reception of Papers

The Journal of Art and Humanities UNICA will receive papers and contributions during the entire year. Papers should be sent to the Coordinator of the Journal in the Research and Postgraduate Studies Office.

UNIVERSIDAD CATÓLICA CECILIO ACOSTA

*Corredor Vial Universidad Católica Cecilio Acosta
Urbanización LA PAZ, II etapa.*

*Calle 98 con Avenida 54A. N° 54-76. Apartado Postal: 1841
Teléfonos: 0261-7869651, 7869464. Maracaibo-Estado Zulia, Venezuela.
rayhunica@gmail.com*

The Journal of Art and Humanities UNICA is the oficial organ for the publication of arbitrated research papers at the Católica Cecilio Acosta Catholic University. The opinions and criteria expressed in the articles published therein are the exclusive responsibility of their respective authors.

Revista de Artes y Humanidades UNICA, Año 7 N° 15
Se terminó de imprimir en el mes de noviembre de 2006
en los talleres gráficos de Ediciones Astro Data, S.A.
Tlf. (0261) 7511905 ~ Fax: (0261) 7831345
E-mail: edicionesastrodata@cantv.net
Maracaibo, Venezuela
Tiraje: 500 ejemplares